



Juventud y participación

EN TIEMPOS DE DEMOCRACIA DIGITAL

Winfried Jung / Edgardo Riveros
Editores



CENTRO
DEMOCRACIA
Y COMUNIDAD



Konrad
Adenauer
Stiftung

Juventud y Participación

EN TIEMPOS DE DEMOCRACIA DIGITAL



Los contenidos de esta publicación son el resultado de un seminario internacional realizado el día 20 de agosto de 2012 en la ciudad de Santiago de Chile en el marco de las celebraciones con motivo de los 50 años de la Fundación Konrad Adenauer en Chile.

Este libro fue posible por el aporte financiero de la Fundación Konrad Adenauer.

© Fundación Konrad Adenauer
Santiago de Chile, julio del 2013

Representación de la Fundación Konrad Adenauer en Chile
Enrique Nercasseaux 2381
Providencia
Santiago de Chile
Tel. 0056-2-2234 2089
E-mail: fkachile@kas.de
Página web: www.kas.de/chile

Responsable

Winfried Jung

Trabajo de coordinación y edición

Marie-Sophie Beier

Responsable de la transcripción

Luiz Ruz

Diseño e impresión

Gráfica Funny S.A.

ÍNDICE

PRÓLOGO

Winfried Jung 11
Representante de la Fundación Konrad Adenauer

Edgardo Riveros 15
Presidente del Centro Democracia y Comunidad

JUVENTUD EN TIEMPOS DE CAMBIO DE LA SOCIEDAD

Cristián Larroulet 21
Ministro Secretario General de la Presidencia

Hermann Kues 27
*Viceministro de Familia, Tercera Edad, Mujeres
y Juventud de Alemania, Diputado del Parlamento Federal,
Miembro del Consejo de la Fundación Konrad Adenauer*

Ignacio Walker 37
*Senador de la República de Chile,
Presidente del Partido Demócrata Cristiano*

EL ROL DE LA JUVENTUD EN LOS TIEMPOS CONTEMPORÁNEOS: ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA, LA DILIGENCIA, LA EDUCACIÓN Y LA GLOBALIZACIÓN

Luis Felipe Martín 45
Director del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)

Ingo Leven 55
*Investigador del Instituto TNS Infratest,
Co autor del Estudio Shell sobre la juventud, Alemania*

LA JUVENTUD ENTRE PARTICIPACIÓN Y MOVILIZACIÓN

| | |
|---|----|
| Giorgio Jackson <i>ex Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile</i> | 71 |
| Padre Cristián del Campo <i>Capellán de Un Techo para Chile</i> | 75 |
| Luis Ruz <i>Académico de la Universidad de Los Lagos, Campus de Santiago, ex Vice-Director del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)</i> | 79 |
| David Morales <i>Alcalde de Isla de Maipo</i> | 87 |

POLÍTICAS PÚBLICAS: PRINCIPIOS Y EXIGENCIAS DE UNA POLÍTICA JUVENIL EXITOSA

| | |
|--|----|
| Ernesto Rodríguez <i>Director del Centro Latinoamericano sobre Juventud (CELAJU), Uruguay</i> | 93 |
|--|----|

METAS, OBJETIVOS Y TRAYECTORIAS PARA POLÍTICAS PÚBLICAS EXITOSAS EN TORNO A LA JUVENTUD

| | |
|---|-----|
| Bruno Baranda <i>Subsecretario del Trabajo</i> | 105 |
|---|-----|

DEMOCRACIA DIGITAL

| | |
|--|-----|
| Gutenberg Martínez <i>Rector, Universidad Miguel de Cervantes</i> | 119 |
| Hermann Kues <i>Viceministro de Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud de Alemania, Diputado del Parlamento Federal, Miembro del Consejo de la Fundación Konrad Adenauer</i> | 121 |
| Sergio Campos <i>Periodista Radio Cooperativa, Premio Nacional de Periodismo 2011, Profesor Adjunto de la Universidad de Chile</i> | 129 |

REFORMAS DEMOCRÁTICAS PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

| | |
|---|-----|
| Claudio Alvarado <i>Subsecretario General de la Presidencia</i> | 139 |
| Beatriz Sánchez <i>Periodista de Radio ADN y La Red TV</i> | 141 |
| Jorge Andrés Cash <i>Presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, Secretario General de la Juventud Demócrata Cristiana de América</i> | 143 |
| Francisco Chahuán <i>Senador de la República de Chile</i> | 153 |

PALABRAS DE CIERRE

| | |
|---|-----|
| Eduardo Frei Ruiz-Tagle <i>Senador, ex Presidente de la República de Chile</i> | 167 |
|---|-----|

PRÓLOGO

Winfried Jung

Representante de la Fundación Konrad Adenauer en Chile

En nombre de la Fundación Konrad Adenauer deseo darles la más cordial bienvenida a este seminario internacional, que lleva el título "Juventud y participación en tiempos de democracia digital". Este es el tercer seminario de una serie que organizamos desde el año 2010 junto con el Centro Democracia y Comunidad en torno a temas relevantes sobre la democracia y el sistema político de Chile y agradezco desde ya nuevamente al CDC su valiosa cooperación. Como acabamos de ver en el video, este año la Fundación Konrad Adenauer celebra los 50 años de su cooperación internacional, la cual fue iniciada en 1962 en dos países de América Latina: en Venezuela, y lo que nos llena de gran orgullo y alegría, aquí en Chile.

Hace unos dos meses, el 27 de junio, se realizó en nuestra sede en Berlín una gran celebración para conmemorar los 50 años de cooperación internacional de la Fundación Konrad Adenauer, donde numerosas personalidades destacadas –entre ellas el ex Presidente de Chile Eduardo Frei Ruiz-Tagle– valoran el trabajo de la Fundación en las últimas cinco décadas.

Para el día de hoy, decidimos que en vez de echar el vistazo hacia atrás de nuevo, íbamos hacerlo más bien hacia el futuro. Para aquello, nos pareció que el tema de la juventud iba a ser el más adecuado, por lo cual en el seminario de hoy vamos a debatir temas importantes como la participación de la juventud en la política, las movilizaciones juveniles que hemos visto en los últimos meses en varias partes del mundo, las políticas públicas nacionales e internacionales en torno a la juventud, y finalmente el tema de las tecnologías digitales como posible método para promover un mayor acercamiento entre la juventud y la vida política.

Es un gran placer para nosotros que tantas distinguidas personalidades nos acompañen en el día de hoy, especialmente los invitados que vinieron desde el extranjero para estar aquí presentes. Saludo en primer lugar al Dr. Hermann Kues, Viceministro de Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud de Alemania, Diputado del Parlamento Federal y miembro del Consejo de la Fundación Konrad Adenauer. Bienvenido, Dr. Kues. Igualmente doy la más cordial bienvenida al

Sr. Ingo Leven, que acaba de llegar esta mañana desde Alemania, para hablarnos sobre el Estudio Shell de la Juventud, un estudio realizado en intervalos regulares desde el año 1953 con el patrocinio de la empresa Shell, y que es sin duda el más importante estudio en Alemania sobre los pensamientos y el comportamiento sociopolítico de los jóvenes en el país. Saludo del mismo modo al Sr. Ernesto Rodríguez, Director del Centro Latinoamericano sobre Juventud (CELAJU), que nos acompaña desde Uruguay, y finalmente a los representantes del Gobierno, del Congreso, de la Iglesia, de los Municipios, de Organizaciones Internacionales, de los Medios de Comunicación, y por su puesto de los Estudiantes, que nos brindan el honor de su presencia en los distintos paneles durante esta jornada. También una muy cordial bienvenida a todos ustedes, los participantes, por asistir a este evento. Me alegro mucho ver tantas caras jóvenes aquí presentes, ya que esto siempre fue objetivo nuestro: crear un evento sobre la juventud en primer lugar para la juventud.

Muy estimadas señoras y señores:

Hace dos semanas, un estudio del Instituto Nacional de la Juventud reveló algunas estadísticas muy preocupantes. Según los resultados, 45% de los jóvenes asegura que no van a votar en las próximas elecciones municipales, 73% no es capaz de nombrar por lo menos a 5 diputados, y un 54% asegura que no se identifica con ninguna posición política. Ante este trasfondo, es un gran placer para nosotros que el director del Instituto Nacional de la Juventud dará un discurso en unos minutos más y va a poder presentar más antecedentes sobre estos resultados preocupantes, que demuestran un alto desconocimiento de los jóvenes respecto al sistema político. Sin embargo, quisiera destacar que esta situación no ocurre solo en Chile; como nos va a con seguridad mostrar el Sr. Ingo Leven, también en Alemania estamos evidenciando cada vez más un mayor distanciamiento entre la juventud y la política tradicional. El Estudio Shell que mencioné antes, demuestra, por ejemplo, que el interés político de los jóvenes en Alemania es mucho menor actualmente que en los años setenta y ochenta. También en Alemania, existe hoy en día un cierto desencanto con la política y los partidos políticos tradicionales, lo que se ha denominado en alemán como *Politikverdrossenheit*, y está reflejado por ejemplo en la emergencia de nuevos actores de protesta como el "Partido Pirata". Cuando se creó este partido en 2006, nadie lo tomaba en serio; ahora ya tenemos en Alemania a 45 "piratas" en parlamentos regionales, y es muy probable que en las próximas elecciones

parlamentarias a fines del año que viene estén presentes también a nivel nacional.

Lo que sí es importante reconocer, es que en muchos países se trata de una reducción en la participación política de los jóvenes, pero no necesariamente de una baja del compromiso social. Los jóvenes siguen muy comprometidos por causas muy concretas que afectan su vida cotidiana. Todos tenemos muy presentes las movilizaciones estudiantiles que se iniciaron el año pasado en Chile y se extendieron a otros países de la región. Hemos visto a los jóvenes en el mundo árabe, que llevaron sus protestas a la calle para demandar más libertades, más democracia y más oportunidades. Hemos visto a los indignados de España, un país donde cada segundo joven está sin trabajo.

¿Cuál es la respuesta a esta situación entonces? ¿Cómo abordamos el creciente desencanto juvenil hacia la política? Creo que en primer lugar el énfasis debería estar en el tema de las políticas públicas, por lo cual hemos decidido que el segundo bloque se dedique precisamente a esta cuestión: ¿Cómo crear y garantizar políticas públicas exitosas en torno a la juventud? Políticas públicas exitosas en el campo de la educación, políticas públicas exitosas en el campo del trabajo. Es innegable que las profundas transformaciones económicas y sociales que han vivido países como Chile en las últimas décadas también hayan generado expectativas crecientes, en primer lugar con la gente más joven de la sociedad. Ciertamente, abordar estas demandas va a ser un gran desafío, por lo cual me alegro que en nuestro segundo bloque contemos con personajes de primerísimo nivel, tanto de Chile como de América Latina, para discutir y analizar este tema.

Sin embargo, crear políticas públicas exitosas en torno a la juventud es solamente el primer paso. También va a ser necesario encontrar métodos para incentivar y promover el interés y la participación juvenil en la política. Aquí los nuevos medios de comunicación, las redes sociales como *Facebook* y *Twitter*, pueden jugar un rol muy importante. Es un gran placer que después del almuerzo, en el tercer bloque de este seminario, vamos a escuchar dos discursos sobre las posibilidades y limitaciones de estas nuevas tecnologías para promover la participación política.

Finalmente, tenemos un tema que no debe ser ignorado, el tema de las reformas políticas. No cabe duda que en este campo ha habido

avances en Chile en los últimos tiempos. Con la reciente modificación al sistema electoral –inscripción automática, voto voluntario– en las próximas elecciones municipales en dos meses, más de cuatro millones de chilenos entre 18 y 39 años podrán participar por primera vez en una elección. Este grupo además representa casi el 40% del nuevo padrón electoral. Sin embargo, y como ya dije antes, un alto porcentaje de ellos no tiene ninguna intención de ir a votar el 28 de octubre. ¿Cuál es la solución a este problema? Nuestro último panel va a debatir las posibles reformas democráticas que se podrían implementar en Chile, específicamente para promover la participación política juvenil en el sistema político.

Dentro de las posibles soluciones y reformas, y con esto concluyo, me parece que el campo de la formación política tiene que asumir un rol fundamental. ¿Por qué no, por ejemplo, crear un Instituto Nacional de Formación Política, parecido al que tenemos en Alemania desde el año 1952 y que ha jugado un rol muy importante en la consolidación de la democracia en Alemania luego del régimen nazi? Para nosotros como Fundación Konrad Adenauer, la formación política siempre ha sido uno de los ejes de nuestro trabajo, tanto en Alemania como en el extranjero. Aquí en Chile, nuestra contraparte CDC, ha lanzado su propia Academia de Formación Política el año pasado. Debe ser el objetivo de la formación política fortalecer la conciencia democrática en la ciudadanía –especialmente en la juventud– y enseñar valores democráticos y sociales, con el fin de facultar al ciudadano para su participación juiciosa, crítica y activa en la vida política. La formación política es –según nuestra opinión– el primer paso en motivar a los jóvenes para que se interesen por temas políticos y prepararlos para que puedan asumir responsabilidades en este campo en el futuro.

Esperamos que con este seminario, podamos hacer una pequeña contribución a este desafío.

Edgardo Riveros
Presidente del Centro Democracia y Comunidad

En primer lugar, quiero señalar que agradecemos la presencia de todos ustedes hoy para participar de este seminario. Un saludo especial al ministro Sr. Larroulet por acompañarnos en la inauguración y también al senador Sr. Ignacio Walker, Presidente del Partido Demócrata Cristiano, quien luego hará una exposición de ideas. Muy especialmente también quiero saludar a uno de nuestros invitados especiales, al Viceministro Sr. Herman Kues, a quien también damos la bienvenida formal a nuestro país. Ayer tuvimos la ocasión de conversar un rato sobre la realidad política alemana y su incidencia en el mundo y, la verdad, es que fue muy grato poder compartir esos minutos.

También un agradecimiento, pues en conjunto organizamos este seminario por el trabajo que ha desarrollado el Sr. Winfried Jung. Creo que es un muy buen representante de la Fundación Konrad-Adenauer en nuestro país y, por cierto, junto con saludarlo, agradecerle todo el trabajo que hemos estado desarrollando.

Nosotros, como Centro Democracia y Comunidad, junto con celebrar estos 50 años de vínculo y del trabajo desarrollado por la Fundación aquí en Chile, estamos cumpliendo, como Centro Democracia y Comunidad, dos años de actividades y han sido, creo yo, bastante fructíferos. A este trabajo se ha integrado, ya lo había mencionado, Winfried, pero ahora se ha unido a nuestra labor el doctor Ingo Leven, que también va a desarrollar una exposición.

A todas y todos ustedes, una cordial bienvenida porque sabemos el interés que existe por los temas que hoy día se van a desarrollar en nuestro encuentro. Coincide, o se celebra este seminario, junto con un vínculo de 50 años de trabajo de la Fundación acá en Chile. El año 1962, fue un año especial, un año especial en Chile, un año especial en el mundo, en plena Guerra Fría y con la crisis de los misiles, que colocó en tensión al país, al mundo, a los países y que demostraba lo riesgoso que era una Guerra Fría sin vínculos reales, sin diálogo entre las superpotencias. El año 1962 se estuvo casi en la posibilidad del desencadenamiento de un enfrentamiento entre las superpotencias. Eso fue el año 1962.

Han transcurrido 50 años y, ciertamente, la historia del mundo ha tenido un desarrollo vertiginoso de tensiones, de vínculos y, por cierto, cuando uno hace un balance de 50 años de trabajo, eso no puede estar ausente.

En el año 1962 aquí en Chile nos aproximábamos a hacer realidad lo que era el proyecto de la revolución en libertad, encabezado por el presidente don Eduardo Frei Montalva, que tenía como eje, precisamente, a quienes hoy dedicamos nuestro seminario, los jóvenes. Se habló, se gestó la idea de la Patria Joven, eje fundamental en ese gobierno. Años de reforma agraria, años de promoción popular, años de reforma universitaria intensa. Y fueron los jóvenes, precisamente, los impulsores reales de las reformas universitarias que se vivieron en las diversas universidades del país. A muchos de los que están aquí presentes les correspondió ser actores directos de esos años. Luego, los jóvenes se hicieron presentes en la lucha por los derechos humanos y en la gesta de recuperación de la democracia en nuestro país. Eso hoy día también es así, es la juventud la que está presente con espíritu de renovación en lo que es la realidad en nuestro país.

Pero hay una cosa que es inevitable, necesaria, fundamental, que es el diálogo intergeneracional, porque todos tenemos experiencias que compartir. Las experiencias jóvenes y las experiencias acumuladas. Porque si no se desarrolla un diálogo intergeneracional real, hay experiencias que se pierden, hay situaciones que no se comprenden y, además, no hay posibilidad de recibir de forma directa de los actores cuáles son sus inquietudes.

Si uno se remonta solo a poco más de 20 años atrás, cuando los jóvenes que hoy egresan de las universidades estaban naciendo, en Chile no había televisión por cable y, desde luego, no había Internet y, por lo tanto, el tema digital no era un tema con la proyección ni siquiera soñada de lo que hoy día es. Los verbos twittear, linkear, chatear no existían. No estaba en el horizonte de lo que es la realidad de hoy.

Uno no sabe si acaso los jóvenes de hoy nacen con los pulgares un poco más delgados por la rapidez y la forma en que utilizan las tecnologías: ¿Cómo se comunican en tiempo real?, ¿cómo logran impactar y desarrollar un mensaje y con eso movilizar, generar nuevas opciones, colocar sus temas? Nosotros tenemos que estar en condiciones de ponernos al día en eso y, la verdad, es que creo que es todo un desafío y por eso es el tema que hemos propuesto, el de la

democracia digital, lo joven y los jóvenes hoy y esperamos que lo que desarrollemos durante el día sea fecundo y pueda colocar en desarrollo elementos que puedan ayudarnos a todos, porque este país nos pertenece a todos, sin lugar a duda, y nadie puede estar excluido.

Las nuevas tecnologías han ayudado a algo fundamental en la gestión de un país, que es la transparencia. Siempre ha sido difícil ocultar, pero hoy es mucho más difícil ocultar. Siempre ha sido mala la opacidad en cualquier gestión, en las públicas o en las privadas y, hoy día, eso es más difícil que ocurra: la clandestinidad, la opacidad, la falta de transparencia. Creo que eso también es un cuadro importantísimo de lo que es la realidad de nuestra sociedad hoy día y en la cuál los jóvenes están haciendo su aporte fundamental en todas nuestras generaciones también.

Los que ya tenemos una "juventud más acumulada", indudablemente que también buscamos participar y ser actores de este proceso y, en esta perspectiva, el trabajo con la Fundación Konrad-Adenauer uno tiene que valorarlo enormemente. Aquí Winfried Jung nos ha dicho algo central: El trabajo que se debe hacer en la formación política, en la educación cívica, porque ese trabajo es el que genera voluntad de participación. Y un país no se desarrolla sin participación de su gente, de sus hombres y de sus mujeres. Por eso es que la sociedad alemana en su conjunto invierte en esto. No es recurso gastado, es recurso invertido en la mejor inversión que puede hacer una sociedad en sus hombres y mujeres para la formación adecuada que permita también una participación de buena fe en lo que es el desarrollo de la comunidad. Por eso es que agradecemos este trabajo.

Algunos además tuvimos, veo acá, entre otros a Esteban Tomic, la posibilidad de tener formación en Alemania porque somos ex becarios de la Fundación Konrad-Adenauer, igual que el Señor Kues quien, por su nacionalidad alemana, también pudo tener el aporte para sus estudios de la Fundación.

Veo otras personas que también se formaron en Alemania en otro ámbito, con otra perspectiva, otros apoyos y otros objetivos, como mi amigo Carlos Cox, sacerdote schoenstattiano, con quien somos compañeros de generación y compartíamos inquietudes enormes en nuestras épocas universitarias y cada cual las hemos desarrollado en la vida en aquello que era nuestra vocación. De tal manera, creo que esta es una jornada de encuentro, de evaluación, de agradecimiento

pero, por sobre todo, de mirada hacia el futuro, porque cuando uno celebra 40 años de vínculo, estaríamos en condiciones, después de los 50 años de vínculo, de pedir el bono de bodas de oro, aquí al Sr. ministro.

Cuando uno ha desarrollado un trabajo de esta naturaleza, obviamente mira lo que ha ocurrido. Pero créannos que lo más fecundo es mirar esos 50 años, pero para proyectarse hacia el futuro, para mirar con entusiasmo lo que viene y para fortalecer el aporte en el trabajo de las nuevas generaciones, y de las más avezadas, para poder construir un Chile mejor.

**JUVENTUD EN TIEMPOS
DE CAMBIO DE LA SOCIEDAD**

Cristián Larroulet

Ministro Secretario General de la Presidencia

Quiero saludar especialmente al señor Viceministro de la República Federal Alemana, don Herman Kues, saludar también a nuestro amigo, el representante de la Fundación Konrad-Adenauer, don Winfried Jung y, por supuesto, también a todas las autoridades: nuestro Senador, Presidente del Partido Demócrata Cristiano, don Ignacio Walker, a Edgardo Riveros, Presidente del Centro Democracia y Comunidad y a todas las personas que hoy día están presente y van a estar presentes en este encuentro y en este importante seminario.

En primer lugar, en el nombre del Gobierno de Chile, agradecer a la Fundación Konrad-Adenauer por sus 50 años de colaboración y aporte al debate político, al debate económico, al debate social, y a la formación de tantos líderes y dirigentes en nuestro país.

Si ustedes se fijan en esta sala, hay mucha gente joven, hay gente no tan joven, pero hay que pensar que muchas de las personas que hoy día dirigen precisamente instituciones como éstas, son personas que, en su momento, fueron formados, adquirieron capital humano –conocimiento– gracias a las becas, a los seminarios que la Fundación Konrad-Adenauer ha realizado a lo largo de estos 50 años. Creo que también es un momento, no se ha mencionado, de felicitar al Centro Democracia y Comunidad. El Centro Democracia y Comunidad es un Centro de Estudios que nació hace solo 2 años, celebra 2 años precisamente en este mes, y en consecuencia también hay que valorar la importancia que tienen los –cómo se usa la palabra en inglés– “think tanks” o estos centros de pensamiento que son tan importantes para la calidad de la política, para lograr acuerdos, para lograr que la política sea hecha en base a principios y también a elementos técnicos que le den rigurosidad a las políticas públicas del país.

El tema, además, “Juventud y Participación” es, a todas luces, extremadamente vigente, relevante en un mundo en donde estamos viviendo un cambio tecnológico profundo y que está afectando a todos los quehaceres de la vida nacional, así que felicito también a ambas instituciones por hacer esta mirada, que más que hacerla al pasado es hacia el futuro, porque los desafíos del futuro son realmente muy importantes desde la perspectiva de nuestras instituciones.

Todos sabemos, y esa es una preocupación fundamental de nuestro gobierno, el hecho de que si queremos alcanzar el desarrollo como gran meta de Chile en esta década, pero hacerlo en paz y hacerlo en forma más equitativa con más justicia, con más igualdad y oportunidades para todos los sectores, es fundamental, principal, el rol de las instituciones políticas. Y en Chile, lo que dicen los estudios en esta materia, nuestra población es una población en general optimista. Los chilenos somos optimistas. Si observamos el futuro, vemos que tenemos bastante confianza en la capacidad y en nuestro esfuerzo personal y familiar para que el país siga avanzando, siga progresando, siga perfeccionando sus instituciones. Pero tenemos un problema y el problema, como se ha dicho, no es solo de Chile, es el problema de la desconfianza que los chilenos tenemos en las instituciones en general y especialmente en las instituciones políticas. Hay un deterioro en la confianza especialmente en el Parlamento, especialmente en los partidos políticos y eso es un elemento que nos debe preocupar enormemente.

Toda la evidencia mundial histórica sostiene lo siguiente: para que los países progresen, progresen en paz y progresen con igualdad de oportunidades para todos, se requieren instituciones y especialmente instituciones políticas, y es una verdad que hoy día nadie discute. Y por eso, en nuestra agenda de gobierno el tema de la confianza en las instituciones políticas está en el centro, está en nuestra principal preocupación.

¿Cómo podemos mejorar esa confianza del ciudadano en las instituciones políticas? Nosotros creemos que hay, fundamentalmente, dos caminos: el primer camino es el que está asociado al nombre de este seminario, que es la participación. Tenemos que permitir nuevas formas, más formas de participación, especialmente pensando en la gente joven. Y por eso es que ha estado en nuestra agenda y hemos impulsado diversas iniciativas legales. Una que está en el corazón del debate, que vamos a ver funcionar en pocos meses más, en pocas semanas más, para ser más preciso, es esta ley que permitió la inscripción automática y que permitió también y consagró el voto voluntario. Como se decía al comienzo de este seminario, si nosotros vemos la evolución de la participación juvenil, nos debemos preocupar. En el año 1989, estaban inscritos en los registros electorales, en la población entre 18 y 29 años, un 36%. Eso se fue declinando, declinando, declinando para llegar a solo un 9% con la última elección. Nos debe preocupar.

¿Qué permite la inscripción automática? Permite que 5 millones de personas se incorporen automáticamente a los registros electorales y de esos, una mayoría sustancial, serán fundamentalmente personas jóvenes. Lo segundo que permite esta ley es que al ser el voto voluntario inmediatamente cambia e induce al cambio en la actitud de quien es candidato, en el sentido de acercarse fundamentalmente, en este caso, a quienes se incorporan masivamente para tener la posibilidad de votar, que son fundamentalmente, mayoritariamente la gente joven. Por lo tanto, allí tenemos ya hecho un cambio institucional muy profundo. Para que tengamos una referencia en las posibilidades de participación: Gracias a la inscripción automática, la pertenencia al registro electoral por será superior a la que existió cuando en la década de 50, se permitió el voto de la mujer para la Presidencia de la República. Es decir, estamos hablando de una reforma muy, muy profunda la que vamos a vivir y experimentar en la elección de alcaldes y concejales a fines de octubre.

Pero eso no es todo. También nuestra agenda tiene otras reformas políticas profundas que apuntan en la dirección de la participación. Primero, la existencia de primarias, que Chile tenga por primera vez un mecanismo de primarias voluntarias y vinculantes para la elección de presidente de la república, de senadores, de diputados, y de alcaldes, para la elección de los candidatos que los partidos políticos o los acuerdos políticos vayan a presentar en cada una de esas elecciones.

Otras reformas políticas que estamos debatiendo en el congreso, e impulsando con mucha energía, que apuntan en esta dirección de participación, es el perfeccionamiento de la legislación de los plebiscitos comunales. El deseo de participar en los temas locales es realmente un deseo muy alto, las tecnologías nuevas lo permiten y, por lo tanto, no solo tenemos una legislación de plebiscitos comunales que está completamente obsoleta, piensen ustedes que es una legislación de más de década y media y solo se ha usado cuatro veces, eso inmediatamente nos dice: tenemos que perfeccionarla, reduciendo las barreras para que se consulte por parte de los gobiernos locales a las comunidades y en segundo lugar reduciendo las barreras para que el ciudadano puede participar en esos eventos. Acabamos de aprobar en la cámara de diputados, en general, otra legislación fundamental de participación, que la ciudadanía y los gobiernos regionales pueda elegir a los consejeros regionales de una manera democrática, y de esa manera podamos también dar participación y fortaleza a las regiones y con ello avanzar en otro concepto muy importante de la

democracia moderna, que es la descentralización en un país, que sabemos que es extremadamente centralista, como es Chile.

Y así podría seguir mencionando legislaciones en el concepto de participación. Pero eso no basta para recuperar la confianza en las instituciones políticas. Requerimos también otro elemento que ha sido mencionado por Edgardo Riveros, que es más transparencia, más mecanismos para que quienes actúan en los distintos niveles del sector público de los distintos poderes del Estado sean personas en que la gente puede confiar en ellos, porque hay mecanismos para que resuelvan sus conflictos de interés, pero además sus actos, sean actos transparentes. Y por eso tenemos un proyecto que está tramitándose en el senado y aprobado en la cámara que llamamos "la ley de probidad pública".

Existe otro proyecto que está tramitándose en la cámara de diputados que fortalece la ley de transparencia y otro proyecto para resolver definitivamente, después de 9 años de estancamiento, que haya y exista una ley de lobby y con eso avanzar a este otro principio, este otro pilar fundamental, para recuperar la confianza en las instituciones políticas, que es el de la transparencia.

Y, por último, también estamos ad portas de enviar al parlamento una nueva ley de partidos políticos. Y esto está en el corazón de la experiencia que la Fundación Konrad-Adenauer nos ha enseñado y ha marcado, yo diría, internacionalmente en el mundo. Nuestra legislación de partidos políticos es una legislación muy restringida que da un ámbito de roles a los partidos políticos, a nuestro juicio, pequeño.

¿Y qué estamos haciendo en esta materia, que es algo muy trascendente? Estamos introduciendo en esa legislación elementos como las posibilidades de educación cívica, especialmente para el mundo joven, educación en la democracia que es, sin lugar a dudas, también una experiencia muy marcada de Alemania. Estamos introduciendo también la posibilidad de que los partidos políticos puedan hacer alianzas con otras instituciones, pueden crear centros de estudios, puedan involucrarse directamente en la difusión de valores democráticos en nuestra sociedad. En suma, estamos muy comprometidos como gobierno, firmemente comprometidos y lleno de entusiasmo para poder mejorar la calidad de nuestras instituciones políticas para que la ciudadanía, especialmente los jóvenes, puedan confiar más en estas instituciones y, de esa manera, poder tener una

mejor democracia y, por lo tanto, avanzar hacia un país que progrese y progrese en paz y progrese en justicia.

No puedo dejar de terminar diciendo, especialmente a la gente joven, que hoy día es el natalicio de don Bernardo O'Higgins, nuestro padre de la Patria. Hay que recordar, para ustedes, que don Bernardo O'Higgins era una persona muy joven cuando acometió el desafío de ser un batallador en favor de la independencia. Era una persona que tenía poco más de 30 años de edad y, en consecuencia, en el día de hoy, en que hacemos este seminario, donde celebramos los 50 años de la Fundación, también no es malo tener presente esa imagen –esa imagen de una persona que es el padre de la Patria y que, cuando siendo muy joven, no solamente fue aguerrido militar, sino que fue también un formador de la república en su integridad. Piensen ustedes que fue una persona que, a esa edad, joven, poco más de 30 años, fue una persona que gobernó Chile, que dictó la primera legislación en favor de la tolerancia en nuestro país. La legislación del Cementerio General, por ejemplo, fue hecha por el gobierno de don Bernardo O'Higgins. Normas institucionales, constitucionales también a través de las cuales se defendió, fundamentalmente, el derecho a la libertad, el derecho a la libertad de las personas. El promotor de la libertad en relación con España y el gobierno francés, o al imperio francés, fue precisamente él.

Y no solamente es esa faceta que la conocemos bien, desde la perspectiva de nuestros estudios históricos o nuestros estudios en la educación secundaria o universitaria, sino que además tuvo otras facetas que son mucho menos conocidas y que de nuevo, pensando en el futuro, en esta mirada de este seminario, me gusta mencionar, y con esto quiero cerrar, junto con esa labor que don Bernardo O'Higgins realizó, acordémonos también de otras cosas: el fue, en el lecho de su muerte, cuando habló de Magallanes, y por lo tanto a la importancia geopolítica de la antártica.

Pero no solamente eso. Hay una faceta mucho más desconocida. Chile hoy en día tiene el 40% de la capacidad de observación astronómico en el mundo. En dos décadas más va a tener el 60%, porque en Chile –por su condición privilegiada climática– se están instalando, cada día, más grandes observatorios europeos, norteamericanos, en alianza con otros países de América Latina y así sucesivamente. Fíjese que a don Bernardo O'Higgins el Estado de Chile le debía unos recursos por la hacienda de Montalbán y él, en sus últimos años de

vida, le dijo al Estado de Chile: No me devuelvan esos recursos, por unas vacas que le debían, sino que construyan un observatorio astronómico en Santiago de Chile. Pocos años después se construyó el primer observatorio astronómico en el Cerro Santa Lucía.

En consecuencia, estimados amigos, los jóvenes, hay mucho por hacer en este país, mucho por construir y especialmente por mejorar la calidad de nuestras instituciones que, como está demostrado, es un pilar fundamental del progreso de la libertad, de la justicia en todos los países del mundo.

Hermann Kues

Viceministro de Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud de Alemania,
Diputado del Parlamento Federal,
Miembro del Consejo de la Fundación Konrad Adenauer

La juventud en una sociedad cambiante

1. Introducción

En mi calidad de secretario de Estado del Ministerio Federal de Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud, estoy especialmente interesado en la situación de los jóvenes en general y en particular de aquellos que viven en Chile. En Alemania hubo una amplia cobertura mediática de las protestas chilenas por reformas profundas de la educación.

2. Protestas juveniles

Actualmente, los jóvenes están mucho más conscientes de los desafíos de nuestra época que en tiempos pasados lo cual, entre otras razones, se relaciona con el tema de Internet, que abordaremos posteriormente con mayor detalle. A nivel global, son principalmente los jóvenes los que protestan contra los problemas en sus respectivos países.

Ejemplos:

La "Primavera Árabe", en África del Norte: en la Plaza Tahrir de Egipto, cientos de miles de personas levantaron sus zapatos en protesta contra Mubarak, que casi tras 30 años en el poder se resistía a realizar reformas.

España: Jóvenes (los llamados "indignados") protestaron por mayores oportunidades en el mercado laboral, pues:

- Uno de dos jóvenes de entre 15 y 25 años está desempleado.
- A pesar de contar con estudios universitarios, no tienen trabajo, dinero ni perspectivas.

Israel: Protestas juveniles para establecer una mayor justicia social. Estas protestas no se pueden reducir simplemente a un común denominador pues existen considerables diferencias nacionales, y será la misión de los académicos evaluar si es posible y, en caso afirmativo, en qué medida se puede hablar de un movimiento global de dimensiones históricas.

No obstante lo anterior, se evidencian algunos puntos en común y casi siempre se trata de los siguientes aspectos:

- justicia social,
- educación o
- participación en el sistema social.

En la historia han sido frecuentemente las personas jóvenes quienes se han comprometido en pos de cambios sociales (por ejemplo, la Revolución de 1968, en Francia).

3. La situación en Alemania

En Alemania, tenemos la suerte de contar actualmente con una situación distendida, pues existe:

- Desempleo juvenil del orden de solo alrededor del 5%.
- Cifras récord de estudiantes universitarios: 2,2 millones de estudiantes en Alemania, cifra nunca antes alcanzada.
- Desarrollo positivo en el mercado de la educación profesional-técnica: La gran mayoría de los jóvenes encuentra un puesto de aprendiz.

Por estas razones, en el pasado más reciente no hubo protestas significativas. Es más, casi un 80% de los jóvenes evalúa su situación con optimismo. Sin embargo, está creciendo la brecha entre los distintos grupos sociales y va en descenso el optimismo, sobre todo de los jóvenes de hogares económicamente más vulnerables quienes se sienten postergados y sin oportunidades.

En Alemania, al fenómeno descrito se suma una segunda tendencia importante, cual es que, en general, los jóvenes se están convirtiendo en minoría:

- Solo en uno de cuatro hogares viven menores de 18 años.
- Desde el año 2006, hay más personas mayores de 65 que personas menores de 20 años.
- Se registran cada vez menos nacimientos:
2011: 663.000 niños
1964: 1,4 millones (el doble)

Los datos aportados muestran que la población alemana está en pleno proceso de envejecimiento y descenso en cantidad de habitantes. Una de las consecuencias considerables para el mercado laboral es la Escasez de profesionales. Nos faltan varias decenas de miles de médicos, ingenieros y paramédicos. La cifra de las personas en edad laboral (20-65 años) seguirá disminuyendo hasta el año 2013 (6,3 millones de personas menos). Las personas jóvenes se plantean cada vez menos la pregunta "¿dónde puedo obtener trabajo?" y más la de "¿dónde quiero trabajar?", situación que, en principio, es algo positivo para el individuo. Sin embargo, para el desarrollo económico general presenta una tendencia altamente problemática pues, en la actualidad, en la economía alemana se constata una disminución del valor agregado de un orden de 28 mil millones de euros.

4. ¿Cuáles son las implicancias políticas?

Es importante no postergar a nadie, proporcionarle una oportunidad justa a todos. Esto se aplica tanto a nivel humano como a nivel económico. No hay mejor inversión que proporcionarles a todos los niños y a todos los adolescentes –independiente de su familia– las herramientas necesarias para poder desarrollar su futuro de manera autónoma.

La educación es el gran tema no solo en Chile, sino también en Alemania. Hace 200 años fue la educación, la que encaminó a Alemania (y antes al Estado de Prusia) hacia el progreso y la libertad y fue Guillermo de Humboldt (1767-1837) el que cambió radicalmente el sistema alemán de educación. Estos cambios los efectuó:

- En contra de las resistencias de apoderados, quienes opinaban que uno aprende suficiente de la vida;

- En contra de las resistencias de los municipios y las comunas, que estimaban como demasiadas caras las nuevas escuelas abiertas durante todo el año en vez de las tradicionales “escuelas de invierno”;
- En contra de las resistencias de los empresarios, los cuales se beneficiaban del trabajo infantil.

La educación forjó la base para el auge de Alemania como una de las naciones líderes en el conocimiento. La educación fue entonces y sigue siendo de central importancia, en los siguientes aspectos:

4.1. Para cada individuo

- Las oportunidades de educación son oportunidades de vida.
- Una buena educación es el requisito más importante para el reconocimiento social y el progreso laboral.

4.2. Para nuestra sociedad liberal en general

- La democracia está condicionada a que ciudadanos conscientes asuman la responsabilidad por si mismo y por el bien común.
- Una dictadura se pueden permitir personas ignorantes; incluso son algo deseado por ella.
- Una democracia, en cambio, necesita ciudadanos que desarrollen ideas y planteen preguntas.
- En relación al tema, el ex presidente alemán Horst Köhler dijo una vez:
“Siempre y cuando el poder político emana del pueblo, no puede ser indiferente la condición intelectual en que se halla éste”.

4.3. Fundamento para el éxito económico alemán

- Sobre todo para un país con escasez de recursos naturales como lo es Alemania, es de importancia clave el nivel de educación de su población.

5. ¡No podemos postergar a nadie!

Formalmente, existe igualdad en las oportunidades de educación en Alemania, sin embargo, hay una desigualdad de facto en su distribución.

Ejemplo 1: jóvenes de procedencia extranjera

Uno de tres niños menores de seis años es de procedencia extranjera. Lamentablemente, es parte de la realidad que los hijos de inmigrantes tienen menores oportunidades de educación que los alemanes: La cifra de los jóvenes extranjeros que desertan de la educación es el doble en comparación con alemanes. Lo mismo aplica para el caso de la educación profesional-técnica. Por consecuencia la cifra de desempleados extranjeros es el doble que la de alemanes, lo que no constituye una buena premisa para la cohesión y el éxito económico de nuestra sociedad.

Por esta razón, invertimos, entre otras medidas, en el fomento lingüístico. Actualmente fomentamos un programa que pretende enseñar el alemán a los niños en 4000 guarderías infantiles, sobre todo en los focos de vulnerabilidad social (a través de un educador de párvulos adicional). Esto debido a que no podemos esperar a que los niños ingresen al colegio, ya que ahí no podrán seguir las clases por el hecho de no entender nuestro idioma.

Ejemplo 2: niños de familias socialmente vulnerables

En Alemania, aproximadamente 53.000 niños y niñas (alrededor del 7%) abandonan al colegio sin haber completado ningún nivel de estudios. Si bien va en descenso la cifra de aquellos que desertan del colegio, la disminución es lenta.

Una causa frecuente es que los apoderados no están en condiciones de educar suficientemente a sus hijos, situación que ocurre por algunas de las siguientes razones: desempleo, drogadicción, problemas psiquiátricos. Desde un comienzo, los hijos de estas familias tienen que luchar contra la falta de perspectivas. Sus problemas se convierten en problemas sociales: abandono prematuro de los estudios, criminalidad juvenil, adicción. Por lo tanto, hacemos todo posible para romper con el siguiente círculo:

- Una familia con vulnerabilidad educacional;
- Fracaso en el colegio;
- Deserción o ni siquiera inicio de la educación profesional-técnica;
- Desempleo y falta de perspectivas.

Todo lo anterior con el fin de que esta dinámica no continúe durante varias generaciones más.

Desde luego que la familia es, en primer lugar, un ámbito privado, más, sin embargo, también existe la responsabilidad social de ayudar siempre que las cosas no funcionen por si mismas.

La oportunidad de vivir una infancia y adolescencia feliz no debe ser un privilegio de aquellos niños con padres capaces! Por lo tanto, en el contexto de programas de ayuda temprana nos comprometimos por:

- Primero, potenciar a los padres (matronas familiares);
- Segundo, mejorar la cooperación de las instituciones públicas que están en contacto con niños y jóvenes (colegios, oficinas de juventud, médicos, tribunales juveniles, policía).

Además, para el caso de los jóvenes que desertan prematuramente de sus estudios, se han demostrado como exitosos los programas que acompañan a los jóvenes durante un período extendido. En estos programas, los jóvenes reciben una atención personalizada, uno a uno. Hay jóvenes que solo requieren de un pequeño impulso como, por ejemplo, una conversación que les abre los ojos, pero también hay quienes necesitan de un plan elaborado, que traza los pasos a seguir en los próximos meses y años. En estos programas tenemos excelentes porcentajes de éxito: dos tercios de los jóvenes asistidos por nuestros programas retoman regularmente sus estudios después de un tiempo y logran terminar el colegio.

Con estos ejemplos quiero dejar en claro que:

- No basta con una igualdad formal de las oportunidades de educación.
- En los ámbitos problemáticos, se requiere de un fomento específico.
- En Alemania son, sobre todo, los jóvenes de procedencia extranjera y provenientes de familias socialmente vulnerables a los cuales se debe dedicar mayores esfuerzos.

Las oportunidades de educación son oportunidades de vida. No pueden estar condicionadas a la procedencia. Frecuentemente, cada euro tempranamente invertido se recupera con creces en el futuro.

6. No solo enfocarse en los grupos problemáticos

Una política juvenil inteligente no solo puede enfocarse en los grupos problemáticos, pues debe ofrecerse posibilidades para los jóvenes estables, aquellos que constituyen la normalidad de los casos. Ellos son la mayoría y esencialmente son los que, finalmente, sostienen la sociedad y colaboran en darle forma. También este grupo depende de una buena educación y por este motivo, respecto de las universidades, nos preocupamos de 1. Crear títulos que sean aceptados a nivel internacional; 2. Mejorar la calidad de la oferta de las carreras universitarias y; 3. Mejorar la empleabilidad.

En este contexto, algunas palabras sobre los costos de educación, ya que este tema es de relevancia central para las protestas en Chile: Yo opino que no es necesario que la educación sea completamente gratuita. Y es que la educación tiene su precio. ¿Qué tiene de malo que todos contribuyan a pagar por ella en el marco de sus posibilidades financieras? Generalmente, sucede que lo que está gratuitamente disponible, después de algún tiempo, ya no se valora. Desde luego que los costos no deben sobre exigir al individuo y, por ningún motivo, se debe dar la situación de que algunos queden excluidos de ciertos niveles de formación debido a sus posibilidades financieras.

En Alemania, los costos para la educación se caracterizan por su graduación social, es decir: Según sus ingresos, los padres asumen parte de los costos para el jardín infantil, los libros escolares y los estudios universitarios (con diferencias regionales de regulación), situación que, en mi opinión, es algo justo.

7. Formación juvenil extra-escolar

Tras haber vivido una dictadura y dos guerras mundiales, sabemos bien lo importante que es el hecho que se haga prevalecer en el tiempo una cultura democrática estable. Por este motivo, la formación juvenil extra-escolar ocupa un rol destacado. Contamos con diversas asociaciones de jóvenes de las más diversas orientaciones. Todas ellas aportan significativamente a:

- Controlar los grupos de jóvenes extremistas de derecha o izquierda;
- Fomentar la conciencia democrática y la tolerancia;

- Proporcionarle una perspectiva de futuro a jóvenes marginados;
- Ofrecer la oportunidad de ser partícipe de los procesos sociales.

8. Tiempo libre y compromiso voluntario

Una buena educación y un buen inicio de la vida laboral son requisitos importantes para una vida feliz. Sin embargo, es de igual importancia que las personas a veces simplemente lo pasen bien, es decir, sin pretender nada con ciertas actividades y sin tener que pensar: "¿En qué sentido me servirá para mi vida futura?". Sobre todo para los jóvenes es importante tener en la vida otros ámbitos (además del colegio, la educación profesional-técnica o los estudios universitarios) en los cuales pueden encontrar validación, ello independiente de si se trata de un club de fútbol o una escuela de música: lo importante es pertenecer a algo.

De lo contrario, surge el peligro de carecer de orientación. En mi adolescencia, estaba muy comprometido en la Iglesia. Lo que más me quedó de esta experiencia fue:

- Aprender que el compromiso ayuda a lograr una mayor autonomía;
- Aprender de tener fe en si mismo;
- Desarrollar ideas propias.

Por lo tanto, yo soy partidario de no solo enfocarse en la educación profesional-técnica, sino también pensar en dónde uno puede involucrarse en el ámbito privado. En Alemania, hay muchos jóvenes que se destacan por una participación positiva. Hay variadas ofertas, que permiten a los jóvenes comprometerse durante cierto tiempo (por lo general, un año) a tiempo completo por la Sociedad (Año Social Voluntario, Año Ecológico Voluntario, Servicio Federal de Voluntarios). Pueden elegir entre variadas tareas: ya sea cuidar a personas mayores o discapacitadas o comprometerse en el ámbito cultural o ecológico. En tales actividades participan más de 80.000 jóvenes. En vez de desempeñar una profesión o dedicarse a los estudios profesional-técnicos o académicos, durante cierto tiempo se comprometen con la sociedad. En sentido material, este compromiso se recompensa solo con una moderada ayuda económica: Una mensualidad de unos pocos cientos de euros, pago del alojamiento y de la ropa de trabajo, seguridad social para la respectiva actividad.

¿Qué motiva a los jóvenes a participar en estos programas voluntarios? Para la mayoría de ellos, es un importante año de orientación: Muchos de ellos quieren adquirir claridad sobre su vida futura. Durante este período, muchos de ellos toman la decisión de seguir comprometiéndose con la sociedad en el futuro, en el tiempo libre que les deja su profesión. ¡Estos jóvenes ayudan a que nuestra sociedad tenga un aspecto más humano!

9. Las mujeres son las ganadoras de la educación

He hablado bastante sobre cómo la educación puede entregar respuestas a los problemas de nuestro tiempo. Sin embargo, también es cierto lo siguiente: Nuestro problema demográfico se puede explicar finalmente, en parte, con el hecho de que durante las últimas décadas la educación ha llegado a todos, sobre todo a las mujeres jóvenes. En la generación joven de hoy, las niñas y mujeres cuentan, por lo menos, con una educación de una calidad equivalente a la de los hombres y muchas veces incluso mejor: En los años 70, solo uno de cinco estudiantes universitarios era de sexo femenino. Hoy, más del 50% de los estudiantes universitarios son mujeres. Ellas estudian de manera más perseverante y muchas veces más exitosa que los hombres jóvenes.

En consecuencia, las mujeres también han conquistado el mundo laboral:

- El porcentaje de la fuerza de trabajo femenina de entre 25 y 45 en los años 70 era del 47%.
- Hoy es casi del 84%, es decir, casi el doble.

Sin embargo, durante mucho tiempo omitimos la pregunta de cómo se pueden conciliar una buena educación y una buena profesión con el deseo de tener hijos. Durante demasiado tiempo se generó la impresión: ¡sí, se puede ser profesionalmente exitosa, pero solo si se renuncia a la maternidad!

En cifras:

- Respecto al empleo de mujeres en Europa, sin hijos, Alemania se halla en el segundo lugar.

- Respecto al empleo de madres, con dos hijos, Alemania se halla en el vigésimo segundo lugar.

Las consecuencias en nuestro país son evidentes:

- Pagamos un precio alto: disminuye la disposición a formar familia.
- A esto se suma otro factor grave: perdimos a mujeres con buena educación para el mercado laboral.

Por este motivo, en años pasados hemos reorientado nuestra política familiar. Iniciamos medidas que apuntan a compatibilizar de mejor manera la familia y la profesión:

- Invertimos varios miles de millones en guarderías infantiles estatales para niños menores de tres años.
- Introdujimos una subvención para padres, que reemplaza el 65% del ingreso anterior durante el primer año de vida del hijo (una historia exitosa: actualmente, el 25% de los hombres solicitan meses de postnatal).
- En colaboración con la economía hemos logrado acuerdos para horarios de trabajo más compatibles con la familia (por ejemplo, mediante la distinción de empresas con mayor preocupación de las necesidades familiares: *audit berufundfamilie*).

En tiempos en los cuales cada vez más madres jóvenes quieren trabajar, se necesita de una infraestructura fiable, para asegurar que estas mujeres realmente puedan trabajar.

Las medidas descritas son un aporte importante para que la "sociedad de oportunidades" se convierta en realidad. Desde un principio nos hemos enfocado en la educación, con el fin de que todos los niños y adolescentes tengan las condiciones iniciales óptimas. Nos dirigimos explícitamente a los niños y adolescentes y no dejamos que nadie sea postergado x ofrecemos una segunda oportunidad a aquellos que la necesiten. Apoyamos a los padres jóvenes, para que puedan ejercer su profesión a pesar de tener hijos.

Ignacio Walker

Senador de la República de Chile,
Presidente del Partido Demócrata Cristiano

Quiero agradecer, por supuesto, la presencia del señor Ministro Larroulet, del Viceministro de Alemania que nos acompaña, Winfried Jung, cuyo liderazgo aquí en la Fundación Konrad-Adenauer en Chile ha sido tan importante, son 50 años de historia. Ya hablaremos de eso en la noche pues tenemos otro encuentro seminario sobre ese tema y, por lo tanto, felicitar que el tema que nos convoque en esta oportunidad sea el tema de los jóvenes.

Y saludar, por supuesto, especialmente a muchos de los jóvenes que están aquí presente para justamente reflexionar en conjunto en esta agenda riquísima tan interesante que vamos a tener en el día de hoy: "Juventud y participación en tiempos de democracia digital" y sobre eso brevemente quisiera reflexionar. Es decir, ¿qué entendemos por democracia digital? ¿Cuál es el tema de las tecnologías?, estas redes sociales, por ejemplo, que son un nuevo actor tan importante de la ciudadanía en la época de la democracia. Es un tema que es en sí mismo, además, muy controvertido.

Ayer estaba leyendo en la prensa dominical y me encontré con una entrevista de Arturo Pérez-Reverte, un gran escritor que ha publicado muchos best sellers, muchos libros, muy connotado, muy conocido. El título de la entrevista era bien impactante: "Internet es el triunfo de la estupidez". Raro que lo diga un tipo que es tan social, un comunicador, un escritor, un hombre de letras, de imprenta, de Gutenberg en el sentido de imprenta. Y la verdad es que me impresionó esta frase "Internet es el triunfo de la estupidez". Mario Vargas Llosa, para citar a un segundo escritor, ustedes saben que acaba de publicar un libro muy controvertido, muy crítico de esta nueva civilización que estamos formando, en que bordea la estupidez. Según Vargas Llosa esta sociedad que estamos construyendo ha sido muy criticada, hay mucho de negativo, mucho de déficit cultural en ella y uno de cuyos componentes que él describe es el tema Internet, el tema digital, el tema de estas tecnologías.

Bueno, mi primera reflexión por lo tanto es de no demonizar, tampoco idealizar, como si las nuevas tecnologías fueran el actor que

sustituye a lo demás actores y a las instituciones y a los actores políticos y sociales. Bueno, siempre que aparece una tecnología, hay una tremenda controversia. Cuando apareció la radio, cuando apareció la televisión, cuando apareció el cine, por ejemplo, se crearon "las asociaciones de damas de defensa de las buenas costumbres frente a la atrocidades del cine". Hay toda una literatura sobre ello, que fue realmente muy controvertido.

Entonces, ¿cuál es el rol de las tecnologías en una democracia que tiene sus normas, sus reglas?

Ojo con los movimientos sociales, porque los movimientos sociales en nuestra época con sus pros y sus contras, con sus grandes logros, pero también con sus déficits, en fin todo lo que sabemos de la primavera árabe, todo el tema de los indignados que decía Winfried en España, lo que hemos vivido en Chile, en que las tecnologías, las redes sociales, Internet, *Facebook*, *Twitter* definen el campo. Pero ojo que también allí hay que ver cuál es la relación de esas tecnologías con la democracia.

Y yo recuerdo que en medio del movimiento estudiantil el año pasado, que nos interpeló, nos remeció, que nos golpeó la mesa, y yo digo que eso es bueno, dejarse interpelar, por un movimiento estudiantil que está muy relacionado con el uso de estas tecnologías, me encontré con un *Twitter* de Marcelo Comparini –un periodista conocido–. En medio del fragor de la lucha, de las batallas campales y de las movilizaciones, muy sabio el *Twitter*, decía: "en democracia para hacer un cambio hay que ganar una elección. ¡Interesante! O sea, los *Twitter*, *Facebook*, Internet, las redes sociales no sustituyen lo que es la esencia de la democracia, que es la expresión de la voluntad popular. En democracia para hacer un cambio, estoy hablando de la reforma educacional obviamente, hay que ganar una elección. Hay que elegir un presidente, hay que elegir una mayoría en el parlamento. Así funciona la democracia y estas tecnologías tampoco sustituyen lo que es la esencia de una democracia.

Bueno, entonces, realmente, ¿puede ser más atingente esto de la juventud y participación en tiempos de la democracia digital? Y cuál es mi pregunta que dejo formulada?, tal vez una visión crítica frente a este tema de la democracia digital o estas tecnologías y la democracia: Muchos, muchos derechos, mucha consciencia de derechos y poca consciencia de deberes, de responsabilidades. Hoy día, todos

somos sujetos de derechos, estamos una cultura de derechos. ¡Está bien! Y derechos individuales, principalmente. ¡Está bien! También hay derechos sociales, también hay derechos políticos, ¿pero dónde están los deberes? ¿Dónde está el estatuto de las responsabilidades en esta democracia digital?

Las cifras de penetración de Internet y del uso de redes sociales en nuestro país en Chile es uno de las más altas de América Latina. Eso es interesante. Eso lo coloco en la columna del haber, no del debe. Acá en el minuto y en tiempo real somos testigos, a veces protagonistas, de demandas ciudadanas que se autogestionan y que exigen participación y espacio de expresión en la agenda política. Y eso está bien. Entonces, estamos viviendo una verdadera revolución de la participación vía Internet, vía democracia digital –*Twitter, Facebook* y todo lo que sabemos.

Yo creo que la democracia digital está lejos de convertirse en democracia real, ya que el concepto de la democracia tiene implícito el concepto de derechos y deberes –lo que la CDU llamaba libertad con responsabilidad en uno de sus congresos hace como diez años– ¡Muy interesante! Hasta ahora yo creo que el ámbito digital está lleno de demandas, de derechos fundamentalmente, pero poco de deberes. Muchos derechos, pocos deberes. Y allí hay un problema, hay una distorsión desde el punto de vista de una concepción republicana de la democracia. Sobre este punto yo creo que hay mucho sobre lo cual todos tenemos que debatir y trabajar y ojalá sea uno de los temas que abordemos en el día de hoy.

Así, la pregunta que tenemos que hacernos no es si Internet democratiza (lo que es obvio), sino ¿cuánto y cómo lo hace? A todas luces, el uso de Internet tiende a aumentar la participación, qué duda cabe, y eso es positivo, sobre todo cuando las redes sociales se organizan en torno a causas ambientales, energéticas, derechos políticos, educación, salud. Obviamente el paradigma entre nosotros fue el tema de la educación, de los jóvenes, del movimiento estudiantil.

En la sociedad de la información, en la sociedad del conocimiento, los partidos políticos tenemos que reinventarnos para mantener un rol que yo creo que es insustituible en una democracia. Yo creo en una democracia de partidos, de instituciones con participación ciudadana, por cierto, pero sin que ello sustituya a las instituciones de la democracia representativa. En este sentido, los partidos políticos

tenemos que tener la convicción de que las nuevas tecnologías revitalizan, refrescan la sociedad democrática. Le dan un impulso, un movimiento, le dan vida en tiempo real y en forma permanente. Y eso yo creo es muy positivo y tenemos que –desde la política, desde los partidos, desde las instituciones– ser más porosos, más receptivos, más abiertos a esta irrupción de los métodos digitales. Así en este nuevo paradigma, los partidos tenemos como gran desafío imponer el sentido de deber ético y deber cívico que tienen que tener los ciudadanos, que tenemos que tener una vez que se participa en la sociedad. Yo creo que este es un aspecto muy importante de una concepción republicana de la democracia, de reivindicar el espacio público –no sólo el tradicional de la plaza pública, de los partidos, de las instituciones– también este digital, muy importante.

Hoy constatamos día a día que los ciudadanos hiperconectados, conectados en red, quieren participar directamente en la toma de decisiones que les afectan. Demandan nuevos liderazgos éticos, principalmente, y se autogestionan para trabajar en conjunto. Hay mucho de autogobierno o de deseo de autogobierno en la era de la democracia digital.

Así esta es una gran oportunidad para escuchar, cuando estamos tan acostumbrados que la política sea un monólogo más que un diálogo. Aquí es una oportunidad para escuchar, fácil, en tiempo real con toda la facilidad de esta tecnología. Para escuchar y establecer una comunicación bidireccional que va y que viene – diálogo, no monólogo. En generar, un espacio de debate y de opinión que enriquezca nuestra vida democrática, en nuestra vida inmersa en las instituciones. En este escenario, y a propósito de la película “El No” por ejemplo, no puedo de dejar de preguntarme ¿cómo hubiese sido esa campaña en la época de *Twitter*, de *Facebook*, de Internet? ¿Cómo hubiese sido aquello?

Si ya fue una revolución esto de la publicidad, del *Jingle*, del *Spot*, que era una forma también moderna de hacer política, esta ventana que se abrió a la ciudadanía en la campaña del “No”, ¿qué rol hubiese tenido Internet en ese movimiento ciudadano?, donde miles de personas actuaron motivadas por el bien superior de restaurar la democracia. Con más de 20 años de perspectiva creo que solo hubiese tenido un efecto amplificador ya que, sin lugar a dudas, no hubiese sustituido la épica, las redes humanas de carne y hueso por así decirlo, de personas concretas en su vida cotidiana, de organizaciones,

que nos movilizamos para derrotar a la dictadura. Esta movilización social, política, electoral de los años 80 fue sin Internet, sin *Facebook*, sin *Twitter*, sin democracia digital. ¿Pero cómo hubiese sido con esto? ¿Como lo fue la primavera árabe?, que fue realmente notable en ese sentido.

Para quienes creemos que la política se hace desde la comunidad, cara a cara, codo a codo, con la gente, el computador y sus múltiples virtudes aún se queda corto, no sustituye lo otro pero lo enriquece, lo complementa, lo revitaliza, le da vida y tenemos que hacer desde la política que así ocurra. Nada reemplaza las relaciones humanas y la confianza social que se genera con el contacto personal y directo con los ciudadanos que es algo a lo que estamos expuestos permanentemente los que ejercemos cargo de representación popular. Entonces, ese es mi punto. La democracia digital no sustituye sino que complementa, enriquece, revitaliza la democracia representativa.

Por todo anterior, la verdadera participación de la juventud en la democracia digital, y agradezco una vez más la presencia del Director del Instituto Nacional de la Juventud que nos acompaña, que nos va a hablar, debe enfocarse en la educación cívica, en la formación de conciencia y responsabilidad política. Solo así yo creo lograremos equiparar la balanza de derechos y deberes. Eso ha sido el punto que quería marcar, nada más que eso, para lograr, de esta forma, una participación real y efectiva en el sistema político. Y esto obviamente está desafiado por lo que viene: Inscripción automática y voto voluntario. Lo primero es estupendo: inscripción automática, padrón universal. Lo segundo pésimo, creo yo, creemos algunos, pero veremos. Yo creo que la participación va a ser muy baja. Entonces allí ojo con esto, vaso medio lleno, medio vacío.

En Guatemala, en Colombia, en Estados Unidos, donde hay voto voluntario, votan entre el 40 y el 50 por ciento de la gente. No vamos a reinventar la rueda aquí en Chile. En cambio un país en donde el voto es obligación, y no solo derecho, donde hay responsabilidad, como Uruguay, como Argentina, como Brasil, votan entre el 80 y el 90 por ciento de la gente. Aquí vamos a tener una prueba el 28 de Octubre, que va a ser realmente un tremendo desafío. Gran noticia: la inscripción automática; pésima noticia: la gran derrota de la década de la democracia nuestra, la introducción del voto voluntario. Perdón la provocación, pero termino con esto.

Entonces, la democracia digital, más consciente de derechos que de deberes, allí tenemos un problema, no es un sustituto de la democracia representativa. Lo que yo llamo por allí democracia de instituciones, que la Konrad-Adenauer también ha utilizado, es un concepto muy feliz. No es que esta democracia digital nos vaya conducir a una nueva forma de democracia directa, que muchas veces tiende a entrar en tensión con la democracia representativa, porque a veces ese concepto de democracia directa o participativa, a lo Chávez en Venezuela, termina más bien cuestionando y amenazando las instituciones de la democracia representativa. No se trata por lo tanto de trasladar la política a la calle, como si pudiéramos sustituir a las instituciones. Insisto yo, al respecto, en una defensa de la democracia de instituciones.

Es positivo el punto vista que muestra la crisis de representación que tenemos hoy día en América Latina, en Chile, en Europa, una realidad mundial. Al respecto, yo creo que ciertamente abrimos a esta nueva forma de participación de la democracia digital, es también una forma enriquecer la forma de salir de esa crisis de representación, fortaleciendo instituciones, pero también abriendo canales a la participación ciudadana.

Bueno, hay muchos temas aquí. Ya se nos ha provocado en la mañana, el señor viceministro ha hecho una excelente presentación al igual que el ministro Larroulet. Mucha suerte en las deliberaciones y reflexiones de esta jornada.

**EL ROL DE LA JUVENTUD EN LOS
TIEMPOS CONTEMPORÁNEOS: ACTITUDES
HACIA LA POLÍTICA, LA DILIGENCIA,
LA EDUCACIÓN Y LA GLOBALIZACIÓN**

Luis Felipe San Martín

Director del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)

Yo quiero dejar antecedentes y varias preguntas abiertas y algunas reflexiones. Se me pidió que me hiciera cargo y que también apuntara la presentación hacia la diligencia, hacia la educación, pero la verdad es que, por el tiempo y por la importancia del foro y por la calidad de las personas que están acá, me interesa dejar algunas reflexiones sobre todo con respecto a la política.

Yo siempre parto mis presentaciones con esta lámina que dice que hoy día cuando uno le pregunta a los jóvenes, en la encuesta de la juventud en 2009, ¿cuál es la posición frente a la democracia como sistema de gobierno?, solo el 43% dice que es preferible a cualquier otra forma de gobierno. Todavía en Chile no pasamos de la mitad de jóvenes que cree que la democracia es el mejor sistema de gobierno y, a pesar de ser imperfecta, yo sigo estando convencido que todavía no se inventa algo mejor. Por lo tanto, ello nos habla del desapego y de la invalidez que tiene el sistema para los jóvenes, lo que pareciera algo lógico cuando no le preguntan, o probablemente si hiciéramos la misma pregunta en el panel, ¿cuánta gente cree que la democracia es el mejor sistema de gobierno?, probablemente superemos un 90%. Y los jóvenes hoy día están muy lejos de eso.

Hay una mala percepción de las instituciones que sustentan el régimen democrático, eso ya es un hecho, ya lo dijo el Ministro Larroulet y hay una muy baja confianza en las instituciones, están ordenadas de menor confianza a mejor confianza el 2009 y los partidos políticos hoy día ganan con un 60% de baja confianza por parte de los jóvenes. Entonces, la primera pregunta es: ¿Es éste un tema de mecánica y organización y de lógica y funcionamiento? Puede tener algo de eso también, cuando uno ve qué porcentaje jóvenes participan en todos los tipos de organización que hay. Uno ve que participan el 1,4% de los jóvenes participan en los partidos políticos. Después vienen hacia abajo sindicatos, movimientos. etc. y donde más participan es en clubes deportivos y comunidades virtuales. Y hay una directa correlación positiva entre nivel de participación y nivel de informalidad. Eso es evidente, y eso pasa en todas partes del mundo: mientras más informal la institución, mayor participación tienen los jóvenes, sobre todo hoy día en el mundo de redes sociales.

Pero hay un interés particular en cambiar las cosas. Entonces, cuando uno le pregunta, ok, pero solo el 18% de los jóvenes está inscrito en los registros electorales hasta el 2008. Solo el 18% y, por ende, representaban el 7,4% del padrón electoral. ¿Hay un interés o no? ¿Y por qué no se inscriben? mucha gente lo atribuye al sistema de inscripción electoral. Hay un debate que todavía está abierto por lo que mencionó el senador Walker. Dos tercios dice que es por desinterés en la política. No tiene que ver ni con la atribución al sistema, no tiene que ver tampoco con el sistema electoral, no tiene que ver con la mecánica inscripción. Tiene que ver con el desinterés que hay hacia la política. ¿Cuánto les importa quién ganará la elección para su comuna en Octubre? Más de la mitad dice que les dice poco o nada quien gana la elección para octubre, en circunstancias que allí tenemos la elección más proporcional y más cercana que hay en Chile.

¿Les interesan las noticias sobre política? Aquí yo creo que no está tan malo: la mitad dice que sí, pero sigue siendo también algo que nos deja harto camino por delante.

¿Se informó usted sobre política la semana pasada? El 28% de los jóvenes dice que sí, que conversó de política durante la última semana. Todavía nos queda bastante, entendiendo que la política prácticamente no tiene mucha relación con todo que nos rodea.

¿Cree usted que es imposible influir en política? Aquí hay una parte del vaso medio lleno y el vaso medio vacío: El vaso medio vacío es que solo el 41% de los jóvenes dice que es posible influir en política, lo que muestra que también no solo es un desinterés sino también una cierta desazón. Sin embargo, la mayoría de quienes dicen que sí, cuando no solo hacemos la sub muestra, un 41%, señalan que el mejor método, el más efectivo es el voto, cerca el 60%. Por lo tanto, también hay una esperanza: de quienes se sienten partícipes de la política, creen que a través del voto se puede cambiar.

¿Quiere votar en las próximas elecciones municipales? Un 33% de los jóvenes dice que sí. Un tercio de jóvenes. La mitad del vaso vacío es que hay un 45% de los jóvenes que, sin escuchar ninguna campaña municipal, sin escuchar ninguna propuesta y sin haber sabido siquiera la nómina oficial de los candidatos, dice que no va a votar en las próximas elecciones municipales. Y es obvio que acá no hay ni siquiera un problema de padrón, de sistema electoral, ni ninguna discusión que hoy día se escuche.

Sin embargo, el vaso medio lleno, es que de un 18% de jóvenes que estaban inscritos en los registros electorales en la última elección, estaríamos pasando, y esta encuesta esta coincidiendo con una que sacó la Universidad Diego Portales y otras que hemos hecho nosotros, que al menos un 1/3, 30 a 33% de los jóvenes votaría en las próximas elecciones municipales. Es decir, pasaríamos de todas maneras de 700.000 jóvenes promedio que votaron en las dos últimas elecciones a más de 1.100.000 jóvenes y, por lo tanto, de todas maneras se espera una integración masiva de jóvenes a las municipales, pero no en los niveles que quisiéramos. Entonces, en general, está claro, y no quiero ahondar acá, que hay un desinterés de los jóvenes por el sistema político.

Pero, ¿sobre qué base opinan los jóvenes? Aquí viene la presentación que se acaba de nombrar y se ha mencionado en varios lados: cuando nosotros le preguntamos a los jóvenes en cuáles de las siguientes elecciones se ocupa el binominal y en cuales se ocupa otro sistema, la verdad es que el 75% de los jóvenes, en general, no logra identificar qué sistema electoral tenemos para elegir Presidente de la República, para Senadores, para Diputados o para Alcaldes y Concejales. Pero, cuando le preguntamos ¿me podría indicar cuántos diputados representa la comuna en la cual usted vive, que es un tipo de conocimiento básico, porque es estructural, porque también les preguntamos con respecto a los nombres de diputados, y que efectivamente una minoría sabía, pero por último uno puede atribuir a que probablemente el diputado de la zona no es muy conocido o que efectivamente se confundieron, o en la rotación entre políticos no les permitieron identificar exactamente a los diputados, estoy tratando de ser benevolente.

Pero los jóvenes, por lo menos, tienen que saber cosas estructurales, por lo menos tienen que saber: ¿cada cuánto tiempo se eligen los diputados, cuánto los representan y qué hacen?, por lo menos para saber a quién le exijo y qué le exijo. Sólo el 12% de los jóvenes en Chile sabe que son dos los diputados que los representan, el 77% no es capaz de nombrar a cinco Diputados de la República y, lo más grave, es que un 40% de los jóvenes cree que parte de las labores fundamentales de un diputado es preocuparse de la pavimentación de las calles o generar más empleos directos para la comuna, por ejemplo.

Y cuando hicimos la pregunta obvia: ¿Usted cree que los diputados tienen que tramitar proyectos de ley?, solo el 59% dice que sí, lo cual

parece una obviedad. Entonces con esto, efectivamente mi intención es preocupar no solamente a la clase política, sino al Ministerio de Educación y a la sociedad civil. A partir de esta información, yo quiero dejar ciertas reflexiones y también ciertas preguntas abiertas:

Primero, lo que yo veo hoy día, pasando por ejemplo por lo que pasa hoy en los colegios, sobre todo con el tema de las tomas, es un gran divorcio en la forma de convivir de quienes son estudiantes y quienes son ciudadanos mayores de 18 años. Es totalmente normal que los jóvenes siempre cuestionen a la autoridad, no vamos a estar procurando que los jóvenes sean más respetuosos con la autoridad o deban adherirse a las normas de la autoridad, porque efectivamente siempre las han cuestionado, pero algunos de los jóvenes no se respetan entre ellos mismos.

¿Y a qué es lo que voy con esto? Que el sistema de tomas de decisiones colectivas de muchos estudiantes no es aplicable al resto del país. Y ahí dejo la primera pregunta: ¿Es normal que el método de elección de representantes de estudiantiles, por ejemplo de los colegios, cuando se juntan en una asamblea, griten entre 50 y voten una toma, por ejemplo, y la califican como democrática?, ¿es aplicable eso a alguna institución que esté fuera del mundo estudiantil? Claramente no, es decir, no hay ninguna posibilidad que el Presidente de la República se elija en un Estadio Nacional, por ejemplo, todos gritando y, en el fondo, el 60% grita más que el 40% y se queda con la Presidencia de la República.

Entonces ese divorcio absoluto que hay entre las mecánicas de elección, hay que preguntarse si está bien o está mal. Hay mucha gente que me dice está totalmente bien, total es el método de elección democrática que tienen los jóvenes y punto, el Estado no se puede meter. Hay otros como yo, que probablemente es lo más impopular del mundo, que piensa que este divorcio entre las mecánicas de elección colectivas que tienen los jóvenes es tan grande en relación con el método adulto, que efectivamente la transición no es suave.

Cuando un joven pasa por decidir en una asamblea y pasa por definir una toma, que es por definición la prohibición de los derechos adquiridos de una mayoría o minoría, porque a mí me da exactamente lo mismo que si la toma se vota con el 80% o con el 20%, de todas maneras se están violando los derechos adquiridos al resto de los estudiantes que sí tienen el derecho adquirido a estudiar.

Entonces, la pregunta no es si la voluntad es mayoritaria o minoritaria, sino la pregunta es si esto es válido o no es válido, si es aplicable para el resto del país, por ejemplo, y la respuesta, claramente, es que no lo es. Por lo tanto, en conclusión, la juventud con respecto a la política: Primero, siente un desinterés bastante grande, sobre todo hacia las instituciones; Sigue privilegiando lo esporádico e informal, sobre todo en tiempo de redes sociales.

El senador Walker decía que se habían definido Internet como el Triunfo de la Estupidez y, claramente, no estoy de acuerdo, sé que no lo dijo él, sino que lo mencionó y él tampoco estuvo de acuerdo, comparto su apreciación, para ser más explícito. Sin embargo, creo que sí las redes sociales hoy día, y algunos métodos de comunicación, no promueven la reflexión profunda, y eso es evidente, y creo que en ese sentido algo debiésemos preocuparnos. La juventud tiene un desapego al sistema y no le reconocen mucha utilidad, por lo menos al sistema formal, y eso es un hecho. La juventud también desconoce cómo funciona el sistema formal. Sin embargo, quienes creen en el sistema son optimistas con respecto a la utilidad del voto, lo que es positivo y hay un gran divorcio entre las mecánicas colectivas estudiantiles y el resto de la ciudadanía.

Entonces, las preguntas que yo hago: Hay democracia sana con ciudadanos ignorantes sobre el funcionamiento básico del sistema? Yo creo que no. ¿Basta con llamar a los jóvenes a asumir la responsabilidad?, porque aquí las tentaciones son dos: Echarle la culpa absolutamente al Estado y al sistema educacional y decir que aquí el problema básicamente es pura educación cívica. Y hay otra tentación de hacer este llamado constante que hace de parte de la clase política a los jóvenes: pónganse ustedes las pilas y asuman su responsabilidad.

Yo creo que aquí las responsabilidades son bastante compartidas, porque la pregunta básica que cae, cuando uno le dice a los jóvenes inténgrense al sistema, participen, porque es su deber, es que ¿sí es posible que los jóvenes se integren a un sistema que no conocen, que no saben cómo funciona? Yo creo efectivamente que es difícil, es muy difícil que los jóvenes se integren con ganas a un sistema que no saben exactamente bien como funciona, porque es difícil que un joven a los 18 años, y me incluyo absolutamente –yo cuando tenía 18 años, y habiendo tenido una educación privilegiada, y habiendo sido aceptado en la Universidad de Chile para estudiar Ingeniería, que

supuestamente me ubicaba sobre los jóvenes con más oportunidades de Chile— yo no sabía exactamente cómo funcionaba el sistema distrital, ni cómo funcionaba el sistema de repartición de los concejales, por ejemplo, ni la atribuciones exactas que tenían los diputados. Sí sabía, obviamente, o al menos tenía la sensación, por lo menos, de que sí tramitaban leyes y que no pavimentaban las calles. Pero de todas maneras siento que la educación cívica que yo tuve incluso no era suficiente para lo que hoy día se requiere.

Yo fui a un colegio particular pagado, entonces, creo que, efectivamente, hoy día hay un desafío para los conocimientos mínimos que le exigimos al sistema educacional. Efectivamente hay que dar relevancia al rol de la educación cívica, pero hay que entender, sin embargo, que esto no es exclusivo del sistema educacional, y esto ya tiene más que ver con mi visión ideológica de la sociedad, más que yo pretenda tener la solución perfecta, para mi gusto acá hay una combinación entre el rol del Estado, pero también el rol de la sociedad, de la clase política, de la familia con respecto a los temas que les interesa a los jóvenes, porque hay muchas cosas que el sistema educacional, si bien no enseña explícitamente, la familia se preocupa de fomentar y claramente la educación cívica en Chile no está siendo uno de esos temas. Y lo último, que tiene que ver con el rol de lo presencial, y eso sí el senador Walker lo dijo muy bien, y lo comparto plenamente, lo presencial sigue siendo lo más importante en la toma de decisiones de la sociedad y eso siempre hay que tenerlo claro.

Los mismos jóvenes, por *twitter* se celebran los cumpleaños, se saludan o se felicitan, por ejemplo, al pasar un examen de grado, pero todavía no conozco a un joven que para un funeral de un amigo o el funeral del papá de un amigo, o el nacimiento o el casamiento de alguien mande solamente un mensaje de *twitter*.

Tengo la sensación, y tengo la esperanza absoluta, de que la sociedad, incluyendo a los jóvenes, siguen considerando lo presencial como lo más importante dentro de las acciones colectivas, dentro del compromiso real, porque el compromiso real es el presencial y por eso es muy bueno que la política, y ojalá nunca nos pase de ninguna manera, pase a ser un Congreso vía *skype*, por ejemplo, donde podamos votar desde la casa o las votaciones sean por *twitter* o por Internet, porque lo importante tiene que ver con lo presencial y por eso yo estoy a favor del voto voluntario y no obligatorio.

Siento que cuando la gente va a votar y vence la lata, el temor o la apatía de ir a votar, es porque realmente está interesada y ve lo que está pasando en el sistema, y lo que yo defiendo es que, efectivamente, si nosotros queremos aumentar la cantidad de votantes en las elecciones, no tenemos que obligarlos a ir a votar, sino que tenemos que convencerlos que votar es lo que ellos requieren para cambiar la sociedad. Obviamente hay visiones distintas al respecto, pero esta es la que yo defiendo. Gran desafío de la clase política, hoy día, esto también puede ser un poco polémico, es que hay cambios constantes de posición apoyados por las encuestas, los famosos cheques en blancos.

Nosotros vemos como partidos políticos, por ejemplo firman una declaración hace poco y una dirigente estudiantil, Camila Vallejos, publicaba una carta donde algunos partidos políticos, no todos, le firmaban un apoyo irrestricto al movimiento estudiantil, donde varios puntos que después no se cumplieron, ocasionó que ella hiciera declaraciones bastante potentes tratándolos de traidor, las cuales claramente no comparto, pero sí hay un cambio constante de posición apoyados por las encuestas, y esto es totalmente transversal, esto no es ni de la Concertación ni de la Alianza, es transversal. Algunos diputados, por ejemplo, cambian la posición dependiendo de las encuestas con respecto al movimiento estudiantil y he visto a Alcaldes también cambiar su posición respecto de las tomas en función de que tan popular es el movimiento estudiantil.

El año pasado no queríamos toma ahora sí; El año pasado sigue y este año no, entonces no hay una línea constante ideológica con respecto a las posiciones sino que hay cambios constantes apoyados por las encuestas y creo que cuando la política se basa en posiciones ajenas mayoritarias y no en convicciones propias, la política pierde y no es ningún ejemplo para nadie y menos para los jóvenes. Hay poco desafío en los jóvenes que obligue a la reflexión, creo que se desafía muchas veces por conveniencia política, se aceptan muchas cosas de los jóvenes, pero se desafía poco, se validan los medios mientras sirvan comunicacionalmente, como las tomas. Yo tengo una cruzada personal con respecto a las tomas de los colegios, no por un tema de utilidad, sino por un tema ideológico.

Me provoca alegría cuando algunos dirigentes estudiantiles dicen que las tomas son malas porque no ayudan al movimiento estudiantil, sin embargo lo que me provoca desazón es la segunda frase, cuando

señalan que su rechazo se debe a que no ayudan al movimiento estudiantil, cuando en realidad las tomas debiesen ser juzgadas y rechazadas por un tema ideológico, de lo significan y de la ilegitimidad que tienen, no porque sean funcionales o no funcionales en algún momento político específico.

En la clase política también tiene lugar lo descrito cuando se hacen promesas difíciles de cumplir. Cuando yo le pregunto, por ejemplo, a los jóvenes: ¿pavimentar las calles es responsabilidad de la clase política? y ellos, los políticos, dicen que sí, se produce este fenómeno. Cuántas veces no hemos visto nosotros a parlamentarios prometiendo efectivamente la pavimentación de las calles, prometiendo comisarías, prometiendo hospitales, prometiendo puentes, eso también lo hemos visto, entonces acá las responsabilidades son compartidas. No podemos tratar a los jóvenes de ignorantes solamente por no saber esto, pero tampoco la clase política no puede dejar de hacerse cargo de las señales que ellos mismos dan. Insisto, la responsabilidad es compartida. Finalmente, un gran desafío para el sistema político.

Hablé de los desafíos del sistema educacional; hablé de los desafíos de la clase política y, ahora, me refiero a los desafíos del sistema político: queremos promover la participación juvenil, estamos dispuestos a dar ciertos incentivos y esta discusión claramente es ideológica, porque, por ejemplo, yo he propuesto que se limite la reelección a todos los cargos públicos de elección popular. Hay gente que está de acuerdo porque con eso se promueve la transparencia, ya que el cargo de la Presidencia de la República no se puede reelegir porque se busca promover la transparencia y la alternancia en el poder y eso se considera un valor. Y yo me pregunto: ¿por qué ese valor no lo transmitimos al resto de las mecánicas de elección popular y así, de paso, promovemos la entrada de caras nuevas y la participación juvenil?

Limitamos la reelección y apoyamos el financiamiento porque hoy día para los jóvenes meterse en política no solamente tiene que ver con vencer la mecánica interna de los partidos, sino que también se relaciona con meterse y emprender y entrar a una empresa de rumbo desconocido con un financiamiento que es gigantesco y totalmente inalcanzable. ¿Queremos abordar el tema del financiamiento, entonces, para la política, para que los jóvenes puedan entrar con mayor facilidad? Claramente es un tema que hay que abordar. ¿Ayuda en este sentido la existencia de las juventudes políticas? Y esto también

quiero que sea polémico: yo cuando converso con las juventudes políticas, por ejemplo, y veo a jóvenes muy inteligentes y me pregunto: en vez de estar en las juventudes políticas, ¿por qué esos jóvenes no están dentro de la directiva adulta del partido tomando decisiones y siendo parte de los comités electorales por ejemplo?

No se justifica siempre tener la existencia de estructuras paralelas para los jóvenes separadas de los adultos porque muchas veces termina alejando a los jóvenes y, muchas veces, terminan excusando la falta de poder que tienen los jóvenes dentro de la estructura adulta de partido, y eso lo veo hoy día en varios de los partidos, no quiero mencionar uno a uno porque yo sé que todos los partidos políticos en Chile tienen dinámicas distintas y dependen mucho de los liderazgos de las directivas juveniles y adultas.

Sin embargo, lo que yo veo, es que hoy día a lo que debiésemos aspirar los jóvenes que estamos en política es a formar parte de la directivas adultas de los partidos y tener real poder de decisión y toma de decisiones en, por ejemplo, la designación de candidatos y no solamente estar enfocándonos en ocupar los espacios de las juventudes. Pero la última reflexión, relacionada con lo que recién dije: el liderazgo se toma y no se pide, y eso también depende claramente de nosotros.

Ingo Leven

Investigador del Instituto TNS Infratest,
Co-autor del Estudio Shell sobre la Juventud, Alemania

Para mí es un gran honor poder hablarles hoy, en el marco de este seminario internacional, con el tema de "Juventud y participación en tiempos de la democracia digital" sobre la situación de vida de los jóvenes en Alemania.

Los efectos del cambio social también dejan sus huellas en las sociedades post-industriales de cuño occidental. En este contexto, examinaré los términos rendimiento, política, educación y globalización desde el punto de vista de los jóvenes en Alemania. Sin embargo, a modo de introducción, debo dedicar algunas palabras a las condiciones existentes.

Desde hace casi seis décadas que en Alemania existe una significativa investigación acerca de los jóvenes, que se lleva a cabo en el marco del Estudio Shell sobre la Juventud. Una empresa privada de la industria petrolera creó este proyecto social sustentable en Alemania, cuyas encuestas periódicas permiten trazar un panorama de la juventud actual en intervalos de entre tres a cuatro años. En el contexto de este estudio, en cada oportunidad se consultan alrededor de 2.500 jóvenes de entre 12 y 25 años, mediante un cuestionario que permite la evaluación cuantitativa. Adicionalmente, se pretende captar el semblante de la juventud con 20 perfiles elaborados a partir de entrevistas que se llevan a cabo sobre la base de una directriz y con la ayuda de fotos de la vida cotidiana de los jóvenes.

Desde el año 2002 tengo el placer de poder colaborar con los estudios Shell sobre la Juventud, en calidad de coautor y puedo decir que la situación que describimos actualmente de la juventud alemana, tiene como trasfondo una "isla de los felices". No se puede caracterizar de otra forma la situación económica alemana. Beneficiándose de la creciente competitividad en la zona económica del euro, el antaño hombre enfermo de Europa, en la década pasada, se ha convertido en un alumno ejemplar. También la juventud se beneficia de esta situación, de una forma que no se debería subestimar.

En tiempos de un bajo desempleo juvenil, que sigue descendiendo a pesar de la crisis financiera global, se evidencia cada vez más la creciente demanda de expertos en la sociedad con motivo del cambio demográfico, situación que genera variadas oportunidades para las nuevas generaciones en Alemania. No obstante lo anterior, también en Alemania se puede detectar un porcentaje de jóvenes amenazados por su marginación social, que alcanza un 10%. Tal cantidad presenta desafíos para cualquier sociedad.

Pero basta de preámbulos. Dedicuémonos a uno de los puntos álgidos de los Estudios Shell sobre la Juventud. Al actual décimo sexto Estudio Shell sobre la Juventud le dimos el título "Una generación pragmática que se hace prevalecer". La explicación de este título permite enfocar la importancia del rendimiento y de la educación en la vida de los jóvenes, así como su orientación general.

En Alemania hablamos de una generación pragmática ya que podemos detectar un cambio de valores en los jóvenes, que es de naturaleza fundamental. En todas las sociedades industriales de Occidente hemos podido observar el surgimiento de nuevas orientaciones valóricas (que se inició a fines de los años 60). El deseo de ser creativos, de independizarse de la generación de sus padres –arraigada en las tradiciones de ser más tolerantes y mostrar mayor compromiso social y político– adquirió gran importancia para varias generaciones de jóvenes. Las orientaciones valóricas tradicionales, que se denominan frecuentemente como virtudes secundarias, en cambio, iban de capa caída.

Ya no era moda respetar y realzar la ley y el orden, aspirar a la seguridad o a ser empeñoso y ambicioso. En los años ochenta, la decisión fue simple: los jóvenes tenían que elegir entre las orientaciones valóricas tradicionales y las nuevas. Y teniendo presente los cambios de ese tiempo, fue la opinión unánime de los científicos sociales el que los valores tradicionales perderían cada vez más terreno y sucumbirían en la insignificancia. Para algunos científicos fue el hundimiento de Occidente, mientras que para otros era un cambio que no podía transcurrir lo suficientemente rápido.

Sin embargo, por muy bonitos que parecían estos pronósticos de los científicos sociales, el desarrollo vaticinado no resultaría certero. Hoy podemos describir una generación joven que, respecto a sus orientaciones valóricas, experimenta una nueva síntesis. Las orientaciones

valóricas nuevas y tradicionales, anteriormente contradictorias, hoy se aprecian equivalentemente por los jóvenes. Para la generación joven actual, ya no constituye una contradicción aspirar al mismo tiempo a la seguridad e independencia.

En 2002, en el contexto de nuestra descripción de las orientaciones valóricas juveniles, acuñamos el lema de "ascender en vez de abandonar", que causó gran revuelo. Fue para contrarrestar –con gran efectividad publicitaria– el *bashing*, el ataque generalizado a los jóvenes, que se había iniciado en Alemania tras la publicación de los resultados del estudio PISA en 2001. En lugar de *bashing* también se podría hablar de una "funa". La nación cultural de Alemania experimentó su crisis del Sputnik, cuando tuvo que reconocer que, en ámbitos centrales del aprendizaje escolar, solo se halla en el promedio internacional. En este contexto, la juventud sirvió como chivo expiatorio, atribuyéndole injustificadamente una falta de voluntad para educarse.

Sin embargo, se constató rápidamente (con la ayuda de los Estudios Shell sobre la Juventud, entre otros) que fracasó este intento simplificador, incluso barato, de la sociedad de evadir su responsabilidad. Más bien abrió el camino para iniciar reformas en las instituciones educacionales, las cuales de otra manera hubiesen demandado mucho más tiempo. Sin embargo, ¿cómo se puede explicar esta nueva síntesis? ¿Cómo se manifiesta y en qué fundamento se basa? La base de la síntesis se debe buscar en el ámbito social cercano de los jóvenes. La familia, el noviazgo y la amistad forman un fundamento sólido y tienen una importancia para los jóvenes que no se debería subestimar. Partiendo de vínculos sociales seguros (la familia constituye un puerto seguro al cual los jóvenes pueden regresar siempre en caso de emergencia), los jóvenes buscan desarrollarse, partir al mundo y ganar un espacio en él. Una manifestación llamativa de este cambio de valores es la alta aprobación que los jóvenes han manifestado con el estilo de educación de sus padres en la década pasada.

Una amplia mayoría de los jóvenes, casi tres cuartos, pretenden educar a sus futuros hijos de forma igual o parecida a como ellos fueron educados. A fines de los años ochenta, todavía la mayoría de los jóvenes indicaba querer darle una educación distinta o absolutamente contraria a la de sus padres. Esto confirma la imagen de una juventud orientada en el rendimiento, que busca y pretende encontrar su bienestar en el ámbito social cercano.

Prosigamos con la segunda parte del título, el “se hace prevalecer”. Con ella, nos adentramos directamente al tema de la educación. Esta fase de vida de la juventud se caracteriza por objetivos de desarrollo personal, que cada joven debe abordar. En este ámbito, se debe mencionar a la capacitación, el desprendimiento, acompañado al mismo tiempo por el establecimiento de nuevos vínculos, la regeneración y la participación. Tan solo para la constitución de una nueva existencia, que provee independencia económica de los padres, se deben lograr varias transiciones de un estatus económico a otro en este corto período de vida, transiciones que implican la constante capacitación. Primero, los jóvenes deben terminar el colegio con notas óptimas. Luego, deben iniciar exitosamente los estudios profesional-técnicos o académicos, los cuales se deben concluir con igual éxito. Finalmente, viene la transición a la actividad profesional calificada. También, en este contexto, se deben superar fases de empleo temporal e inseguro, hasta alcanzar finalmente un empleo, idealmente, seguro de contrato indefinido que se adapta a la calificación laboral del joven.

Es por algo que en alemán se ha hecho frecuente hablar de la “hora punta de la vida”, refiriéndose a esta fase intensa de la biografía. En 2006 plasmamos estas exigencias hacia los jóvenes en el título: “Una generación pragmática bajo presión”. Uno de los costos más llamativos asociados a esta presión, que se ha hecho notar en la generación juvenil en años pasados, es el hecho de que se acortaron los horizontes temporales.

En 2006, en la parte cualitativa de las entrevistas, ya no pudimos constatar perspectivas a futuro que trascienden varias décadas, en comparación con las constatadas en los años 80. Más bien dominaron los planes a corto plazo, que solo cubrían un o dos años a futuro. Para nuestra sociedad, en proceso de envejecimiento, esto no constituye un buen cimiento, ya que dependemos urgentemente de años con alta natalidad.

Sin embargo, el proyecto de tener hijos exige amplios horizontes temporales, si es que se aborda responsablemente. Esto significa para los jóvenes y su vida una fuerte orientación en las distintas fases de la educación y que la presión asociada genera en ellos la voluntad de un buen rendimiento en las respectivas instituciones de formación.

Lamentablemente, el estudio también se evidencia que una minoría de alrededor del 10% de los jóvenes se ve amenazada con ser

postergada. Aquí nos encontramos con una compleja mezcla de factores. En Alemania se da el caso de que la educación se caracteriza por poca movilidad social. El nivel de estudios de los padres, ya sea del padre o de la madre, es un buen indicador para el nivel de estudios que alcanzarán sus hijos. En el caso de padres con elevados niveles de estudios, es muy raro que el hijo tenga un nivel inferior. Son un poco más altas las cifras para una mejora del nivel de educación, de una generación a otra, de aquellos jóvenes cuyos padres cuentan con bajos niveles de educación.

No obstante, tales cifras no son lo suficientemente altas, tal y como fue evidenciado por estudios de la educación como la evaluación internacional de la comprensión lectora en la escuela primaria, PIRLS, y tampoco coinciden con las expectativas generadas por las capacidades de las alumnas y los alumnos. De esto resulta que parte de los jóvenes de origen más humilde tendrán significativamente menores oportunidades en su futura vida laboral. Para los jóvenes de clase baja, es decir, del segmento social más humilde en Alemania, es cierto que en la década pasada se ha podido constatar un creciente distanciamiento de otros segmentos sociales. Mientras que entre 2002 y 2006 la presión aumentó uniformemente para toda la generación de jóvenes y, consiguientemente, disminuyó la confianza en el futuro personal de un 56% a un 50%, en la actualidad se puede constatar una mayor confianza de los jóvenes de todos los segmentos sociales que en 2006 y, en parte también que en 2002 (en total, un 59% de los jóvenes se muestra confiado).

Sólo respecto a los jóvenes de clase baja se ha registrado una disminución continua de la confianza desde el año 2002. Solo un 33%, es decir, un tercio de los jóvenes de la clase social baja, ven su propio futuro con confianza. Esta brecha, que se sigue acrecentando, también se puede observar en la pregunta por la certeza acerca de que si se podrá cumplir con los propios ideales laborales. Asimismo, desde el 2002 se ha podido observar solo en los jóvenes de clase social baja una disminución continua de esta certeza, que contradice la tendencia general.

En resumen, en el marco del tema del rendimiento y la educación se puede decir lo siguiente: respecto a la síntesis pragmática de orientaciones valóricas, el rendimiento es de gran importancia para los jóvenes. Pero también debe rendir frutos en un mediano plazo. En este contexto, parte de los jóvenes se ve amenazado

con ser postergado debido a sus escasas oportunidades de formar activamente parte de la sociedad en un mediano plazo y, por ende, también de ser exitosos. El círculo vicioso que resulta de la falta de esfuerzo, que, a su vez, lleva a una falta de capacidades, no debería ser subestimado en cuanto a sus efectos para la sociedad.

También a la actitud frente a la política se le debe dedicar una mirada más profunda. A primera vista, se percibe un interés político más bien bajo de los jóvenes. Poco más de un tercio de ellos (2010: 36%) aseguran estar interesados o muy interesados en la política. Si bien esto representa un leve incremento en comparación con años pasados (2006: 35% / 2002: 30%), estamos lejos de los valores récord de inicios de los años 90, cuando más de la mitad afirmaba estar interesada en la política. Es importante comprender bien este rechazo. Un análisis más detallado revela que se trata de un rechazo de la política partidaria. Dos quintos de los jóvenes no confían en que los partidos tradicionales podrán resolver los problemas sociales inminentes (2006:41%).

Al mismo tiempo, una gran mayoría de jóvenes se muestra dispuesto al compromiso voluntario (2010: un 39% de manera frecuente en, por lo menos, un ámbito, un 41% de manera esporádica en, por lo menos, un ámbito). Esto representa un porcentaje de compromiso superior al de la población total. En estas cifras se evidencia una ambivalencia. En su ámbito social cercano (análogamente a lo que sucede con las orientaciones valóricas) los jóvenes están muy presentes en lo social. Sin embargo, si se trata de la "política grande", se puede observar un fuerte distanciamiento y escepticismo. De todos modos, esto no constituye un cheque en blanco para la política establecida.

Como ejemplo para los efectos del compromiso local, se puede mencionar la exitosa iniciativa de los sindicatos alemanes en los últimos dos años, que buscaba fomentar que las empresas contrataran a sus aprendices una vez terminada su formación en ellas. Con la llamada "operación contratación" se ha logrado –a través de la percepción individual de equidad no solo de los jóvenes– generar una amplia movilización de los trabajadores en una campaña que, a partir del ámbito social cercano, pudo surtir efectos sobre las negociaciones colectivas.

Y eso nos lleva directamente a la pregunta de cuáles son las formas y los contenidos de compromiso más populares entre los jóvenes. Ya en 2002 fuimos pioneros en esta materia con la parte cualitativa

del Estudio Shell, analizando los puntos principales del tema "Política mediante un clic".

Hace apenas diez años que consideramos los potenciales de compromiso que alberga Internet (y que, desde el punto de vista actual, estaban en ciernes). En ese momento, solo dos tercios de los jóvenes entre 12 y 25 años usaban Internet. En 2012 ya contamos casi con un uso generalizado de un 96% en este grupo de edad y con una generación que, en su calidad de nativos digitales, está acostumbrada a moverse en este medio. En este contexto, las redes sociales brindan la oportunidad de involucrarse también con la sociedad. Si se trata de determinar quienes en Alemania están dispuestos a involucrarse políticamente y dar la cara, resulta que son más bien las mujeres jóvenes, del espectro político de tendencia de izquierda, de un nivel elevado de educación y provenientes de la Alemania occidental, las cuales están dispuestas a firmar peticiones, hacer un boicot de ciertos productos por razones políticas, participar en una manifestación o involucrarse en una iniciativa. Para todas estas actividades, Internet (la Web 2.0) puede ser útil para crear conciencia pública, coordinar las acciones o simplemente encargarse de que los contenidos se mantengan en discusión.

Finalmente, dediquemos una mirada a la globalización. Una excelente pregunta es: ¿qué es lo que realmente significa o describe este término? En un sentido estricto, la globalización se comprendería como la expresión de un desarrollo económico o también de un programa neoliberal. En un sentido más amplio, se trata de un proceso complejo, que se desarrolló históricamente en un largo plazo y en cuyo contexto se puede entender la imposición del principio de Estados nacionales soberanos en su calidad de fenómeno propio de la globalización.

En el Estudio Shell sobre la Juventud, no establecimos una definición específica para el término "globalización". Más bien preguntamos a jóvenes de entre 15 y 25 años si conocen este término: un 84% respondió afirmativamente a esta pregunta en 2010, mientras que en 2006 fue solo un 75%. Además, preguntamos (a quienes contestaron en forma positiva a la primera pregunta) si asocian la globalización más bien con ventajas o desventajas. En este marco, el cuadro ambivalente de los procesos de la globalización también se refleja en las respuestas de los jóvenes. Hay variaciones significativas entre las ventajas y desventajas que mencionan los jóvenes entre 2006

y 2010. En 2010 se perciben más ventajas (28%) que desventajas (19%), mientras que en 2006 los porcentajes estaban invertidos (18% y 27%).

La opción intermedia (“tiene ventajas y desventajas”) fue la que alcanzó los mayores porcentajes en ambos años (50% y 48%). Si una pregunta en mayor detalle a los jóvenes qué es lo que asocian en primer lugar con el término “globalización”, la lista es encabezada por la libertad global (84% en 2010). Poder viajar y trabajar sin las limitaciones de los Estados nacionales es algo que se ha alcanzado sobre todo en Europa y es percibido por los jóvenes como un logro positivo en contraste con los conflictos centenarios sobre los cuales los jóvenes aprenden en las clases de historia. También el poder experimentar la diversidad cultural se percibe frecuentemente como elemento positivo de la globalización (80%). Por otra parte, los jóvenes ven la destrucción ambiental (63%) y el desempleo (60%) como trabas de la globalización. Una mayor democracia (57%), pero también más criminalidad (55%), el bienestar económico (53%), pero al mismo tiempo pobreza y subdesarrollo (53%): los aspectos ambivalentes de la globalización se manifiestan claramente en las respuestas de los jóvenes.

Una de las misiones para el desarrollo del siglo XXI y, por tanto, algo empíricamente incierto es el cómo se puede lograr desarrollar, en un mundo de recursos limitados, las posibilidades positivas de una actividad económica globalizada para el bien de toda la humanidad. Los jóvenes están conscientes de esta pregunta.

En resumen, me falta únicamente constatar que, respecto a sus premisas, tenemos hoy una magnífica generación de jóvenes. Si bien se dedican, en primer lugar, a su autodesarrollo, esto no significa que estén indiferentes a los temas sociales, solo que éstos son algo secundario. Las energías invertidas por los jóvenes se enfocan en el funcionamiento de su ambiente social cercano. Partiendo de ese ambiente cercano, los jóvenes pretenden desenvolverse libremente y así lograr su efectividad. Siempre y cuando este ambiente cercano se ve amenazado por factores externos, se genera un gran potencial conflictivo. En muchos países europeos que actualmente luchan contra porcentajes elevados de desempleo (juvenil), es algo que hoy se evidencia con claridad. Es y sigue siendo una misión y un cuestionamiento de la sociedad si (y en caso afirmativo: en qué forma) se manifiestan semejantes conflictos.



Winfried Jung, Cristián Larroulet y Edgardo Riveros



Auditorio



Ignacio Walker



Ignacio Walker, Hermann Kues, Winfried Jung y Cristián Larroulet



Auditorio



Auditorio



Hermann Kues



Auditorio



Auditorio



Giorgio Jackson, Gabriel Silber, Cristián del Campo y David Morales



Cristina Orellana, Victor Torres



Martín Hoppenhayn

**LA JUVENTUD ENTRE
PARTICIPACIÓN Y MOVILIZACIÓN**

Giorgio Jackson

ex Presidente de la Federación de Estudiantes
de la Universidad Católica de Chile

Este tema me apasiona, ya que acabo de egresar de Ciencias en Tecnologías de la Información, así que justo resulta la intersección de la participación digital para movilizarse y luchar por causas sociales en general. Una introducción a las redes sociales, en cuanto a sus funciones más comunes van desde compartir fotos, pensamientos u opiniones, que fue lo primero que se vio, como cosas más superficiales: noticias al instante, van apareciendo nuevos medios emergentes, redes de amigos, contactos, causas sociales a las que uno se pueda adherir y mostrar puntos de vista, encuestas desde el marketing, etc. En síntesis, es llevar tu mundo privado al espacio público, cómo desde nuestra opinión particular sobre un tema podemos compartirlo con otros, trasgrediendo limitantes territoriales, e incluso temporales.

Las expectativas hasta ahora han sobreexcedido lo que estaba previsto, sin embargo es un arma de doble filo su simpleza y la posibilidad de tener anonimato. El exceso en el flujo de información, hoy es cada vez más importante ver cómo nosotros podemos tener filtros para esa información, más que la información en sí misma. Yo le veo aún mucho potencial de crecimiento, pero va a depender de cómo se "quemen" las herramientas, si es que se usan con responsabilidad. Si es que las usamos y abusamos de ellas es probable que vaya desapareciendo su alcance. Algunos ejemplos de debates como lo que pasó en la primavera Árabe, donde los medios digitales sirvieron para que las grandes cadenas televisivas pudieran transmitir y reproducir lo que a través de las redes sociales se estaba dando, y donde uno puede reírse de una situación que no es para nada cómica.

En Chile el mismo movimiento estudiantil, a través de distintas metodologías que tienen las redes sociales hoy podemos ir agrupando intereses, podemos ir organizándonos como sociedad civil, y eso es una función muy importante de la democracia. En el rol que jugaron los medios de comunicación, decidieron hacer streaming mostrando que las marchas estudiantiles en un 99% eran pacíficas, y recién al final habían desmanes que era lo que concentraba el 80% del tiempo en los noticiarios. En Chile también ha habido movimientos medioambientalistas que han funcionado como medida de presión exitosos,

pero también hay riesgos involucrados en el uso de los medios digitales, y cómo esto puede afectarnos incluso en nuestro diario vivir.

De nuevo el ejemplo de la funcionaria de gobierno que dijo que su sueldo era "reguleque", ganando una cifra bastante grande. Otro ejemplo es el subsecretario de educación promocionando una beca "Bocación de profesor", lo que produjo un "troleo" masivo por parte de los jóvenes que ocupan las redes. También existen riesgos y amenazas, el año pasado a través de la divulgación de información privada surgieron amenazas, incluso como atentados a la vida de las personas, lo que puede ser muy riesgoso, y se debe ver cómo reducir ese tipo de riesgos. Justo el día cuando se rechaza el informe de una realidad como es el negocio que existe en las universidades en Chile, que supuestamente es ilegal, se rechazó un informe porque no estaba compaginado, etc. Se iba más al tema procedimental que al tema de fondo para seguir haciendo una denuncia, entonces a través de imágenes que representan la sensación de la ciudadanía uno puede hacer virales para poder denunciar.

Creo que aquí nacen diferencias en la conceptualización de la democracia, ¿debe ser discreta? ¿debe tomar nuevas formas de participación? ¿es populismo hacer valer la opinión mayoritaria de la ciudadanía? ¿quién dice cuándo es populismo y cuándo no lo es? A veces los mandatarios deben hacer cosas impopulares por el bien común, esa frase se la he escuchado a todos los políticos, pero quién define ese bien común. Quién define que si es que el 80% del país está demandando algo, cuando hay demandas sociales que parecen tener legitimidad y no violan espacios de derechos humanos, por qué van a hacer el bien común por unos o por otros; eso es decir que la gente es tonta, que la gente no entiende lo que es el bien común, por lo tanto otros tienen que tomar la decisión por ellos.

La democracia de una sola variable, que era la votación, hoy está tornándose en una democracia de muchas variables distintas, todos los ciudadanos quieren poder influir, y no sólo unidimensionalmente. Sin duda hay un problema de educación cívica, hay problemas sobre la valoración de la democracia, y nuestro sistema educacional no está centrado en formar ciudadanos de la república, sino está más centrado en formar personas que sean productivas. Por esto la valoración de la democracia, de los espacios de decisión son cada vez menores, y podemos ver que los mismos estudiantes que muchas veces no son capaces de ponerse de acuerdo, es porque recién están aprendiendo a ejercer esa ciudadanía. Hoy el sistema representativo a llevado a

un desencanto de la política, y peor aún, a un desencanto en la democracia.

Creo que el problema no es de los jóvenes, el problema está en la oferta, en cómo hoy a través de las distintas acciones los mismos políticos no se han revalidado, y por lo tanto hacen pensar a los ciudadanos de que la política es irrelevante. Ahí hay una responsabilidad en los temas de educación y en cómo los políticos pueden hacer ver que son imprescindibles. Los políticos deben "encantar" a la ciudadanía, y el problema no está en la demanda, está en la oferta; eso hay que entenderlo para no pensar que el problema está en que los jóvenes son "apáticos", sino que los que aspiran al poder son incapaces de encantar a nadie. No hay nadie que quiera "soltar poder", eso es utópico.

Las tecnologías sirven para educar, por lo tanto para empoderar, no sólo con el voto, sino en el mismo hecho que la gente atreva a postularse. Nos pueden llevar mucho más allá, y a mejorar un sistema tan cuestionado como el representativo. ¿Cómo informar, educar, y hacer valer lo que opina la ciudadanía? Haciendo una democracia menos discreta y más continua. Cómo hacer democracia a través de las nuevas oportunidades que nos ofrece la red, cómo se puede cambiar el paradigma de la democracia; existe hoy un concepto que es la democracia líquida, y lo que hace es poder combinar mecanismos de representación con mecanismos de democracia directa, donde todos los ciudadanos valen lo mismo (que es un principio, supuestamente, de la democracia).

Hoy día, algo que suena tan radical como involucrar las tecnologías para que la gente vote y decida lo que el país puede o no hacer, y los representantes tienen o no que hacer está haciéndose realidad. Hoy hay distintas maneras y muchas cosas que pueden ayudar, lo importante es que nos organicemos y que no le tengamos miedo a esos cambios.

Padre Cristián del Campo

Capellán de Un Techo para Chile

Yo vengo a hablar fundamentalmente de la institución que yo represento, que es "Un Techo para Chile", y que tiene que ver mucho con el tema que estamos hoy hablando. Una de las cosas en que más hemos reflexionado al interior de nuestra institución, es cómo la participación de los jóvenes funciona como si fuera un péndulo, como vemos que cada cierto número de años la participación de los jóvenes vuelve al acontecer nacional; lo fue en los '60, y después comenzó a tener nuevo protagonismo en la segunda mitad de los '80 con un objetivo muy claro.

Recuperada la democracia, la participación comienza a hacerse más privada, menos en la escena pública y desde hace algunos años, desde "los pingüinos" fundamentalmente en adelante, empezamos a ver cómo vuelven a irrumpir los jóvenes en la escena más pública, más nacional y de la política.

En este país durante los '90, cuando había un cierto consenso a nivel económico-social y comunión en los grandes temas, la participación juvenil se empezó a involucrar hacia el voluntariado, y en ese sentido la aparición de una institución como la nuestra fue un lugar de muchos jóvenes que encontraron un proyecto para canalizar esa energía, ese deseo de seguirle aportando al país pero de una manera distinta. Tengo la sensación de que por eso fue que el "Techo" en Chile creció con tanta fuerza, nosotros todos esos años siempre fuimos contraculturales en nuestro discurso diciéndole a los jóvenes que no había que desprestigiar la política, sino que más bien había que comprometerse con la política; una persona que fuera voluntaria del techo no podía decir que no iba a votar, que no "estaba ni ahí", eso nosotros no lo aceptamos porque nos parecía una superficialidad.

Ese éxito de haber aportado en la formación de muchos universitarios se transformó en una competencia para nosotros, y hoy muchos de nuestros potenciales voluntarios, en vez de estar trabajando como voluntarios del techo ahora están en la política universitaria, en centros de alumnos, federación de estudiantes, en el movimiento estudiantil a nivel nacional, etc., lo que para nosotros es un orgullo, pero

a la vez un nuevo desafío para ver cuál es el nuevo espacio y rol que el "techo" tiene que enfrentar.

Esa misma realidad que surgió a finales de los noventa en Chile es lo que hemos visto con mucho orgullo expandirse por toda Latinoamérica, el "techo" está funcionando en 19 países de Latinoamérica con 50 oficinas en todo el continente, siendo lejos la exportación no tradicional más exitosa en Chile. Esta ha sido posible exclusivamente porque ha estado a cargo de los jóvenes, porque si hubiera estado a cargo de los adultos como nosotros lo más probable que en vez de tener a 19 países tendríamos a 2 o 3. Hemos pasado el medio millón de voluntarios en Latinoamérica, entonces uno se pregunta ¿cuáles son las claves de éxito de esta institución?

Lo primero, una tensión entre un sueño grande y una concreción muy concreta, es decir, invitar a los jóvenes a superar la pobreza en el continente, a superar la desigualdad y al mismo tiempo estar construyendo una vivienda para que una familia supere esa condición de pobreza. No es un sueño utópico, sino un sueño que cada vez se localiza, concretamente, en una familia de los asentamientos más precarios de nuestro país y nuestro continente.

Segundo, más allá de toda nuestra teoría creo que nada transforma más a un joven que el encuentro concreto con una familia destruida, en eso mi fe me permite ver que ahí Dios opera de una manera única. Por esto es que a mí me toca comprobar que en cada uno de los países a los que voy, que creyentes y no creyentes cada vez que entregan su tiempo y se encuentran con una persona o familia en situación de exclusión, no sólo cambia su mirada sobre la realidad, sino que nuevas preguntas surgen sobre sí mismo: por qué estudia lo que estudia, qué quiere hacer con su vida, cuál es el estilo de vida que quiere llevar. Esto sólo ocurre si el joven se pone en contacto con una familia que está excluida.

Tercero, esa inserción no puede ser simplemente una inserción de acción social, sino que tiene que ser una inserción que reflexione posteriormente para ser una incidencia concreta. Nosotros los jesuitas, que a nivel mundial manejamos muchas instituciones grandes, hemos dicho que tenemos que ordenar nuestra acción social, nuestro deseo de servir a tantas familias con inserción, con reflexión y con incidencia; esos 3 elementos son fundamentales y no pueden dejar de estar.

Cuarto, esa incidencia se tiene que alimentar siempre con el contacto directo con las familias, con personas en situación de exclusión y pobreza, sobre los cuáles nosotros no sólo hacemos una acción, sino que conocemos sus vidas y necesidades. En el “techo” siempre decimos que “nuestra denuncia es nuestro trabajo”.

Y quinto, ninguna de las transformaciones van a ser posibles si no somos masivos, si no somos capaces de convocar a muchos jóvenes, ese es nuestro gran desafío. En conclusión, para mí la participación de la juventud es clave, todo lo de las leyes sociales es algo maravilloso, un espacio para la democratización donde mucha gente que antes no tenía posibilidad de acceder a dar su opinión y establecer una conexión con el resto del país, ahora lo puede hacer; terminar con la exclusión, ese es uno de los grandes desafíos de las nuevas tecnologías y los jóvenes.

Veo clave el paso de la opinión hacia el compromiso, del derecho a expresar algo a asumir las consecuencias de lo que expreso, como el tema virtual tiene algún tipo de correlato con lo real. Entonces, el paso siguiente a la denuncia tiene que ser siempre el compromiso concreto, con realidades concretas, con personas concretas y con soluciones concretas.

Luis Ruz

Académico de la Universidad de Los Lagos, Campus Santiago,
ex Vice-Director del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV)

Las lecciones de las movilizaciones juveniles en Chile para una mejor respuesta democrática*

1. Presentación

La juventud chilena se ha hecho parte del fuerte proceso de malestar social. Es más, con creciente intensidad ha marcado una posición de descontento respecto del funcionamiento y los resultados del sistema político y económico. Y, al mismo tiempo, ha expresado un rechazo hacia las modalidades tradicionales de participación y las instituciones que las representan (partidos políticos, las iglesias, sindicatos, etc.).

Como testigos ante las masivas movilizaciones efectuadas durante el año pasado y que este año asoman con fuerza, ronda la pregunta sobre ¿qué tienen en común las manifestaciones protagonizadas por los jóvenes universitarios y secundarios de Santiago y de las Regiones del país?, ¿es sólo un alegato por una educación de calidad?.

Por cierto, se entiende que se trata de una movilización centrada en la demanda por una educación pública de calidad. Sin embargo, pensamos que existe a lo menos un punto más amplio donde todo converge. Este punto de encuentro es el malestar generalizado con el sistema económico y las desigualdades que genera y que, dicho sea de paso, pone también en tela de juicio la capacidad del sistema político para responder a estas demandas sociales.

2. Algunos datos de contexto

Según las cifras, la población joven chilena supera los cuatro millones de personas. En este marco, los hombres y mujeres jóvenes ascienden

* Este artículo contiene diversos planteamientos recogidos de otros textos escritos por el autor, particularmente del artículo publicado en la Revista Diálogo Político de la Fundación Konrad Adenauer, correspondiente a sept. 2012.

a los 4.208.399,¹ comprendidos entre los 15 y 29 años, equivalente a casi un 25% de la población nacional. Antes de la implementación de la inscripción automática y el voto voluntario, en materia de inscripción electoral juvenil, la mayoría de la población joven que se encontraba en condiciones de votar no estaba inscrita en los registros electorales, esto es casi el 80%. Respecto de la juventud que sí estaba inscrita (un 20%), predominaban jóvenes de mayor edad, con mayor nivel socioeconómico y mayor nivel educacional.

Según la VI ENJ, la adhesión al régimen democrático encontramos que casi un 45% de la juventud señala preferir la democracia respecto de otra forma de gobierno. Al hacer una comparación con los resultados de la encuesta nacional anterior (2006), se aprecia que la valoración de la democracia bajó en un 14% respecto de la medición 2010. (Por cierto, esta adhesión aumenta en la juventud de mayor nivel socioeconómico, nivel educativo y proveniente de zonas urbanas). Antes de la reforma, al preguntarse por las razones para no participar e inscribirse en los registros electorales, la juventud respondió que "no le interesa la política" (34,7%), porque "no ha tenido la oportunidad de inscribirse" (13,5%), porque "piensa que la política no soluciona los problemas de la gente" (10,5%), porque "no le gusta que los obliguen a votar" (10,4), porque "no se sienten representados por ningún sector político" (10%) y porque "desconfía de la clase política" (8,1%). En cuanto a las preferencias del tipo de voto, se muestra un categórico 88,5% por el voto voluntario. Y sobre el tipo de inscripción, el 55,9% opta por la inscripción voluntaria.

3. ¿Cómo podemos entender la desafección juvenil con la política?

Si bien la situación planteada es compleja y posee múltiples factores que pueden ayudar a explicar el comportamiento distante de la juventud con la política, a nuestro juicio, existen 3 aspectos relevantes a considerar: Primero, la débil cultura política y la crisis de participación; en segundo lugar, el sistema electoral binominal y sus efectos

1 Según proyección del Instituto Nacional de Estadísticas para junio del 2009, comprendidos todos los niveles socioeconómicos, residentes en todas las regiones del país, en zonas rurales y urbanas.

sobre la participación y, en tercer lugar, la política es percibida como poco "útil" y el abstencionismo como respuesta al desencanto."

3.1. La débil cultura política y la crisis de participación

La cultura política en el país atraviesa por una valoración negativa hacia el sistema político. Se aprecia un juicio crítico de la juventud que se observa en las orientaciones políticas, en las posturas respecto del sistema político y las actitudes individuales hacia el mismo. En esta línea, la valoración y los sentimientos de la población joven hacia el sistema político, explica el desencanto. (Almond, G.-Verba, S. 2001). Por cierto, el debilitamiento de la participación política es un problema bastante más amplio que excede a un solo elemento o factor. En palabras de un politólogo, hoy Chile posee una cultura cívica en que predomina la desconfianza respecto de las instituciones políticas y hacia los políticos (Huneus, Carlos. 2006).

Respecto de la confianza juvenil tenemos que las instituciones que inspiran mayor confianza entre la juventud son Carabineros de Chile (Policía) y las Iglesias. Por su parte, los partidos políticos y el Congreso son las instituciones que menor confianza inspiran en los segmentos juveniles. En materia de confianza personal, la juventud manifiesta mayor grado de confianza en los familiares, los amigos y los compañeros de estudio o trabajo. Y en aquellos que menos confían son los parlamentarios, los políticos y los jueces.

A lo anterior hay que agregar el antipartidismo presente en la sociedad, el resabio anti participación provocado por el régimen autoritario, las características de la transición a la democracia que afectaron la imagen de la política, los medios de comunicación que se sumaron a la crítica destemplada contra los partidos y los políticos, mermando así la confianza en las instituciones políticas y el factor ideológico orientado a fomentar la idea que el desarrollo y el bienestar personal sólo es atribuible al esfuerzo individual, más que un esfuerzo colectivo o de conjunto.

3.2. El sistema electoral: la estrechez del binominal

Otro de factor que influye el comportamiento político juvenil está dado por el sistema electoral binominal y los incentivos que produce para el sistema político. Siguiendo al politólogo Dieter Nohlen, señalar que un sistema electoral debe buscar dar respuesta a los criterios

de representación, concentración y participación de la mejor forma posible (metas multidimensionales), de tal manera, constituirse en un factor de unidad de los ciudadanos y de los partidos políticos y no en un factor de división. Cuando un sistema tiene problemas de legitimidad ocasiona dificultades para todo el sistema político.

Se podría señalar que el sistema electoral binominal produce dos resultados. Primero, la escasa posibilidad de incidir o participar en la elección de los candidatos. Y, segundo, la elevada predictibilidad del sistema que tiene como consecuencia la disminución en el interés por participar en las elecciones. En esa lógica, la competencia entre partidos políticos se desplaza hacia dentro de las coaliciones. Según Huneeus, un sistema electoral que promueve la competencia entre los partidos aliados y evita la que debiera producirse entre los adversarios no favorece el desarrollo de opiniones y actitudes favorables a los partidos y a los parlamentarios.

De esta forma, el sistema binominal genera muy pocos incentivos para que el ciudadano se interese en participar del ciclo electoral. Por lo tanto, existe una relación entre el sistema electoral y la participación de la ciudadanía, que se traduce en desincentivos:

- a. los ciudadanos no tienen ninguna injerencia en la elección de los candidatos dentro de los partidos y coaliciones;
- b. el ciudadano tiene muy pocas opciones para votar;
- c. el sistema es muy predecible en cuanto a quienes serán los elegidos;
- d. existe una sensación de pérdida del voto, dado que, independiente de su preferencia, la representación se distribuirá en las dos coaliciones predominantes.

Es evidente lo que perciben los jóvenes en cuanto al modo de elección de las autoridades políticas, se trata de un sistema regulado y poco competitivo.

3.3. La política es percibida como una actividad "poco útil" y el abstencionismo como respuesta

La política se ve como una actividad distante, poco útil y donde participan actores que poco y nada tienen que ver con la realidad y las

demandas de la juventud. Esta actitud tiene como resultado la no participación y, en concreto, el abstencionismo electoral, materializado durante los últimos años. La abstención electoral tiene consecuencias. Si bien la abstención constituye un derecho o prerrogativa de los ciudadanos y que también demuestra un estado de ánimo tal cual como los mismos votos emitidos para apoyar a las fuerzas políticas en competencia, no podemos dejar de mencionar las consecuencias que este comportamiento conlleva. Estas consecuencias tienen que ver con la disminución de la representatividad de los elegidos, el afectar la legitimidad democrática por cuanto el sufragio es la principal forma de expresión y poner en entredicho la legitimidad de las decisiones adoptadas por las autoridades respectivas.

4. Las movilizaciones juveniles: razones y emociones

¿Cuáles son las razones que subyacen a este movimiento social liderado por jóvenes estudiantes secundarios y universitarios en Chile?

4.1. ¿Hemos construido una sociedad egoísta y materialista?

Probablemente quien expresa de mejor modo lo denunciado por la juventud chilena es el fallecido intelectual británico Tony Judt. Este autor se apresura en señalar que el estilo materialista y egoísta de la vida contemporánea no es inherente a la condición humana. Existen muchos aspectos de la vida actual que dan razones de sobra para el malestar juvenil. Reclama que se hacen evidentes las crecientes desigualdades en riqueza y oportunidades, las injusticias de clases y la explotación económica de los países como el nuestro, por mencionar algunos tópicos (Judt, Tony. 2009). El punto central de la discusión es el convencimiento a que muchos jóvenes han llegado respecto que la desigualdad es "corrosiva" (en palabras de Judt). Es decir, la desigualdad corrompe a las sociedades desde dentro. Hoy vivimos en una sociedad donde campea la competencia por el estatus socioeconómico y los bienes materiales. El valor social ya no está dado principalmente por la calidad moral o las competencias intelectuales de las personas, sino más bien por la posesión de determinados bienes que dan pie a privilegios en esta nueva escala o valoración social.

Es quizás esta idea respecto de la sociedad en que vivimos lo que refleja el verdadero malestar expresado por la juventud. Y no es como

algunos se esfuerzan por sostener en cuanto a que nos encontramos en presencia de problemas postmaterialistas, sino por el contrario, aún permanecen vigentes las problemáticas básicas de una mejor salud y educación, la concreción de empleos dignos y una protección social mínima para la juventud. Los datos en Chile demuestran que hoy, más que nunca, la problemática juvenil sigue siendo el acceso a una buena educación y el acceso a empleos de calidad.

4.2. La desigualdad golpea muy fuerte a la juventud

Ser joven en Chile y pobre significa cargar con una mochila de inequidades que dificultan cualquier intento por alcanzar un proyecto de vida estable. En nuestro país aún tenemos a más de un 10% de la población joven viviendo bajo la línea de la pobreza, y un 30% que se encuentra en segmentos medios donde muchas familias de éstos jóvenes deben optar por educar a un hijo en desmedro de los demás. Como sabemos, el empleo sigue siendo uno de los aspectos fundamentales para lograr la inclusión social. Formar parte del mundo laboral facilita el acceso al bienestar individual y colectivo. En Chile el desempleo juvenil, en promedio, dobla o incluso triplica el desempleo nacional. Según las cifras, tenemos en el país a casi 700.000 jóvenes que no estudian ni tampoco trabajan (Injuv. 2010). Los denominados "Ni-Ni" literalmente no pertenecen al sistema y, obviamente, se encuentran completamente excluidos tanto social como simbólicamente. Esta condición de desigualdad atrapa a la juventud en la fase del ciclo de vida donde hipotéticamente puede desplegar todas las capacidades y concretar las oportunidades de desarrollo para su vida futura. Aún más, esta fase del desarrollo juvenil se hace más dramática cuando una persona trae consigo una historia de carencias familiares, educacionales y sociales desde la infancia.

De ahí la importancia de comprender que el problema de la educación pública de calidad es sustantivo, pero siempre y cuando se entienda que está inmerso en un contexto mayor donde predomina la desigualdad en su concepción más amplia, esto es la desigualdad socioeconómica, de género y también territorial, por enunciar algunas de éstas.

5. Reflexión final: La juventud chilena y el anhelo por más igualdad

Es efectivo que Chile durante las últimas dos décadas ha tenido un crecimiento económico sostenido, también ha reducido su pobreza, ha mejorado su infraestructura y, en general, ha mejorado las condiciones de vida de muchos de sus habitantes. Lo anterior, en el marco de una democracia y la promoción de sus instituciones.

Sin embargo, sostener o pensar que se puede continuar aplicando las mismas políticas que dieron crecimiento económico, estabilidad social y política durante la década del noventa y parte de la siguiente no es comprender los cambios que ha sufrido la sociedad chilena durante todo este tiempo. Por el contrario, hoy la realidad indica que los desafíos son otros y, tal vez, mayores y más complejos. En palabras de Castells, la gestión de la democracia chilena y la economía de mercado que “administra” ahora tienen el gran desafío de avanzar hacia una mayor redistribución de la riqueza para continuar asegurando la competitividad económica y la sostenibilidad social y ambiental.

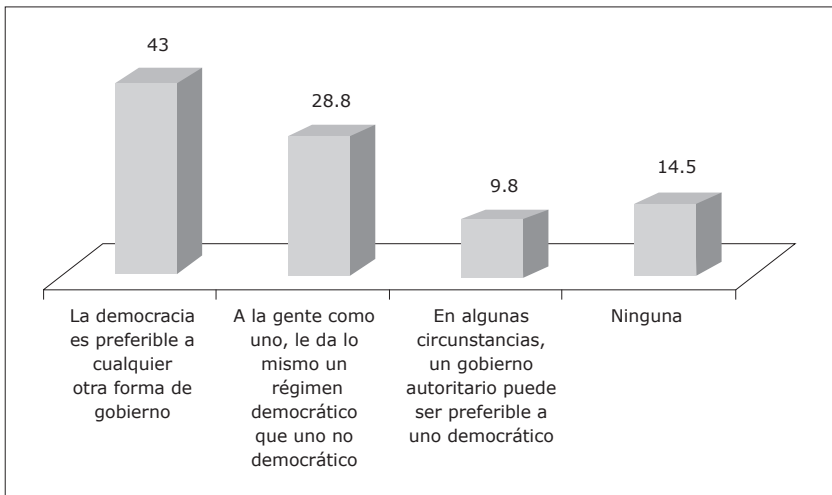
Es clarísimo que detrás de las movilizaciones estudiantiles existe el profundo anhelo por una mayor igualdad. Se trata de un anhelo por vivir en un país más justo. Esto implica, como muchos ya lo han explicitado, avanzar hacia un nuevo pacto social que articule un gran acuerdo con los más amplios sectores políticos y sociales y donde los ejes estén puestos en educación de calidad que verdaderamente ofrezca oportunidades a todos sin importar la procedencia, en una reforma al sistema político que lo haga más representativo de la sociedad y en una agenda pro equidad mediante un pacto tributario más justo.

Finalizo este trabajo haciendo un modesto homenaje al recién fallecido escritor mexicano Carlos Fuentes, quien en sus tantos libros nos enseñó que “la política está hecha de momentos”. Creo que Fuentes tiene toda la razón: la política se hace según los momentos que toca vivir y la política chilena y sus actores tienen que asumir que hoy es el “momento” de más igualdad. Por lo menos, así los jóvenes lo están manifestando al sur del mundo.

Juventud: entre participación y movilización

En 1988 el 96,6% de los chilenos en edad de votar se inscribió en los Registros Electorales, 36 % del padrón eran jóvenes entre 18 y 29 años, 91% de los jóvenes se inscribió. En las elecciones presidenciales del año 2009, en cambio, sólo el 9% de los electores tenía entre 18 y 29 años. Ahora bien, en 2011 sólo 43% jóvenes valora la democracia, mientras a casi un 39% le da lo mismo, o prefiere un gobierno autoritario (ver Cuadro N° 1).

CUADRO N° 1



¿Eso quiere decir que los jóvenes participan menos hoy?

En 1988, los grupos de participación principales para los jóvenes eran sólo 3: política, sindicatos e Iglesia. Hoy los jóvenes participan más. Un 55% lo hace en casi 40 diferentes tipos de organizaciones formales e informales. En organizaciones informales la participación se

distribuye de la siguiente forma: (Según datos de la 6ª Encuesta INJUV 2011):

- Comunidades virtuales (523 mil) 12,5%.
- Agrupaciones artísticas (491 mil) 11,7%.
- Agrupaciones de ayuda voluntariado (414 mil) 9,9%.
- Barras fútbol (373 mil) 8,9%.
- Grupos de juegos (301 mil) 7,2%.
- Tribus urbanas (269 mil) 6,4%.
- Movimientos coyunturales (245 mil) 5,9%.
- Movimientos ProCausa (225 mil) 5,4%.

En cambio, en organizaciones formales, la participación juvenil se distribuye de la siguiente manera (datos obtenidos de la 6ª Encuesta INJUV 2011):

- Clubes deportivos (+1 millón) 25,5%.
- Centros de alumnos (293 mil) 7%.
- Organizaciones vecinales (177 mil) 4,2%.
- Sindicatos/Gremios (119 mil) 2,8%.
- Partidos políticos (56 mil) 1,4%.

En esta misma encuesta aparecen diversas percepciones respecto de quienes se desconfía más:

- Los senadores/diputados 54,5%.
- Los políticos 54%.
- Los alcaldes 38,9%.

La pregunta que surge es si la inscripción automática y el voto voluntario lo solucionarían. Esto se determinará en las próximas elecciones municipales de octubre de 2012, donde se podrá apreciar si aumenta la participación formal de los jóvenes, aunque el panorama no es

alentador. Tenemos malos precedentes: en las Elecciones Municipales del año 2008, sólo 16 alcaldes electos de un total de 345 tenían menos de 35 años, esto es, apenas un 4,6%.

**POLÍTICAS PÚBLICAS:
PRINCIPIOS Y EXIGENCIAS
DE UNA POLÍTICA JUVENIL EXITOSA**

Ernesto Rodríguez

Director del Centro Latinoamericano sobre Juventud (CELAJU), Uruguay

Es para mí muy grato poder acompañarlos en este importante seminario internacional, por lo que comienzo agradeciendo –fuera de todo protocolo innecesario– a la KAS y al CDC por la invitación cursada. Celebrar 50 años de existencia es importante para cualquier institución, pero lo es todavía más para las que han dejado claramente su marca en todo el mundo y seguirán haciéndolo a futuro, seguramente, como es el caso de la KAS.

El tema elegido, además, muestra la particular preocupación de la KAS por el futuro. Seguramente, se podrían haber elegido muchos otros temas para analizar, sobre todo en términos retrospectivos, a la luz de los últimos cincuenta años, pero en este caso, se optó por elegir uno que nos invita a mirar el futuro con interés y grandes expectativas, por el importante rol que están jugando las nuevas generaciones en todo el mundo, luego de varias décadas en las que primaban las miradas pesimistas que aludían a la “apatía” juvenil frente a la política en general y a las políticas públicas en particular.

Ya no resulta novedoso aludir al decisivo rol que las generaciones jóvenes, crecientemente conectadas e integradas a la globalización, han cumplido y están cumpliendo en la denominada “primavera árabe”, o al importante protagonismo juvenil en los movimientos de “indignados” que están marcando una decisiva presencia en varios países altamente industrializados, y tampoco resulta novedoso aludir a la imponente presencia pública de los estudiantes chilenos o al novedoso y pujante movimiento “yo soy 132” mexicano, pero lo cierto es que éstas son apenas algunas de las “evidencias” que muestran elocuentemente que aquella supuesta “apatía” no era más que una simple apariencia o una lectura interesada.

En todo caso, las y los jóvenes latinoamericanos participan muy activamente en el escenario público, aunque no lo hagan –en general– de acuerdo a parámetros clásicos, por lo que las comparaciones entre el activismo juvenil actual y el correspondiente a los años sesenta o setenta, o aún con las de los años ochenta o noventa del siglo pasado, son muy poco productivas y hasta engañosas.

En realidad, corresponde analizar las nuevas experiencias de participación juvenil (con todas sus especificidades) en sí mismas, valorando sus potencialidades no solo para la construcción de ciudadanía (que es en sí mismo muy importante) sino también en términos de su importante contribución al propio desarrollo de nuestros países, analizando –al mismo tiempo– qué se hace desde las políticas públicas por promover y/o apoyar tales experiencias y contribuciones.

1. Heterogeneidad de situaciones, diversidad de soluciones

Lo primero que habría que destacar es, seguramente, que la participación juvenil en América Latina cuenta con rostros muy diversos.

A las expresiones más directamente vinculadas con movimientos estudiantiles como el chileno (pero que también cuenta con expresiones activas en otros países como Colombia, Brasil y México, entre otros), habría que sumar las más directamente vinculadas con el renovado interés por la política, como está ocurriendo actualmente en países tan disímiles como Argentina, México y Venezuela, entre otros) y aún la destacada presencia de jóvenes en movimientos indígenas y campesinos (como en Bolivia, Ecuador y Perú, entre otros) o en movimientos de mujeres o de activistas por los derechos humanos en general o de las personas que asumen sexualidades diversas en particular (como los que se verifican en Brasil y México, entre muchos otros). Pero aun así la lista se quedaría corta, si no incluye –también– el impresionante protagonismo juvenil en la escena pública en varios países centroamericanos (como El Salvador, Guatemala y Honduras, en particular) desde la lógica del accionar de las pandillas juveniles (maras, en la jerga local) aunque dicha participación sea muy diferente.

Desde este ángulo, no cabe dudas: la presencia juvenil en la escena pública es tan evidente como relevante, y tan variada como desafiante para las políticas públicas.

Y el primer desafío es, seguramente, interpretar correctamente esta destacada presencia pública de las nuevas generaciones, y para ello, resulta imperioso eludir los “lugares comunes” más recurrentes. Desde este ángulo, no basta con referir los elevados niveles de exclusión social de las y los jóvenes, evidentes en las elevadas tasas de desempleo y subempleo juvenil, en las importantes tasas de deserción

escolar y en el escaso acceso a servicios de salud (entre otros indicadores no menos relevantes) frente a lo cual se estarían revelando.

Es preciso, además, tomar debida nota de los escasos niveles de "sentido de pertenencia" existentes entre las nuevas generaciones, en sociedades (las nuestras) que frecuentemente los miran con recelo, estigmatizándolos y discriminándolos sistemáticamente (con un gran apoyo de los grandes medios de comunicación, por cierto) viéndolos constantemente como "los buenos para nada", los que "solo saben meterse en problemas" y son "culpables hasta que demuestren su inocencia" (invirtiendo la lógica central de nuestros sistemas de justicia y convivencia social), y no reconociendo los importantes y constantes esfuerzos que realizan cotidianamente (estudiando, trabajando, apoyando a sus familias, etc.) contribuyendo muy escasamente -por esta vía- con la construcción de "cohesión social" y el tendido de puentes entre generaciones.

El "abismo" existente entre generaciones, además, es cada vez mayor y más desafiante. Sin duda, siempre existió y se hizo muy patente durante el siglo XX, en el marco de la expansión de nuestros sistemas educativos, que permitió que las nuevas generaciones fueran superando dinámicamente los niveles educativos logrados por las generaciones de sus padres y abuelos, pero en la actualidad esto es todavía más evidente, de la mano de la incidencia de las (ya no tan nuevas) tecnología de la información y la comunicación, que los jóvenes manejan con gran naturalidad y los adultos apenas logran incorporar para usos muy elementales, sin comprenderlas cabalmente.

Y por si fuera poco, ese "abismo" se refuerza constantemente en términos culturales, no solo (ni mucho menos) en materia de gustos musicales sino, sobre todo y fundamentalmente, en la vigencia de concepciones valorativas diametralmente opuestas en varios planos relevantes, entre concepciones que a falta de mejores denominaciones se pueden calificar de "tradicionales" y "modernas", sobre todo en el campo de la sexualidad. Seguramente, la prohibición por ley de tener relaciones sexuales antes de los 18 años, vigente en el Perú, sea el ejemplo más elocuente de las hipocresías con las que seguimos manejándonos social y culturalmente en estos planos.

Pero el tema va mucho más allá. Así, el sentido del trabajo es cada vez más diferente entre generaciones adultas y jóvenes (central en las primeras y más relativo y hasta instrumental en las segundas) lo

que va de la mano de manejos totalmente diferentes de los “tiempos”, más rígidos y prolongados en el caso de los adultos (fuimos formados en la lógica de 8 horas para trabajar, 8 horas para descansar y 8 horas para recrearnos y tener vida familiar) y más flexibles y cortos en el caso de los jóvenes (en cuyo mundo se acumulan “brevidades” de todo tipo, a través de prácticas totalmente caóticas en la visión de los adultos) todo lo cual, agiganta el abismo al que nos estamos refiriendo y complejiza significativamente la dinámica de las políticas públicas.

2. ¿Cómo responden las políticas públicas de juventud?

Frente a este complejo panorama, las políticas públicas de juventud han intentado responder con fórmulas y enfoques muy variados en los últimos 30 años, pero en general, los impactos efectivamente logrados han sido muy escasos. Varias son las explicaciones al respecto.¹

En primer lugar, hemos trabajado con enfoques exageradamente sectoriales, respondiendo desde cada una de las políticas públicas (educación, salud, trabajo, etc.) sin que hayamos podido establecer siquiera coordinaciones mínimas al respecto. Si bien la creación (reciente) de Ministerios de Desarrollo Social en varios países de la región se procesó con el fin (precisamente) de articular las diferentes políticas sectoriales, en la práctica estos ministerios se han sumado a la sectorialidad, responsabilizándose directamente del combate a la pobreza, descuidando en buena medida sus roles vinculados con la rectoría y la coordinación.

En segundo lugar, hemos trabajado con elevados niveles de centralismo, lo cual ha permitido (en algunos casos) lograr impactos en algunas grandes ciudades, pero al costo de descuidar en gran medida las dinámicas de ciudades intermedias y más pequeñas, así como de los amplios sectores rurales que todavía existen en varios de nuestros países. Y como los gobiernos municipales, en muchos casos tienen funciones muy acotadas en el campo del desarrollo social (entre

1 Hemos analizado estos temas en múltiples documentos de trabajo. Ver, por ejemplo, Ernesto Rodríguez Políticas Públicas de Juventud en América Latina: Avances Concretados y Desafíos a Encarar en el Marco del Año Internacional de la Juventud. UNESCO, Brasilia 2010.

otros) tampoco se ha logrado que se encarguen de suplir las carencias de los gobiernos nacionales en este campo.

En tercer lugar, hemos trabajado con enfoque superpuestos desde la lógica de la "focalización", pues mientras desde los documentos de Política Pública de Juventud hemos priorizado a las y los jóvenes excluidos y dinámicas vinculadas con la inserción laboral y la prevención de la violencia (por ejemplo) desde la asignación de los recursos públicos (en nuestros presupuestos) seguimos priorizando a los jóvenes integrados, sobre todo en el campo de la educación.

Pero el problema es –todavía– más complejo, en la medida en que en nuestras políticas públicas de juventud han primado enfoques diferentes y hasta contradictorios, que han funcionado a través de dinámicas superpuestas, incluyendo aquellos que ven a las y los jóvenes como un sector a preparar para su vida adulta (desde la mirada de la "moratoria" social), junto a aquellos que ven a las nuevas generaciones como un simple "grupo de riesgo" y aún aquellos que ven a las y los jóvenes como "sujetos de derecho" y "actores estratégicos del desarrollo". En este marco, el vínculo entre jóvenes y violencias (por ejemplo) se trabaja simultáneamente desde la lógica de la seguridad (jóvenes como victimarios) y desde la lógica de la promoción de derechos (jóvenes como víctimas) primando –en la mayor parte de los casos– la lógica punitiva.

Y por si fuera poco, hemos construido instituciones gubernamentales especializadas (los Institutos Nacionales de Juventud y otras denominaciones afines) que se han dedicado mayoritariamente a cumplir funciones de ejecución directa de proyectos de pequeña escala, descuidando (o no pudiendo cumplir) funciones vinculadas con la rectoría y la coordinación de esfuerzos, con lo cual, las contradicciones anteriormente destacadas no son encaradas, al tiempo que áreas de gran relevancia en la dinámica juvenil no son tratadas por ninguna instancia de política pública (la formación ciudadana es, seguramente, uno de los ejemplos más claros).

3. ¿Cómo podríamos mejorar la gestión pública a futuro?

En la actualidad, nuestras clases dirigentes muestran una mayor preocupación por estas particulares dinámicas, pero al mismo tiempo, parecen no contar con visiones claras al momento de diseñar

e implementar respuestas pertinentes, relevantes y oportunas al creciente desafío juvenil. Al parecer, la gran contradicción existente entre problemas que solo pueden resolverse en el mediano y largo plazo por un lado, y lógicas políticas electorales que funcionan inevitablemente con la mirada puesta en el corto plazo, inciden en gran medida en la explicación correspondiente.

Resulta imperioso superar tales contradicciones, ubicando la dinámica de las políticas públicas de juventud en el centro de la agenda pública, renovando los enfoques estratégicos y brindando un renovado impulso a la inversión de recursos en las nuevas generaciones. No solo porque en la mayor parte de nuestros países estamos ante la mayor generación joven de toda la historia demográfica latinoamericana (el denominado "bono demográfico") sino porque las y los jóvenes están más y mejor preparados que los adultos para lidiar con las dos principales características de este siglo XXI: la permanencia del cambio y la centralidad del conocimiento.

Seguramente, el campo de la educación sea uno de los más necesitados de la renovación de enfoques y prioridades. Todos los estudios académicos conocidos coinciden en señalar que, en la mayor parte de los casos, estamos educando jóvenes del siglo XXI con profesores formados en el siglo XX, y esto no puede lograr más que frustraciones de ambas partes. En el siglo XX, cuando la información era un bien escaso, los profesores eran –ante todo– transmisores de información, pero ahora el problema es la abundancia de información (disponible en mucha mejor calidad en internet) por lo que los profesores deben operar –ante todo– como apoyos fundamentales para la búsqueda y el uso inteligente de esa información.

Por si fuera poco, con la universalización de la enseñanza primaria prácticamente lograda en todos nuestros países, ahora la prioridad debiera ubicarse –decididamente– en la enseñanza secundaria y superior, pero las inercias nos llevan a seguir operando con las prioridades del pasado (el ejemplo de los programas de transferencias económicas condicionadas, abrumadoramente concentrados en familias pobres con hijos/as en edad de asistir a la enseñanza primaria, es más que elocuente).

Junto con la necesaria reformulación de enfoques y prioridades en la educación, debiéramos trabajar más y mejor en el campo de la inserción laboral de las y los jóvenes, invirtiendo más recursos en la

generación de primeros empleos, a través de estrategias pertinentes (es evidente que las exoneraciones impositivas a las empresas que contraten jóvenes logra impactos muy acotados, pero seguimos apostando casi exclusivamente a este tipo de enfoques y prioridades) y apoyando más decidida y sostenidamente en el conjunto del proceso de inserción laboral (apoyando capacitaciones complementarias, flexibilizando las condiciones laborales, respaldando los cambios de puestos de trabajo, etc.) a tono con la actual dinámica de la economía.

A todo ello, habrá que sumar la atención integral y renovada a la salud adolescente, evitando el estereotipo que sostiene que como los jóvenes "no se enferman" (desde la lógica de las enfermedades clásicas) no son una prioridad, y apostando decididamente a la promoción de estilos saludables de vida, previniendo riesgos y apostando decididamente a los factores protectores (en los propios jóvenes, en las familias y en las comunidades) operando con criterios modernos (asumiendo que la sexualidad es una dimensión sumamente relevante en esta etapa de la vida y que debe ser encarada proactivamente y no desde lógicas represivas) y adaptando los servicios de salud a las culturas juveniles dominantes.

Complementariamente, un campo fundamental de las políticas de juventud es el centrado en el vínculo entre jóvenes y violencias (en plural en ambos casos, porque hay muchos sectores juveniles y clases de violencia) apostando decididamente a la prevención integral, priorizando las iniciativas programáticas destinadas a todos los jóvenes (abriendo los establecimientos educativos durante los fines de semana para el desarrollo de toda clase de actividades lúdicas, recreativas, deportivas y culturales, por ejemplo) y no solo a jóvenes "en riesgo" o que directamente ya han cometido delitos (priorizando, entonces, la prevención primaria) y apostando decididamente (aún en el caso de la atención de adolescentes en conflicto con la ley) a las medidas alternativas a la privación de libertad (libertad asistida, trabajos comunitarios, justicia juvenil restaurativa, etc.) y dejando a la reclusión como último recurso (en línea con la legislación internacional vigente).

Pero en lo fundamental, más allá de modernizar y potenciar las principales políticas sectoriales de juventud, habrá que cambiar radicalmente las prácticas de los muchos adultos que trabajan con jóvenes (profesores en la enseñanza, personal de salud que atiende

adolescentes, policías, etc.) flexibilizando las normas establecidas (por ejemplo, frente a los estudiantes “problemáticos” en la enseñanza) y desarrollando mucho más y mejor los espacios y los momentos donde lo que corresponde es “escuchar” a los jóvenes y no solo abrumarlos con “normas” punitivas que nunca han sido “legitimadas” con sus destinatarios (como debería ocurrir con todas las normas, independientemente del campo donde se apliquen, por cierto).

Pero por sobre todas las cosas, habrá que invertir más y mejor en las nuevas generaciones.² Los estudios disponibles establecen claramente que la asignación de recursos en nuestros presupuestos públicos en los menores de 30 años, es mucho menor que la que se asigna a los mayores de 30, y que aún en el caso de las asignaciones presupuestarias destinadas a menores de 30 años, ésta se concentra abrumadoramente en niños y niñas, en detrimento de adolescentes y jóvenes, aún a la luz de los importantes cambios demográficos procesados en las últimas décadas, y que indican un decrecimiento relativo de niños y niñas, junto con un crecimiento significativo de adolescentes y jóvenes, en paralelo a un crecimiento también relevante pero todavía acotado de adultos mayores, que serán decisivos recién a partir de 2030, 2040 y 2050, según cada país.

4. ¿Actor público o actor político?

El tema, sin duda, daría para comentar muchas otras dimensiones relevantes, pero el tiempo disponible no lo permite. Quisiera, por tanto, terminar con esta presentación, haciendo referencia a un tema importante, sobre el cual se habla poco y no siempre a través de enfoques pertinentes. Me refiero a la condición de actor político que los jóvenes cumplen o podrían cumplir, que en estos últimos tiempos ha retomado una evidente centralidad. Se trata, sin duda, de un asunto complejo, que importa caracterizar con precisión, eludiendo (también en este caso) los “lugares comunes” de mayor visibilidad en casi todos nuestros países.

En lo que me es personal, creo que los jóvenes han sido siempre un actor político relevante, pero en el campo de los derechos universales

2 Ver, por ejemplo, CEPAL – UNFPA Invertir en Juventud: Informe Regional de Población en América Latina y el Caribe 2011 Santiago 2012. Asimismo, UNICEF La Adolescencia: una Época de Oportunidades. Estado Mundial de la Infancia 2011. New York 2011.

(la paz, la democracia, los derechos humanos, la ecología, etc.) sin serlo (evidentemente) en términos más específicos (en el campo, por ejemplo, de las políticas públicas de juventud). Sin embargo, en los últimos tiempos, estas dinámicas están cambiando, y los jóvenes están siendo –también y crecientemente– un actor público relevante en el campo de las políticas públicas, lo que debe ser muy bienvenido. Ojalá, en nuestros países y a futuro, se reconozca en este “nuevo” actor público, un aporte de gran valor para la construcción de sociedades más prósperas, más democráticas y más equitativas, y se actúe en consecuencia.

**METAS, OBJETIVOS Y TRAYECTORIAS
PARA POLÍTICAS PÚBLICAS EXITOSAS
EN TORNO A LA JUVENTUD**

La realidad socioeconómica de los jóvenes

Según los datos arrojados por Encuesta INJUV 2009-2012:

- Los jóvenes participaban mayoritariamente en organizaciones deportivas, de recreación o de voluntariado, siendo los Clubes deportivos (25,5%) los que tienen más menciones. Por su parte, los partidos políticos alcanzaban el nivel más bajo (1,4%) de la lista.
- Los niveles más altos de confianza en las instituciones estaban en las universidades (38,8%), escuelas o liceos (31,0%), y carabineros (27,4%), mientras que los partidos políticos (2,2%) y el Congreso (2,5%) ocupaban el extremo opuesto. En cuanto a la desconfianza que les generaban, ésta es encabezada por los partidos políticos (59%), el Congreso (48,3%) y el Poder Judicial (35,4%).
- La confianza a nivel de personas radicaba principalmente en sus familias (81,5%) y amigos (62,8%), en tanto, los alcaldes (6,7%), políticos (2,8%), y diputados y senadores (2,7%) tenían los lugares más bajos. La desconfianza, por su parte, estaba liderada por los diputados y senadores (54,5%) y los políticos (54%).
- La satisfacción con la democracia entre los jóvenes sólo alcanzaba al 24,1%, mientras que los grupos mayoritarios eran los indiferentes (39,1%) y aquellos que estaban insatisfechos o muy insatisfechos (27,3%).
- Los jóvenes que sí tenían interés por conversar de política al interior de la familia eran el 37%, y el 61,3% respondía lo contrario. Sin embargo, el 80,4% afirmaba que quería que se mejorara la calidad de la educación cívica que recibía en la educación.
- La participación juvenil en materia política estaba dividida en actividades de tipo comunitario (28,5%), campañas a través de internet (21,3%), participación en acción de protestas (18,7%), ir a votar (13,9%), presentar una petición o reclamo personal a un

funcionario, autoridad pública o político (7,8%), y participar en una campaña política (4,6%).

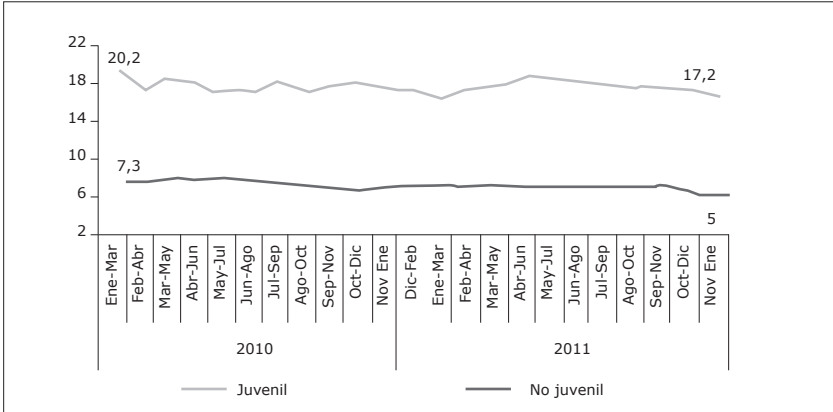
- Las principales razones, entre institucionales y no institucionales, para no inscribirse en los registros electorales respondían que: porque no me interesa la política (34,7%), porque no he tenido la oportunidad de inscribirme (13,5%), porque pienso que la política no soluciona los problemas de la gente (10,5%), porque no me gusta que me obliguen a votar (10,4%), porque no me siento representado por ningún sector político (10%), porque desconfío de la clase política (8,1%), y porque es un trámite complicado (3,7%).
- En cuanto a grados de relevancia que le asignaban a los distintos tipos de elecciones del país, la más importante eran las presidenciales (60%), luego las municipales (50,8%), y finalmente las parlamentarias (39,1%).
- Respecto al tipo de votación, la mayoría prefería un sistema de voto voluntario (88,5%), en lugar de uno con voto obligatorio (11,5%).
- La identificación política con los partidos políticos se situaba sólo en el 23,8% de los jóvenes, mientras que 67,8% no lo hacía con ninguno de ellos. En tanto, el 89,1% indicaba no tener interés en participar en un partido político.
- Por último, la principal motivación para interesarse en la política por parte de aquellos que no lo hacen, sería si la actividad política fuera más transparente (48,1%).

En la Nueva Encuesta Nacional de Empleo (NENE), en el último trimestre móvil, abril-junio de 2012 se pueden apreciar los siguientes resultados:

- En el último trimestre móvil, abril-junio de 2012, existen 2.252.591 jóvenes entre los 18 y 25 años, lo cual equivale al 12,9% de la población.
- El número de ocupados corresponde a 983.396 jóvenes, de los cuales el 59,8% son mujeres, mientras que el 40,2% corresponden a hombres. En el Cuadro N° 1 se observa que la Región Metropolitana es la que concentra mayor porcentaje de ocupados de este grupo etario. Mientras que en el Cuadro N° 2, se muestra que los jóvenes ocupados, mayoritariamente, pertenecen al sector comercio y en la industria manufacturera.

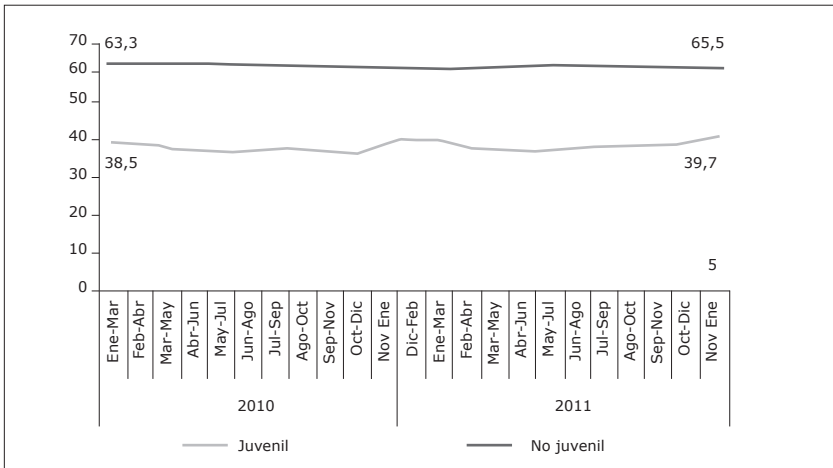
- Por otra parte, el número de desocupados es de 187.972, que incluye a los jóvenes que se encuentran cesantes y a los que buscan trabajo por primera vez. De ellos, el 54,7% son hombres, mientras que el 45,3% son mujeres.

CUADRO N° 1
TASA DE DESEMPLEO



(Fuente: Elaboración propia en base a Nueva Encuesta Nacional de Empleo)

CUADRO N° 2
TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL



(Fuente: Elaboración propia en base a Nueva Encuesta Nacional de Empleo)

1. Problemas en el mercado laboral de los jóvenes

- Altas tasas de desempleo.
- Altas tasas de inactividad.
- Alto porcentaje de jóvenes que no trabaja ni estudia.
- Estos problemas son más preocupantes en la población más vulnerable.
- Desconexión entre oferta educación con requerimientos de formación de las empresas.

CUADRO N° 3

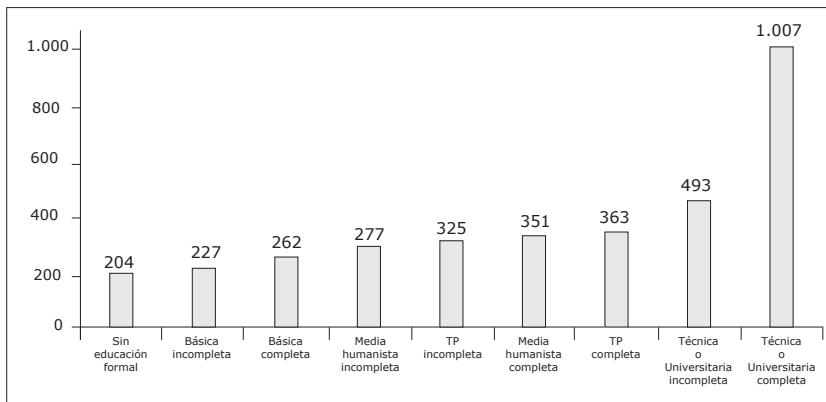
| Quintil | I | II | III | IV | V | Total |
|---------------------------|---------------|---------------|---------|---------|---------|------------------|
| Total jóvenes | 718,895 | 771,244 | 706,332 | 636,542 | 501,050 | 3,334,063 |
| Tasa desocupación | 51% | 26% | 18% | 15% | 13% | 23% |
| Tasa inactividad | 72% | 62% | 56% | 54% | 58% | 61% |
| No trabaja ni estudia (%) | 52.30% | 32.90% | 24.70% | 18.80% | 10.00% | 28.20% |

(Fuente: Casen 2009)

2. Más educación implica más salario

CUADRO N° 4

INGRESOS DEL TRABAJO PROMEDIO, SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL (Miles de pesos 2009)



(Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta CASEN 2009)

3. Las 20 comunas con mayor cantidad de nuevos electores debido a la inscripción automática

CUADRO N° 5

| Nº | Número | Comuna | Ene-12 | Nuevos electores | Jun-12 | 0/0 Crecimiento |
|----|--------|--------------|---------|------------------|---------|-----------------|
| 1 | RM | Puente Alto | 144.543 | 176.200 | 320.743 | 121,9 % |
| 2 | RM | Maipú | 174.599 | 157.852 | 332.451 | 90,4 % |
| 3 | RM | La Florida | 165.087 | 116.216 | 281.303 | 70,4 % |
| 4 | V | Valparaíso | 165.335 | 115.175 | 280.510 | 69,7 % |
| 5 | II | Antofagasta | 129.946 | 105.374 | 235.320 | 81,1 % |
| 6 | RM | Santiago | 134.270 | 104.718 | 238.988 | 78,0 % |
| 7 | V | Viña del Mar | 178.166 | 104.307 | 282.473 | 58,5 % |
| 8 | RM | San Bernardo | 109.074 | 94.793 | 203.867 | 86,9 % |
| 9 | IX | Temuco | 119.766 | 93.679 | 213.445 | 78,2 % |
| 10 | RM | Pudahuel | 73.787 | 72.957 | 146.744 | 98,9 % |
| 11 | X | Puerto Montt | 84.236 | 71.713 | 155.949 | 85,1 % |
| 12 | VI | Rancagua | 105.721 | 71.424 | 177.145 | 67,6 % |
| 13 | RM | Peñalolen | 98.095 | 71.189 | 169.284 | 72,6 % |
| 14 | VIII | Concepción | 127.694 | 69.556 | 197.250 | 54,5 % |
| 15 | RM | La Pintana | 57.904 | 68.631 | 126.535 | 118,5 % |
| 16 | VII | Talca | 98.466 | 65.604 | 164.070 | 66,6 % |
| 17 | IV | Coquimbo | 76.895 | 59.907 | 136.802 | 77,9 % |
| 18 | VIII | Los Ángeles | 84.565 | 57.495 | 142.060 | 68,0 % |
| 19 | RM | Las Condes | 154.578 | 57.272 | 211.850 | 37,1 % |
| 20 | IV | La Serena | 84.342 | 57.213 | 141.555 | 67,8 % |

4. Oferta de políticas

- Alta deserción escolar, en especial en los dos primeros quintiles.
- Alto porcentaje de jóvenes inactivos, en especial en grupos más vulnerables.
- Elevado abandono en la educación superior de los jóvenes del primer quintil.
- Dificultades de comportamiento social: violencia, delincuencia, consumo problemático de alcohol y drogas.

- Inicio de la vida sexual precoz.
- Ausencias de proyectos de vida incipientes.
- Fragilidad en las políticas universales vinculadas a jóvenes que viven excluidos/pobreza/marginalidad.
- Baja oferta de programas consistentes y efectivos que promuevan la inclusión socio laboral de los más vulnerables y con menor calificación laboral.
- Ausencia de instancias educativas universales de reinserción escolar y de prestación de servicio de salud particulares.
- Bajo protagonismo de los jóvenes en las políticas y programas, con clara fragilidad en lo social y cultural.
- Vinculación con este grupo de niños y jóvenes marginados.
- Identificación de barrios y territorios con mayor abandono por falta de acciones y oferta de programas pertinentes.
- Desarrollar actividades masivas que seduzcan a los diversos grupos de jóvenes excluidos, relacionadas con lo social, el deporte y la cultura.
- Involucrar desde los inicios al poder local, municipios y organizaciones de base, hay buenos ejemplos de actividades para jóvenes, en especial en deporte y cultura (música).
- Final y definitivamente: Mejorar la representatividad y la participación que hoy reclaman.
- Orientar la educación, formación y capacitación hacia mayores estándares de incorporación social de quienes están inactivos, especialmente en el ambiente laboral persiguiendo mayor y mejor empleabilidad.



Edgardo Riveros



Auditorio



Luis Felipe San Martín, Gabriel Silber, Ingo Leven



Luis Ruz, Giorgio Jackson, Gabriel Silber



Ernesto Rodríguez



Francisco Chahuán, Beatriz Sánchez, Jorge Burgos



Hermann Kues, Gutenberg Martínez



Juan Carlos Latorre, Luis Ruz



Jorge Cash, Claudio Alvarado, Edgardo Riveros, Francisco Chahuán, Beatrice Sánchez y Jorge Burgos



Carlos Cox, Bruno Baranda, Cristina Orellana, Víctor Torres y Guillermo Miranda



Hermann Kues, Gutenberg Martínez y Sergio Campos



Eduardo Frei Ruiz-Tagle

CAPÍTULO VI

DEMOCRACIA DIGITAL

Gutenberg Martínez

Rector, Universidad Miguel de Cervantes

Tenemos dos distinguidos invitados para tratar el tema de democracia digital, el doctor Hermann Kues, que es el viceministro de "Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud" de Alemania, diputado del parlamento federal y miembro del consejo de la Fundación Konrad Adenauer, que muy significativamente nos visita en lo que es la conmemoración de los 50 años de trabajo de la Fundación Adenauer en Chile. También agradecemos a Sergio Campos, distinguido comunicador, periodista de la Radio Cooperativa, ganador del Premio Nacional de Periodismo, y además académico de la Universidad de Chile.

Sabemos que los cambios tecnológicos siempre impactan mucho en la historia de la humanidad, generan cambios y transformaciones sustanciales. Toda nueva tecnología tiene un contexto, dentro de un marco histórico determinado, por lo tanto toda nueva tecnología no cae en el vacío. Hoy se discute sobre internet y sus efectos, los entusiastas señalan que esto libera la tecnología y democratiza la cultura; los escépticos condenan su pobreza de contenido y señalan que más bien marca la decadencia de la cultura. Acceso y participación, por una parte, mediocridad y narcisismo, por la otra. McLuhan dijo que "el medio es el mensaje", y al citarlo recordamos que "los efectos de las tecnologías no se dan en el nivel de las opiniones o conceptos, si se usa lo suficiente nos cambia como individuos".

Las tecnologías proporcionan la materia del pensamiento, pero también pueden modelar el proceso de pensamiento. Cómo conjugar formación integral y pensamientos rápidos, cómo se relacionarán éstos tópicos en el futuro. Las tecnologías siempre abren esta otra interrogante, algunos sostienen que hay nuevas "enfermedades" individuales y sociales ligadas a las nuevas tecnologías; en la Revolución Industrial eso fue una realidad, pero también es un hecho que esa revolución cambió al mundo. Ahora, ¿la tecnología ha ampliado la esfera política? Y si es así, ¿en qué proporciones? ¿Es un nuevo todo, o es una parte que se inserta en el todo?

Los humanistas cristianos entendemos que es la esencia de la democracia su permanente perfeccionamiento, profundización y extensión. La democracia no puede ser una mantención indefinida de un status

quo de las instituciones, el Estado como parte del instrumento de la sociedad al servicio del bien común tiene que seguir los mismos derroteros.

En la discusión sobre los medios, hay 3 derechos que son vitales: la libertad de expresión, la libertad de información, y desde el punto de vista ciudadano, el derecho a la información. Hoy día se puede opinar, y libremente, pero ¿qué pasa con el derecho a la información? Todos hemos escuchado que la magnitud de la información va creciendo exponencialmente, y que va a llegar un momento en el cual habrá dificultad para poder encausar esa información. Internet permite y facilita el educar, transparentar, movilizar, y hasta desestabilizar, pero el desafío es que debe construir; en política sabemos que no es lo mismo ganar que gobernar, se puede comunicar bien, pero eso no implica que se puedan tomar las mejores decisiones, y además, oportunamente.

La democracia requiere más participación, más diálogo, pero también requiere ciudadanos, no clientes del sistema; ciudadanos que no son individuos, sino personas, que necesitan de una relación con otros, que tienen tanto derechos como obligaciones. La democracia tiene riesgos, gobernar con plebiscitos o referéndums tienen el mismo peligro, pero es difícil encontrar un sistema mejor que la democracia, pero en esto uno no se puede quedar con lo que tiene, sino que siempre se debe apuntar a su perfeccionamiento y profundización. En esa línea, lo digital, lo tecnológico de ayer, de hoy y de mañana debe ser incorporado y usado como la tecnología que es; a su vez, las tecnologías y las instituciones son dos cosas distintas, que están en diferentes planos y que tienen otras funciones. Modernización, tecnología, política, tienen una necesaria relación con la democracia, pero también valores, contextos, sociedad y socialización, derechos humanos, derechos comunitarios, y sobre todo el derecho de las personas, exclusivamente; lo más importante, siempre, en todo tiempo y lugar, es la persona humana.

Hermann Kues

Viceministro de Familia, Tercera Edad, Mujeres y Juventud de Alemania,
Diputado del Parlamento Federal,
Miembro del Consejo de la Fundación Konrad Adenauer

“Democracia digital: política digital y participación. Sus posibilidades y limitaciones”

1. La revolución digital

Es un gran agrado para mí poder conversar hoy con ustedes y doy mis más sinceros agradecimientos a la Fundación Konrad Adenauer por la invitación.

Hoy deseo hablar sobre la importancia de los medios digitales, y de Internet, para la política, desde la perspectiva alemana. Los medios digitales son omnipresentes hoy en día. Cambian nuestros hábitos, nuestra vida, nuestra sociedad y la política. Su éxito es comparable con la introducción de la tipografía en los siglos XV y XVI y, por ello, no es infundado hablar de una revolución comunicacional. Constató a diario que han cambiado las vías a través de las cuales los ciudadanos se comunican o se ponen en contacto conmigo. Lo hacen de las más variadas maneras: a través de Internet, *Facebook* o en foros especializados. Ahí plantean sus preguntas y sugieren temas. Esto es algo bueno, ya que para un Estado es vital que los seres humanos se involucren, participen y den su opinión. También necesitamos de aquellas personas que tengan el valor suficiente para abordar los temas difíciles, desarrollar nuevas ideas y conducir debates públicos. Es precisamente esto lo que permiten los nuevos medios: las personas crean redes que trascienden todas las fronteras e intercambian sus opiniones.

En mi calidad de político, evalúo como algo positivo el hecho de que los ciudadanos aprovechen estas posibilidades. Sin embargo, surge la pregunta si acaso el progreso tecnológico no provoca también expectativas demasiado altas respecto a la co-gestión política. Si éstas no se cumplen, la decepción es grande. Por esta razón, deseo que tanto la política, como también los ciudadanos, mantengan nociones realistas respecto de las posibilidades y limitaciones de estos medios.

2. Formas de la participación ciudadana

Como objetivo se ha planteado repetidamente a la democracia digital o bien, la “democracia electrónica”. ¿Qué es lo que implica este término y qué es lo que promete? El objetivo de la democracia electrónica radica en facilitar el acceso de los ciudadanos a la política, a través de los medios digitales, y permitirles influir activamente en las decisiones. Esto puede suceder complementariamente a las formas tradicionales, o a través de vías nuevas, creativas y hasta el momento no conocidas de participación en la formación de voluntad. La fuerza motriz principal de este fenómeno es la juventud, pero también las personas mayores empiezan paulatinamente a participar.

Un ejemplo de política digital lo son las peticiones en formato electrónico. En la República Federal Alemana, todos los ciudadanos tienen el derecho de dirigirse al parlamento alemán mediante una petición. En el pasado, esto frecuentemente estuvo asociado con esfuerzos organizacionales que no eran menores. En la actualidad, la plataforma electrónica simplifica extremadamente el ejercicio de este derecho, esto porque pueden hacerlo desde su hogar y discutir en línea. Otra ventaja importante: otras personas pueden unirse a la petición o bien argumentar en contra. Además de esta participación ascendente (*bottom up*), los medios digitales abren otros márgenes para la cogestión ciudadana. ¿Cuáles son las posibilidades para ello? En el marco del concepto de *Open Government*, el gobierno y la administración se abren a las preocupaciones de los ciudadanos, por ejemplo en los llamados “presupuestos participativos”.

Uno de los proyectos más conocidos en la República Federal de Alemania fue el llamado *Bürgerhaushalt 2009* (presupuesto ciudadano 2009) de Hamburgo. En su contexto, los ciudadanos tuvieron la posibilidad de aportar recomendaciones para el actuar administrativo o para la utilización de los recursos financieros. Estas propuestas se discutieron previamente en línea y posterior a esta fase preliminar se realizó una votación. Fue llamativo el gran eco mediático y el amplio interés en esta temática.

3. ¿Cuál es la reacción de la política? / Principales desafíos

Para el día a día político, la premisa actual se resume en: ¡estar en línea! Siguiendo esta lógica, en la República Federal de Alemania es

normal que cada diputado tenga su propia página web y muchos de mis colegas en el pasado reciente han descubierto las redes sociales (tales como *Facebook*, *Twitter*, etc.). Pero no solo son los políticos, sino también las autoridades y los departamentos gubernamentales los que se comunican de esta forma con las personas. Incluso nuestra canciller Angela Merkel, y su vocero de gobierno, están activos en *Twitter* y aprovechan las nuevas formas de comunicación. Por ejemplo Merkel, a través de Internet, invita a las personas al “diálogo ciudadano”. Por esta vía, los ciudadanos tienen la oportunidad de hacer preguntas respecto a temas actuales y discutir en línea con la canciller.

Consecuentemente, en nuestra calidad de políticos, nos vemos ante el desafío de aprender a manejar este medio y actualizarnos permanentemente. Esto debido a que las transformaciones a las cuales se ve sometida la comunicación también van asociadas con nuevos retos. Los contenidos actuales son más efímeros, más complejos y, en las discusiones públicas, lamentablemente, muchas veces también menos diferenciados.

Por ende, se requiere de un buen criterio, esto por las siguientes consideraciones:

- ¿Dónde establezco los límites entre lo público y lo privado?
- ¿Cómo me enfrento como político a insultos e imputaciones efectuados en la red?
- Y la pregunta determinante: ¿Cómo me enfrento a solicitudes y propuestas directas?
- A pesar del deseo comprensible por cogestión, muchas veces no existen respuestas fáciles para resolver concretamente los problemas complejos. ¿Cuáles son las posibilidades de cogestión que resultan finalmente de ello?

En este contexto, la política debe adaptarse, ya que se ve cada vez más influenciada e incluso se hace cada vez más por la red. De esto resulta una nueva forma de política absolutamente nueva: la política de Internet. Además, sigue siendo vigente la misión de la política de tematizar Internet en sí. ¿Por qué?

Hoy nos vemos enfrentados a la responsabilidad de regular este mercado específico, pues en la actualidad, más de un 80% de los alemanes está habitualmente en línea.

Esta tendencia dio lugar al surgimiento de un número casi inasequible de plataformas para fines sociales, comerciales y políticos y, por esa razón, no podemos dejar que el exceso de ofertas de información y entretención se convierta en una jungla de datos poco transparente. En este marco, la política tiene el deber de establecer condiciones de regulación. Esto sobre todo respecto a:

- La protección de la libertad;
- El respeto de los derechos de las otras personas
- Y la garantía de la seguridad.

Un tema importante es, por ejemplo, la protección de los derechos de autor, que no es un asunto fácil, debido a las permanentes transformaciones en este ámbito y el encadenamiento global de los actores involucrados. Yo considero como algo imprescindible que las regulaciones futuras ofrezcan tanto un fundamento fiable para los intereses de los proveedores comerciales, como así también consideren las libertades del individuo y, por esta razón, la política tiene que lograr un equilibrio entre el control y las posibilidades, para así aprovechar las oportunidades de la democracia digital, pero también estar consciente de sus limitaciones.

4. Las oportunidades y limitaciones de la democracia digital

En mi opinión, los medios digitales ofrecen, en primer lugar, oportunidades para el actuar político, las cuales están lejos de ser aprovechadas completamente. Esto es algo que experimento en mi labor diaria. Por ejemplo, se me presentan muchas oportunidades de establecer contacto con las personas en mi distrito electoral. En todo momento puedo proporcionar información sobre ciertos temas, promocionar la política y discutir problemas concretos. De esta manera, la política se acerca a las personas y se hace más concreta pues, al involucrar a los ciudadanos activamente, se crea transparencia y se fomenta la participación. Esto lo considero algo positivo, pues de ello vive nuestro Estado y es precisamente con lo que debe cumplir nuestra democracia digital.

Sin embargo, también se evidencian las limitaciones mencionadas, relacionadas con la progresiva digitalización. A pesar de que a primera vista puede parecer algo extraño, las diversas posibilidades de Internet

no solo ofrecen oportunidades de participación, sino que con ellas surge también el peligro de la exclusión. Las nuevas vías y formas de la vida digital presentan exigencias más altas para sus potenciales usuarios y surgen preguntas tales como: ¿Qué pasa con aquellas personas que, por su origen financiero o social, no tienen acceso a Internet o a los medios digitales? ¿Qué pasa con las personas que, debido a su edad o su nivel de educación, pueden usar solo limitadamente este medio o incluso no pueden usarlo? La respuesta es que ellos quedan excluidos de este desarrollo y no son partícipes de él. Surge la amenaza de una división digital. Por ejemplo, en el transcurso de la votación sobre los presupuestos ciudadanos se constató que, pese al gran eco mediático, la participación activa fue muy limitada. La contradicción entre el gran interés y la reducida participación en línea para estas iniciativas debería ser considerada por la política.

¡No debemos dejar que nuestra sociedad postergue a ciertas personas! Según mi parecer, el Estado tiene una clara misión educadora en este contexto, esto debido a que la premisa central para un manejo responsable de los medios digitales es una ciudadanía preparada para el uso de los medios de comunicación. Solo cuando los ciudadanos están conscientes de las posibilidades y los límites de Internet, lo pueden emplear de manera razonable.

Para que ello sea posible, la sociedad requiere de orientación. En tiempos de una creciente complejidad, la política tiene el deber de establecer condiciones de regulación para un manejo responsable. Sin embargo, también se ve en la obligación de exigir un sentido de responsabilidad por parte de aquellos que difunden estos contenidos.

5. Un desafío para el futuro / el panorama para Alemania y Latinoamérica

Tal y como lo han evidenciado las revoluciones políticas en el Norte de África, y en otras partes del mundo, Internet puede ser un nuevo instrumento eficaz. Ya no será posible detener esta tendencia y el aumento de la importancia de los medios digitales que lo acompaña.

Sin embargo, de esta manera no se crean automáticamente condiciones democráticas. Más bien surge la pregunta por el uso, o también el control, de estos medios. Lo que está claro es que las posibilidades de la comunicación digital repercuten en la política y la transforman,

pues entregan nuevas posibilidades tanto para los ciudadanos como también para la política. Por ejemplo, los nuevos medios también pueden complementar de manera razonable los vínculos tradicionales. A pesar de las exigencias asociadas, los políticos tienen la posibilidad de ponerse en contacto con los ciudadanos, ganar su aprobación y explicar sus objetivos. De esta manera, surgen nuevas oportunidades para la política, esto debido a que la democracia debe redefinirse una y otra vez, especialmente en tiempos de la frecuentemente invocada apatía política y el descenso en la participación electoral.

Sin embargo, los ciudadanos, por su lado, están en condiciones de intercambiar ideas directamente, de organizarse y hacer públicos sus intereses. Esto es algo a lo que me gustaría incentivarlos personalmente: ¡aprovechen estas oportunidades! Es algo que también sucede en Chile, donde en los años venideros, serán necesarias reformas profundas, por ejemplo, en el ámbito de la educación. Las protestas de los estudiantes universitarios y secundarios lo muestran claramente. Los nuevos medios ofrecen una plataforma, tanto para la política como para la sociedad, para que (por lo menos es lo que deseo) éstas encuentren soluciones que sean sustentables y que hagan justicia a ambas partes.

Esto se logrará especialmente con el diálogo, por la siguiente razón:

"La comunicación [política] constituye el puente entre el gobierno y el ciudadano. Sin embargo, no es una vía unidireccional, sino funciona siempre en ambos sentidos".

Así lo formuló recientemente la subsecretaria del gobierno de Chile María Eugenia de la Fuente, con motivo de un seminario en la Fundación Konrad Adenauer en Chile.

Ahora, ¿en qué medida esta exigencia se puede plasmar en la práctica? La política digital exige siempre cierta aptitud de sus actores. Sus objetivos deben ser los siguientes:

- involucrar al mayor número de personas posible;
- proporcionarles el libre acceso al mayor número de personas posible;

- asegurar un uso responsable;
- y, finalmente: no generar expectativas exageradas.

En las democracias, Internet abre mayores oportunidades de participación. Sin embargo, el peligro está en desilusionar a las personas con expectativas poco realistas. En este sentido, estimo que tanto la política como los ciudadanos tienen ciertas obligaciones. Esto requiere de reglas claras, pero también de la autorresponsabilidad de los ciudadanos.

Sergio Campos

Periodista de Radio Cooperativa, Premio Nacional de Periodismo 2011,
Profesor Adjunto de la Universidad de Chile

Política digital y participación: posibilidades y limitaciones

Cuando hablamos de "Política digital y Participación, se da por sentado que estamos hablando de ciudadanía. La noción de ciudadanía tiene tres grandes usos: permite referirse a la cualidad y derecho de ciudadano, al conjunto de los ciudadanos de una nación y al comportamiento propio de un buen ciudadano. Entonces el ciudadano lo entendemos como sujeto de derechos políticos. Esto quiere decir que el ciudadano interviene en la vida política de su comunidad al ejercer dichos derechos. La ciudadanía también implica una serie de deberes y obligaciones. La noción de ser ciudadano contribuye al desarrollo de la identidad y al sentido de pertenencia a una comunidad. La persona debe ejercer su ciudadanía con responsabilidad, exigiendo respeto por sus derechos y, a la vez, cumpliendo con sus obligaciones. De este modo se construye una sociedad democrática y más justa. A la luz de estos conceptos que pueden aparecer como muy básicos, pero que resultan fundamentales para una reflexión, hay que pensar en el desarrollo de políticas públicas que impulsen la participación. La Sociedad de la Información y el Conocimiento es consecuencia del desarrollo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación. La evolución en la penetración social del uso de las tecnologías se ha transformado en una cuestión central. A esta situación se une la universalización de la educación basada, ya no en la tradición o la religión, sino en la ciencia y la tecnología.

1. Proyección hacia la economía

Peter Ferdinand Drucker, abogado y tratadista austríaco, ya a fines de la década de 1970 había anticipado que el sector del conocimiento generaría la mitad del PIB. En 1970, el tema del encuentro anual de la American Society for Information Science era "la Sociedad de la Información-Consciente", y un artículo presentado trató sobre "el Advenimiento de la Sociedad de la Información". En 1974, Drucker escribió su

libro "La sociedad post-capitalista", en el que destacaba la necesidad de generar una teoría económica que colocara al conocimiento en el centro de la producción de riqueza. Al mismo tiempo, señalaba que lo más importante no era la cantidad de conocimiento, sino su productividad. En este sentido, reclamaba para una futura sociedad, para una sociedad de la información en la que el recurso básico sería el saber, que la voluntad de aplicar conocimiento para generar más conocimiento debía basarse en un elevado esfuerzo de sistematización y organización. Para Drucker, en la sociedad de la información, el saber es el único recurso significativo, mientras que los tradicionales factores de producción (recursos naturales, mano de obra y capital) se han convertido en secundarios y pueden obtenerse, con facilidad, siempre que haya saber. Para Drucker, las nuevas tecnologías, que acompañan a la sociedad de la información, están transformando radicalmente las economías, los mercados y la estructura de la industria, los productos y servicios, los puestos de trabajo y los mercados laborales. Según él, "El impacto es mayor, en la sociedad y la política, y, en conjunto, en la manera en que vemos el mundo y a nosotros mismos". Sin duda premonitorio.

La tesis de que esta sociedad genera ciudadanos más formados e informados, que disponen, además, de un medio con unas potencialidades comunicativas casi infinitas tiene consecuencias sociales, económicas y políticas de gran interés. La participación política supone la posibilidad de pensar en ciudadanos competentes (pericia, aptitud, idoneidad para intervenir en un asunto determinado), y acceso a un medio que permita agilizar y mejorar las prácticas políticas, como el voto, la representación o la participación ciudadana. Según el profesor Lincoln Dahlberg, de la Universidad de Massey, Nueva Zelanda, la ciudadanía digital abre las puertas a prácticas políticas más fuertes. Otros autores afirman que la e-administración puede provocar que las Administraciones Públicas se transformen en instituciones más abiertas y flexibles: así, las web de los partidos políticos pueden transformarse en nuevos canales de comunicación entre representantes y representados y las organizaciones civiles pueden mejorar sus estrategias gracias al uso de las TIC.

2. Comportamiento político de los internautas

Sin duda que los efectos del desarrollo democrático de alto estándar se hace necesaria una investigación de las características de los internautas, en cuanto a grupos étnicos, de género y socioeconómicos, además del perfil ideológico de quienes navegan en el ciberespacio.

Si conjeturamos la realidad chilena podemos decir que la mayoría de los navegantes son jóvenes, hombres y mujeres casi en los mismos porcentajes y los usuarios de ingresos medio y medio altos se llevan las preferencias. Sería interesante averiguar hasta que punto la composición ideológica de la sociedad es discrepante o coincidente con el mundo de la digitalización.

3. La participación digital

Si aceptamos la premisa “a mayor participación digital, más democracia”, habría que centrar la atención en el resultado de la unión entre la estructura democrática de la comunidad política y el ejercicio de sus funciones de gobierno y, por otra, el uso de las TIC, fundamentalmente Internet. Según el profesor Dahlberg, esta circunstancia es posible haciendo que la información relativa al gobierno, sus representantes y a todas sus funciones esté accesible para todos los ciudadanos en una página Web creada y habilitada para este fin, utilizando Internet como un vehículo para las reivindicaciones políticas de la ciudadanía, promoviendo el voto a través de Internet o promocionando a través de este medio espacios de deliberación y de decisión que impliquen la promoción de un modelo de democracia más fuerte. La posibilidad de una democracia digital plantea nuevos interrogantes acerca de sus efectos potenciales sobre la participación política.

Hay que reconocer que determinadas prácticas políticas están cambiando como consecuencia de la aplicación de herramientas y servicios digitales (El caso del sueldo “reguleque” y el caso de Valerie Trierweiler, quien dio su apoyo vía *twitter* al candidato rival de Sigolene Royal, ex pareja de su marido, François Hollande).

Teun van Dijk, lingüista de Los Países Bajos, dice que esos cambios pueden medirse en dos niveles: el nivel democrático y el nivel tecnológico. Postula que el estudio de la democracia digital y la participación digital tiene que centrarse en dos asuntos principales. El primero, de orden teórico, tiene que ver con los conceptos de democracia en general, con definiciones e ideas para la democratización electrónica, con el rol de las TIC en el sistema político, con las influencias de las actuales culturas políticas, con las transformaciones estructurales de la esfera pública y, por último, con los nuevos conceptos de opinión pública. Es decir, se trataría del estudio de los efectos de las TIC sobre las prácticas democráticas al uso (representación, voto, información

y formación política, etc.) y del surgimiento de nuevas estrategias participativas (deliberación digital, voto electrónico, en fin). El segundo asunto, concerniente al campo de las aplicaciones prácticas de las TIC, está vinculado a la elaboración de políticas para la construcción de las interacciones mediadas por las TIC y de sus contenidos. En palabras simples, se trata de elaborar formatos técnicamente viables, para relacionar a ciudadanos y representantes a través de la Web o Blog, tanto espacios digitales que generen un correcto desarrollo de ejercicios deliberativos.

¿Qué objetivos perseguimos a través de las TIC? - Formación de opiniones o toma de decisiones.

¿Cómo alcanzar esos objetivos? Con formas democráticas directas o formas democráticas representativas.

A juicio del profesor de la Universidad de Ámsterdam los modelos que componen esta clasificación son: democracia legalista, competitiva, plebiscitaria, libertaria, pluralista y participativa. Según el profesor Stephen Coleman de la Universidad de Oxford, se trata de explorar tres respuestas a la emergencia de la representación política mediada digitalmente. La desintermediación se refiere por primera vez como base de la democracia directa, más allá de los acuerdos e instituciones tradicionales de representación política.

El segundo modelo institucionaliza la información digital y tecnología de la comunicación (TIC) dentro del marco racional-burocrática de la gobernabilidad existente. El tercer modelo se basa en una reconceptualización de la representación democrática, basada en nuevos conceptos de la realidad la rendición de cuentas, la pluralidad y autenticidad. Se argumenta que la deliberación virtual y representación indirecta están bajo presión política grave y que digitalmente mediada por la representación directa podría servir de base para una democracia más dialógica (discusión, diálogo) y deliberativa, en lugar del diálogo de sordos, que tiende a caracterizar a la representación política contemporánea.

Discurso en línea y la esfera pública: ¿Hacia dónde vamos?

Según el profesor Lincoln Dahlberg, del Departamento de Sociología de la Universidad de Massey, Nueva Zelanda, los espacios interactivos

de Internet están mejorando y ampliando la esfera pública del discurso crítico-racional como es concebida por los defensores de la democracia deliberativa. Este examen se ha realizado mediante la comparación de las prácticas de Internet, con especial atención al público orientado a los foros de deliberación en línea, con un modelo de la esfera pública desarrollada a partir de la teoría de Habermas de la comunicación democrática. Esta comparación se ha realizado a nivel general a fin de cubrir áreas extensas de la cibercultura. Se trata de un análisis de amplio alcance que se apoye en la diversidad de Internet. La evaluación demuestra que el intercambio y la crítica de las reivindicaciones políticas se puede encontrar todos los días en miles de grupos de Usenet, listas de correo electrónico, los foros web, grupos de chat, y por medio de publicación en Web.

Estos actos de comunicación confirman que internet está facilitando el discurso que reproduce la estructura básica de un debate crítico-racional y que de diversas maneras se aproxima a los requisitos de la esfera pública. Por lo tanto, podemos decir que Internet facilita la expansión de la esfera pública que se constituye cuando las personas entran en la deliberación sobre las cuestiones políticas. Sin embargo, como se esperaba, dada la naturaleza crítica de los análisis, las observaciones de los ciber-discurso también muestran que la calidad de ese discurso, muchas veces no está a la altura de los requisitos del modelo de esfera pública.

En primer lugar, la creciente mercantilización del ciberespacio pone en peligro la autonomía de la línea interacción con el público. En segundo lugar, la reflexividad es a menudo una parte muy mínima de las ciber deliberaciones. Tercero, la experiencia muchos foros en línea a la falta de escucha respetuosa con los demás y el compromiso de trabajar con una mínima diferencia. En cuarto lugar, hay dificultades para verificar las reivindicaciones de identidad y la información presentada. En quinto lugar, las exclusiones de amplios foros en línea, resultado de las desigualdades sociales. Y, por último, el discurso tiende a ser cuantitativa y cualitativamente dominado por ciertos individuos y grupos.

Los tres mecanismos más importantes para el movimiento en línea hacia el discurso de la forma deseada se derivan de la tecnología empleada, las "reglas del discurso" instituido y llevado a cabo en el manejo de los foros.

En cuanto a la tecnología empleada, el artefacto real de tecnología (hardware y software de Internet) produce un sesgo hacia algunos de los usos sobre otros: se anima a ciertas formas de interacción en línea en lugar de otros. Por ejemplo: un chat grupal de software fomenta el intercambio más rápido que los sistemas como una conferencia por computadora. Por lo tanto, es importante elegir, adaptar y desarrollar tecnología que maximiza el discurso crítico-racional.

Reglas del discurso también se puede utilizar para estructurar el debate en línea (como “el que llama paga” en Radio Cooperativa). A los efectos de la mejora de la esfera pública, dichas normas pueden ser desarrolladas con referencia a la etiqueta de la red que, como los requisitos de discurso crítico-racional, ha evolucionado a partir de las prácticas en comunicación virtual. Sin embargo, en su etapa actual de desarrollo de etiqueta de la red no se relaciona directamente a los requisitos de la racional-crítico del discurso. Netiqueta (normas de conducta en el ciberespacio) contiene un sesgo hacia las formas particulares creadas por los impulsores del discurso. Las prácticas deben ser modificadas con el fin de extraer el discurso crítico-racional de la interacción en línea. El tipo de manejo de los foros empleados también pueden tener un impacto significativo. En particular, el manejo de los foros pueden moldear el discurso por la forma en que operan las reglas del intercambio comunicativo y tomando un papel principal en el tono del discurso.

Estas soluciones, junto con otros, deben ser investigadas y desarrolladas, La promesa de deliberación de la Internet va a ser más y mejor utilizados. Para ello sería útil examinar la democracia en línea Ciber-iniciativas que buscan activamente para estructurar la deliberación en línea en la dirección del modelo de esfera pública. Estos estudios no sólo ayudarían a especificar limitaciones para el discurso crítico-racional que enfrentan los ciber-públicos, sino que también ayudará a identificar los medios para superar los problemas identificados aquí.

4. La realidad nuestra de cada día

El alto costo de Internet todavía constituye una barrera potente que impide a muchos chilenos acceder a la plataforma digital. De acuerdo a información de Subtel, sólo en los últimos años nuestro país está accediendo a velocidades superiores de conexión a Internet como otros países del mundo –a través de planes de 40 Mb hacia arriba–,

con la masificación de la fibra óptica y otras nuevas tecnologías. Y en el caso de nuestro país el costo de esta gran velocidad está muy por sobre los precios que se dan en el resto del mundo, particularmente en el caso de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que reúne a países desarrollados más nuestro país, México, entre otros países en vías de desarrollo. La OCDE tiene una compilación sobre los costos de la banda ancha de alta velocidad superior a 45 Mb –a septiembre del 2011–, en la cual entran 31 países de la organización que tienen estos servicios, y Chile aparece como el más caro por casi cuatro veces el promedio general. Al comparar los precios en dólares –y a través del índice Purchasing Power Party, que deja los valores comparables por poder de compra–, el costo de una banda ancha superior a 45 Mb tiene en Chile un valor de US\$ 196, frente al promedio de US\$ 57. Muy distante se encuentra su más cercano perseguidor Israel, con un precio superior a US\$ 135, y luego vendrían Turquía (US\$ 97), Estados Unidos (US\$ 89) y España (US\$ 77). En el otro lado, los servicios más baratos se encuentran en Corea, con un costo de US\$ 21 dólares, seguido por Eslovaquia con US\$ 26, Hungría con US 28, Estonia con US\$ 29 y Francia con US\$ 33. La situación de Chile como el país más caro en ofrecer este servicio fue mencionada en un artículo del New York Times, en el que se critican además los altos costos de la banda ancha en Estados Unidos y la debilidad del organismo regulador de telecomunicaciones de ese país.

5. Uso de Internet

La mayoría de los chilenos usa Internet en su casa (45,8%) y en el trabajo (39%). Dato curioso, pero el uso en universidades y establecimientos educacionales es muy bajo, de acuerdo al estudio de la Subsecretaría de Telecomunicaciones. En cuanto a grupos socioeconómicos el 82% de los más ricos, usa Internet, en contraste con los más pobres que sólo alcanzan al 17,6%. ¿Y para qué usamos Internet?

- Para enviar y recibir correos, el 71,4%.
- Para trabajar, estudiar y hacer las tareas 65,4%.
- Buscar información de interés personal 49,9%.
- Chatear 41%.
- Bajar música y películas 18,2%.
- Revisar cuentas de banco 10,4%.

- Jugar en línea 7,3%.
- Hablar (por telefonía IP, Skype) 2,8%.
- Pago de servicios 2,2%.

Las razones para contratar Internet:

- El 37,4% dice que para apoyar la educación de sus hijos.
- Para comunicarse con sus seres queridos 16,6%.
- Para conocer y tener más información 14,8%.
- Para estar al día con la tecnología 13,1%.

Y un par de datos más que conviene tener en cuenta a la hora de diseñar una estrategia, que permita desplegar un proyecto de ideas en la plataforma digital.

- En 2010 la penetración de Internet en los hogares chilenos alcanzaba al 35,29% de los hogares.
- Desde entonces a la fecha ha aumentado al 39,23%.
- Si se compara con las conexiones móviles donde opera la tecnología 3G, observaremos una diferencia sustantiva.
- En 2010 hubo 730 mil conexiones de banda ancha móvil.
- En 2012 hasta el momento se contabilizan 3 millones 500 mil conexiones 3G.

Es decir, los smartphones están en su mejor momento con la más alta conectividad. El crecimiento anual de Internet móvil es del 104,8%, mientras que el crecimiento anual de conexiones fijas llega sólo al 11,3%.

Teniendo en cuenta estos datos y las reflexiones de expertos sobre la materia, se puede elaborar una política pública que asegure la participación ciudadana. Considerando las posibilidades marcadas por el desarrollo de las nuevas tecnologías y superando las limitaciones marcadas por los altos precios, la velocidad precaria de Internet, donde la fibra óptica sigue siendo una aspiración... entonces y solo entonces, tendremos democracia digital, y por ende, democracia de mayor calidad.

CAPÍTULO VII

REFORMAS DEMOCRÁTICAS PARA PROMOVER LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES

En el año 1988 los jóvenes entre 18 y 29 años correspondían al 36% del padrón electoral, para 2009 habían quedado reducidos a un 9%. Si tenemos un padrón electoral envejecido, obviamente que las políticas públicas van a privilegiar a ese segmento de la población en desmedro de los jóvenes, pero sin duda a la salud de la democracia le hace bien que ningún grupo etario esté excluido de la misma.

Soluciones: algunos pueden creer que una solución al tema de la participación puede darse en una reforma al sistema electoral, otros pueden pensar que la participación depende de la calidad y de los candidatos de la forma de cómo se hace la política. En definitiva lo importante es desarrollar una actividad política honesta, eficaz, transparente y anclada en convicciones.

Este gobierno implementó la inscripción automática y el voto voluntario, y ello es producto de la reforma constitucional del año 2009, la cual este gobierno tenía la competencia de implementar a través de una ley orgánica constitucional; lo que estamos haciendo nosotros es dar cumplimiento a un mandato constitucional aprobado por el congreso nacional el año 2009. En esto nosotros pensamos que las reformas políticas sí ayudan, y me gustaría ser un poco más optimista respecto al tema de la participación: esta reforma permite incorporar a más de 5 millones de personas al padrón electoral, lo que significa un crecimiento de este en aproximadamente un 60%. Con la inscripción automática el número de jóvenes entre 18 y 29 años incluidos en el registro electoral se ha quintuplicado, pasando de 700 mil a 3 millones 500 mil. ¿Aumentará realmente la participación ciudadana en las próximas elecciones? Está el desafío de los partidos políticos, de los candidatos de motivar a aquellos ciudadanos que están inscritos hoy automáticamente, que vayan y ejerzan ese derecho.

Algunos en algún minuto pensaron que la solución podría haber sido la inscripción automática y el voto obligatorio, pero si estábamos ante un escenario en que los jóvenes no se inscribían voluntariamente, quizás por temor a seguir obligados a cumplir con esa decisión de inscribirse, indudablemente que no era la mejor decisión o alternativa.

Hoy el Estado facilita al inscribirlos automáticamente, y son las personas quienes voluntariamente decidirán la participación dependiendo de su interés y motivación, de la calidad de la política y de los candidatos.

Académicos de la Universidad Diego Portales señalan que un 74% de los electores actualmente inscritos participaría de la elección, y del orden de un 54% de aquellos que recién se inscriben, por lo que se estima que la participación final debería ser mayor a lo que hemos tenido en los últimos tiempos. Existen otras reformas que hemos instalado con el propósito de profundizar la democracia, sobre eso está en el trámite final en el parlamento para tener una legislación sobre primarias, de tal manera de sacar un poco la decisión de las cúpulas partidistas, aproximarlas más a los ciudadanos y que tengan un espacio donde opinar para definir los candidatos a la presidencia, a las cámaras y a las alcaldías.

Sin duda, la mejor forma de incrementar el interés de los jóvenes por la política es que quienes la ejercemos estemos a la altura de las circunstancias, que actuemos con decisión para alcanzar un futuro mejor, y a la vez seamos capaces de decir con claridad lo que no es viable, para así evitar alimentar falsas expectativas que conducen a la frustración o a aventuras que conducen a un desastre.

Estamos en un escenario próximo a unas elecciones donde se pone a prueba nuestra forma tradicional de hacer política, tenemos que abrir los espacios y buscar los mecanismos para incentivar la participación, porque de lo contrario haber avanzado desde el punto de vista de una inscripción automática, facilitar este proceso administrativo para que la ciudadanía pueda participar, y nos encontremos posteriormente que esa participación se mantenga o disminuya, sin duda enfrentaremos un problema mucho mayor a futuro.

Pienso distinto, creo que hoy día hay mucha participación de los jóvenes en política, están politizados y cuando uno habla con ellos tienen muy claro adonde quieren ir, qué es lo que critican, qué es lo que ven mal y qué es lo que ven bien. El tema es que ellos esto no lo están haciendo por las vías tradicionales, hoy los jóvenes participan en política mucho más de lo que nosotros podemos creer, el tema es que no lo hacen ni lo quieren hacer por las vías tradicionales, o sea, a través de partidos, elecciones tradicionales o a través del Estado; ellos buscan otras alternativas y creo que ese es el desafío para nosotros hoy día.

Hace unos meses unos alumnos de 18 años de Buin hicieron una huelga de hambre, y les explicaban a sus madres que hacían esto por sus hermanos pequeños, para que ellos puedan estudiar en un liceo de calidad e implementación necesaria, para que ellos tengan la misma oportunidad que los que estudian en colegios privados; los chicos les contaban a sus propios padres lo que políticamente anhelaban. Los jóvenes hoy están participando, tienen hambre política y son muy interesantes sus discursos, pero hay un choque con la política tradicional. Uno de los grandes choques tiene que ver con el binominal, y vemos siempre a los mismos candidatos y las mismas caras repetirse en las elecciones una y otra vez. También en Chile no hay transparencia política, ¿qué pasa con las platas, con los financiamientos de las campañas políticas? Entonces se contradice con lo que se aspira a una política mucho más transparente, este tipo de cosas son las que chocan contra los jóvenes para que vayan a votar y confíen en la política y los políticos.

En Chile cuando se habla de política todo el mundo la rechaza, todos la negamos pero todos hablamos de ella, hoy día la participación política se entiende por hacer una carrera política. Los jóvenes creen mucho en la determinación de cada uno, en las libertades individuales en un país que cada uno piensa lo que quiere, veo jóvenes que buscan esos espacios de participación, pero también quieren tener la oportunidad de manera distinta. En los partidos políticos hay mucho temor de no entender qué es lo que ellos quieren, por dónde canalizar esta mirada nueva a la política, y no lo entienden porque no está definido

en un sector político determinado, sino que son alternativas nuevas, a través de canales que son muy distintos a los que hay hoy día.

A modo de conclusión

Como periodista me gusta mucho lo que pasa en Chile, creo que hay un momento muy interesante, también creo que los jóvenes participan, sólo que lo hacen por vías alternativas, y ahí está el desafío grande de los partidos políticos y de las autoridades de poder canalizar lo que hoy día pasa. Creo que debemos sacudirnos un poco de lo tradicional, los chilenos somos muy tradicionales y hay que afrontar estos cambios con mirada nueva, de futuro; hay que arriesgar más y tener menos miedo de lo que pasa el día de hoy.

Jorge Andrés Cash

Presidente de la Juventud Demócrata Cristiana,
Secretario General de la Juventud Demócrata Cristiana de América

Existen 5 reformas indispensables por realizar:

1. Ministerio de Juventud
2. Educación Cívica como asignatura independiente
3. Volver al Voto Obligatorio
4. Sustitución del Binominal
5. Nueva Constitución

1. Ministerio de Juventud

El primer intento serio fue de la Ex Presidenta de la República Michelle Bachelet, con la presentación de un proyecto de ley que creaba el cargo de Ministro de Deporte y Juventud, que ingresó a tramitación el 9 de enero de 2008 (Boletín 5697-29).

I. Los desafíos institucionales del proyecto

- a) Potenciar las facultades que permitan incidir en las políticas sectoriales de otras carteras ministeriales así creando transversalidad.
- b) Sistematizar y coordinar las políticas públicas de juventud y la normativa aplicable que está presente en diversas carteras ministeriales.
- c) Fortalecer las capacidades de ejecución en regiones (INJUV).

II. Se avanzó de ministro a Ministerio

El Ministro será un colaborador inmediato del Presidente de la República, en el diseño, la planificación y la coordinación de las políticas de

la institucionalidad en los asuntos del deporte y de la juventud. Este nuevo Ministerio del Deporte y de la Juventud tendrá como objetivo esencial colaborar con el Presidente de la República en la planificación, elaboración, coordinación, ejecución y evaluación de las políticas públicas de deporte y juventud. En el transcurso del debate se propuso una indicación sustitutiva recogiendo el modelo francés que se compone de dos subsecretarías:

“En el ejercicio de sus atribuciones, el Ministro del Deporte y de la Juventud contará con la colaboración inmediata de la Subsecretaría del Deporte y la Subsecretaría de la Juventud” (Artículo 4º, inciso 2do).

III. Subsecretaría de la Juventud

El proyecto de ley definió a la Subsecretaría de la Juventud como el órgano de colaboración del Ministro en el ejercicio de las funciones que competen al Ministerio referidas a la juventud. El Subsecretario de la Juventud coordinará la acción del Ministerio con el Instituto Nacional de la Juventud.

IV. El Programa de Gobierno de S.E. Sebastián Piñera

Sólo existe una propuesta de modernización institucional para la Juventud según el Programa de Gobierno actual la cual propone instalar una “Oficina Nacional de Voluntariado Juvenil que, junto a un sistema de fondos concursables, se dedicará a apoyar los emprendimientos sociales, la cultura, la innovación, el deporte entre otros”. Y el Ministerio de la Juventud? El actual gobierno le da nula importancia. El 14 de diciembre de 2011, S.E. Sebastián Piñera ingresa un proyecto de ley que crea el Ministerio del Deporte” (Boletín 8085-29). En éste, no hay ninguna referencia al tema de la juventud, ni se explica las razones para separar el deporte de la juventud.

V. Preocupantes conclusiones

- Claramente, los jóvenes no son prioridad para el gobierno.
- El padrón electoral que tendrá más de 4.000.000 millones de jóvenes sin institucionalidad que genere política pública focalizada.

De allí se puede observar una profundización de la crisis de representatividad.

- Los problemas sectoriales en materia de juventud subsisten con mayor intensidad.

2. La Educación Cívica como asignatura independiente

Actualmente, la enseñanza de la "Educación Cívica" es obligatoria, pero no bajo la forma de una asignatura independiente, sino como uno de los ejes centrales de la asignatura "Historia, Geografía y Ciencias Sociales". De acuerdo al marco constitucional y legal vigente, el ministerio de Educación tiene la facultad de proponer la "Educación Cívica" como asignatura independiente y obligatoria, y el Consejo Nacional de Educación, la facultad de aprobar o rechazar dicha propuesta.

I. Iniciativas legales recientes para reinsertar la "Educación Cívica" como asignatura independiente

- Boletín 5107-04, de 12 de junio de 2007, que crea el curso de "Educación Cívica" en la educación básica.
- Boletín 5789-04, de 2 de abril de 2008, que desagrega "Educación Cívica" de "Historia" y lo establece como materia separada.
- Boletín 7137-04, de 17 de agosto de 2010, que establece, en carácter de obligatorias en la educación básica y media, las asignaturas de "Educación Cívica y Economía Doméstica".
- Boletín 8431-04, de 6 de julio de 2012, que incorpora la asignatura de "Educación Cívica" en los niveles de enseñanza básica y media de los establecimientos educacionales.
- Boletín 7388-04, de 21 de diciembre de 2012, que modifica la "Ley General de Enseñanza", estableciendo la obligatoriedad de impartir una hora semanal de "Educación Cívica".

II. Una oportunidad inexplicablemente perdida

En la tramitación de la Ley N° 20.568 del año 2012, sobre la inscripción automática, el servicio electoral y el sistema de votaciones, durante el primer trámite, las Comisiones de Gobierno y Constitución Unidas del Senado, aprobaron una indicación que proponía que las mallas curriculares de la educación básica y media consideraran el ramo de la “Educación Cívica y Participación Ciudadana” como una asignatura independiente. En lo esencial, se argumentó que no “podemos tener voto voluntario e inscripción automática sin tener, al menos, “Educación Cívica” obligatoria y de calidad”.

La indicación fue presentada por la senadora Soledad Alvear (DC), Isabel Allende (PS), José Antonio Gómez (PR), Jaime Quintana (PPD) y Patricio Walker (DC). Sin embargo, en la Sala se rechazó por los votos de la derecha. Se necesitaban 22 votos y se perdió 20 a favor 10 en contra. Faltaron 2 votos para aprobarla. Toda la oposición la votó a favor. Toda la derecha la votó en contra: Francisco Chahuán (RN), Juan Antonio Coloma (UDI), Alberto Espina (RN), Alejandro García Huidobro (UDI), Jovino Novoa (UDI), Jaime Orpis (UDI), Víctor Pérez (UDI), Baldo Prokurica (RN), Gonzalo Uriarte (UDI), Ena von Baer (UDI).

III. Dificultades que enfrentar

En materia de definición del currículum escolar, la legislación vigente combina atribuciones. Por una parte está el Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Educación y por otra los sostenedores de los establecimientos. El Congreso tiene plenas facultades para agregar un nuevo objetivo general al currículum. Sin embargo, el propio legislador ha establecido que, en ningún caso, de cada objetivo deberá traducirse necesariamente una asignatura con un número determinado de horas semanales o anuales (Art. 28 a 30, D.F.L. N° 2, 2009).

Además, la “Ley General de Enseñanza” establece que los sostenedores pueden definir planes y programas propios en el marco de las bases curriculares nacionales y sus propios proyectos educativos. Por lo tanto, no habría problema que el Congreso establezca nuevos objetivos generales. Sin embargo, puede ser objeto de debate constitucional, que, al mismo tiempo, intente incorporar una asignatura al currículum de la educación escolar.

Para incorporar la “Educación Cívica” como asignatura independiente es fundamental:

- Llegar a un acuerdo nacional: el Gobierno, el Congreso, los partidos, los profesores y los estudiantes acuerdan modificar la Ley General de Educación 20.370, con el propósito que sea el Estado el que defina el grado de cultura cívica de sus ciudadanos, sea que se eduquen en establecimientos públicos o privados.
- Capacitar a los docentes en la materia de “Educación Cívica”.

3. Volver al Voto Obligatorio

La reforma del voto obligatorio fue mal concebida. No fue fruto de un consenso político genuino, que haya sido precedido de un análisis profundo y serio. Se gestó al calor de una campaña presidencial, en la que la Concertación cedió a la presión de Marco Enríquez Ominami y aprobó esta “reforma Express” para obtener su apoyo en la segunda vuelta presidencial.

El nuevo artículo 15 de la Constitución Política de Chile señala que: “En las votaciones populares, el sufragio será personal, igualitario, secreto y voluntario” (Ley 20.337). Por lo tanto, pese a ser una discusión instalada en el país, no tuvo el debate suficiente y necesario en el parlamento, para entenderlo como el reflejo real de una conclusión política madura y responsable. La baja participación juvenil en las próximas elecciones, puede ser letal para el sistema político y eso se soslayó.

Además del peligro inminente para el sistema político, sabemos que ante la precariedad e injusticia del proceso educativo chileno, el voto voluntario acrecentará la desigualdad en Chile.

Además, el voto voluntario:

- Reproduce la desigualdad y discrimina.
- Saca del foco a los jóvenes de menos recursos.
- Es incoherente con la ausencia de un programa permanente de “Educación Cívica” en los colegios.

- Reproduce gobierno de las elites para las elites.
- Puede fomentar el cohecho.
- Rompe una lógica fundamental de una sociedad responsable, que se compone no sólo de libertades, sino también de responsabilidad y que se construye en comunidad.

Por lo tanto, se debe restablecer el voto obligatorio, independiente del nivel de participación en las próximas elecciones, ya que es un problema de modelo de sociedad que se desea y con niveles de conocimiento cívico mínimo de sus ciudadanos.

4. Sustitución del Binominal

El sistema binominal jugó un rol fundamental para Chile hasta el gobierno de Michelle Bachelet. Consolidar la democracia requería la construcción de grandes acuerdos políticos, con la tranquilidad que cada coalición representaba dos almas culturales de Chile. No lo sabemos pero muy probablemente tales coaliciones o juntas ya no representan a la mayoría de este país. Pueden seguir representando una mayoría cultural, pero no necesariamente una mayoría social y política. Es urgente convocar a esa mayoría cultural del país, que exige reformas profundas, a la construcción de nuevas mayorías políticas y sociales que permitan un tránsito profundo pero pacífico a aquellas transformaciones, desde la institucionalidad política. Principalmente, del Congreso Nacional. Eso permitirá también que las coaliciones se sinceren y se pacten las mismas o nuevas coaliciones, pero en libertad y coherencia a sus principios. El sistema binominal le impide, por ejemplo, a la Democracia Cristiana ejercer su rol en el centro político, un rol clave para un país en que persisten tres tercios sociales y políticos.

Cuando la Derecha declara su temor a la radicalización, a la izquierdización y a la polarización, con su obstinación a mantener el sistema binominal justamente lo fomenta. En Chile actualmente, de acuerdo a información del SERVEL, existen 17 partidos inscritos. En las elecciones parlamentarias del 2005, de los 15 partidos que compitieron, 5 obtuvieron el 84% del total de los votos, y el 91% del total de votos fue para la Alianza y la Concertación.

No existe registro de la cantidad de movimientos sociales que aspiran a convertirse en partidos políticos. Sin embargo, las dificultades constitucionales para constituir un partido nacional, limitan o impiden que la juventud se anime a constituir una fuerza política que realmente influya, y optan entonces por combatir el sistema desde afuera o desistir de su vocación pública en política.

La juventud chilena no está obligada a incorporarse a los partidos tradicionales. Es legítimo que no quieran hacerlo y que no se sientan representados. Si se le quiere dar una salida institucional al momento que vive el país, es clave sustituir el binominal y abrir la competencia política a nuevos actores y a minorías representativas al interior del Congreso. Así se fomentará también la participación concreta de los jóvenes en política. No podemos seguir escuchando que los jóvenes entran por descarte a los partidos actuales.

5. Una Nueva Constitución

La actual Constitución adolece de una ilegitimidad de origen por fraude electoral. La Constitución de 2005 sólo eliminó los enclaves autoritarios. (Esto es un gran avance, pero no alcanza para una nueva Constitución. La transición no terminará hasta que la ciudadanía sea protagonista en la construcción de las bases institucionales de un nuevo Chile.

I. Método para la nueva constitución

Es necesario crear una comisión bicameral constituyente. No puede haber intentos institucionales fallidos y la credibilidad del Congreso no permitirá dotar de legitimidad al nuevo texto. Los dirigentes sociales no aceptarán concurrir en representación de la ciudadanía en su conjunto.

En el debate no hay que confundir los intentos por desestabilizar el país, con el legítimo sentimiento ciudadano de querer su propia constitución. Por lo tanto, hay que dotar el nuevo texto de la máxima legitimidad posible. De otra manera, el proceso constituyente se realizará de todas formas al margen de la institucionalidad política y con un grado de participación amplio que legitimará un texto "X" por la vía de los hechos y con escasa o nula maniobrabilidad para los partidos y el gobierno.

II. ¿Una Asamblea Constituyente?

Este concepto, ampliamente instalado en Chile, fundamentalmente en los jóvenes, va mucho más allá del procedimiento específico que se siga. Es un grito desesperado por ser parte de un país distinto y de contribuir a eso. Si el año 1988 fue Pinochet y la dictadura, hoy, aquél "NO", se expresa en la desigualdad y en un sistema político de muy baja credibilidad que ha sido incapaz de dar señales de un cambio real. Sólo falta que los partidos lo entiendan.

¿Cómo se organizaría la Asamblea Constituyente? Modificando el artículo 127 de la Constitución, se incorporaría la Asamblea Constituyente como mecanismo para reformar la Constitución (por lo cual se requiere una mayoría de 2/3). Se propone el siguiente contenido de la reforma:

- a. Un procedimiento de elección de una Asamblea Nacional Constituyente.
- b. Un procedimiento de convocación por parte del gobierno con acuerdo de los 3/5 del Senado (22 senadores).
- c. Una forma de constitución del padrón electoral y organizaciones autorizadas para presentar candidatos a conformar la Asamblea Nacional Constituyente.
- d. Mecanismo de ratificación ciudadana por medio de un plebiscito nacional para ratificar el texto.

La Comisión Bicameral Constituyente entregaría a la Asamblea Nacional Constituyente un borrador de texto consensuado con los mismos dirigentes en las sesiones de Comisión que serán parte de la Asamblea Nacional Constituyente. En un siguiente paso, se abre un plazo para presentar indicaciones a aquellas materias que no lograron acuerdos en la Asamblea Nacional Constituyente. Las indicaciones deben ser presentadas por apoderados representativos de una cantidad importante de organizaciones. Presentadas las indicaciones, se votan en las comisiones de la Asamblea Nacional Constituyente por mayoría simple. Luego el texto se sistematiza y envía a un órgano público especial para que lo someta a un plebiscito nacional.

Podrán sugerirse ideas bastantes más completas que ésta, pero se debe pensar con urgencia un procedimiento institucional que permita considerar la Asamblea Constituyente como mecanismo legítimo de reforma y/o generación de una Constitución auténticamente emanada de la voluntad soberana, que hasta hoy, sigue radicando en la nación y en la gente.

Participación de la juventud: Fenómeno multidimensional

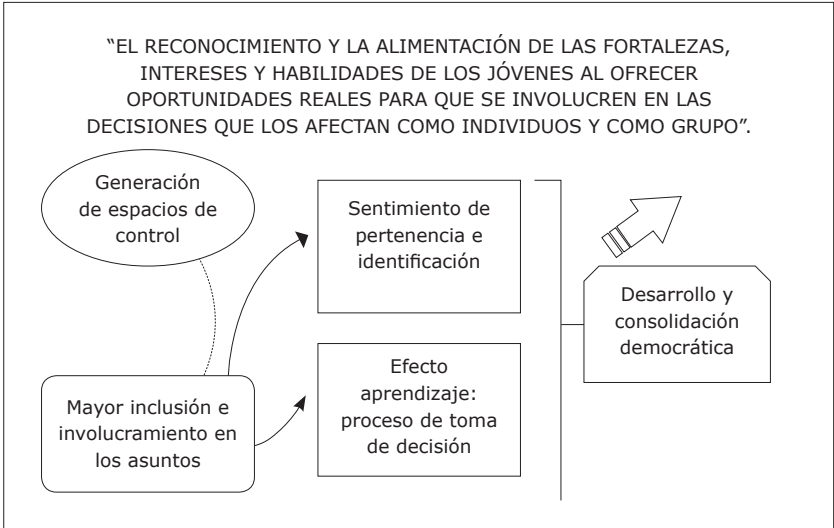
Actualmente, según Naciones Unidas, los jóvenes de América Latina no están involucrados políticamente, como lo estaban en su pasado, y esto podría deberse a la naturaleza cambiante de la política en sus respectivos países. Así, la juventud de hoy parece más indiferente a la política que antes, lo que podría ser consecuencia de una marginalización social. Sin embargo, esta apatía o distanciamiento sólo es evidente en el ejercicio del derecho a voto, ya que en otros aspectos de la participación política los jóvenes se inclinan a participar de manera no convencional, especialmente a través de protestas y manifestaciones, lo que reflejaría su cercanía a la contingencia y las demandas sociales.

La participación juvenil es un fenómeno multidimensional que puede entenderse como “el reconocimiento y alimentación de las fortalezas, intereses y habilidades de los jóvenes al ofrecer oportunidades reales para que se involucren en las decisiones que los afectan como individuos y como grupo”. La generación de estos espacios de control de su entorno provoca una percepción de mayor inclusión e involucramiento en los asuntos que les competen, alcanzando un sentimiento de pertenencia e identificación con la sociedad en su conjunto. Además, se genera un efecto aprendizaje durante el proceso de toma de decisión, clave para el desarrollo del sentido de responsabilidad en el proceso político del cual algunos serán sus próximos líderes.

En la medida que la participación juvenil se desarrolla de manera activa y en todos los niveles puede contribuir a lograr de forma más plena y efectiva objetivos superiores tales como la erradicación de la pobreza, el pleno empleo y la integración social. Así, en América Latina promover la juventud “a partir de políticas sociales integrales que tengan a los jóvenes y sus organizaciones representativas como sujetos de éstas no es, pues, una simple cuestión generacional ni una

reivindicación corporativa, sino que constituye uno de los factores estratégicos en los proyectos de desarrollo de nuestros países y en su consolidación democrática.

CUADRO Nº 1



1. Estado actual de la participación juvenil en América Latina

I. Algunas "ideas fuerza"

- "Muchos factores estructurales impiden a la juventud latinoamericana de participar efectivamente en la sociedad". ("Informe Mundial de la Juventud" Naciones Unidas del año 2007).
- "El 30% de los y las jóvenes de entre 16 y 29 años reconocen que la participación política está garantizada, pero sólo el 27% afirma que existe plena libertad de expresión, lo que constituye una voz de alerta desde la perspectiva de la inclusión" (Informe "Invertir en Juventud" de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de 2012).
- "La alienación de los jóvenes de la política tradicional parece ser una consecuencia de su marginalización social" (Informe Mundial de la Juventud 2007).

El “Informe Mundial de la Juventud” de Naciones Unidas del año 2007 describió a la juventud latinoamericana “con un rico pasado histórico de compromiso político y eventos recientes que la convierten en una fuerza política efectiva”. Sin embargo, “muchos factores estructurales impiden a la juventud latinoamericana de participar efectivamente en la sociedad”. De este modo, “los jóvenes de hoy parecen indiferentes a la política, y relativamente sólo unos pocos están involucrados en formas convencionales de activismo”. Según el informe “Invertir en Juventud” de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de 2012, “el 30% de los y las jóvenes de entre 16 y 29 años reconocen que la participación política está garantizada, pero sólo el 27% afirma que existe plena libertad de expresión, lo que constituye una voz de alerta desde la perspectiva de la inclusión”.

De esta forma, para el Informe Mundial de la Juventud 2007, “la alienación de los jóvenes de la política tradicional parece ser una consecuencia de su marginalización social”. Otros datos relevantes para caracterizar la participación juvenil, según el Informe “Invertir en Juventud” de la CEPAL, es la amplia percepción de desigualdad (sólo un 17% de los jóvenes entre 16 y 29 años declara que en su país se garantiza la igualdad de oportunidades sin importar el origen), y la continua reproducción de las estructuras de discriminación social entre los jóvenes.

Desde la perspectiva de Naciones Unidas, el desinvolucramiento político de los jóvenes latinoamericanos tiene relación con la naturaleza cambiante de la política en sus respectivos países, reconociendo la conexión entre confianza en el sistema político y la decisión respecto de participar políticamente. Así, aproximadamente un 30% de los jóvenes entre 18 y 24 años se demuestra satisfecho con la democracia de su país; no obstante un 60% declara apoyarla por sobre otros tipos de gobierno.

De acuerdo a la CEPAL, existe una brecha en el ejercicio del derecho a voto entre jóvenes y adultos en América Latina. Aunque no existen diferencias significativas en la identificación partidaria entre cohortes de edad, sí hay una diferencia entre el porcentaje de votantes jóvenes de 20 a 24 años que alcanzan un 66%, respecto de los mayores de 30 años, quienes representan un 85%. Sin embargo, no estaría claro que esta brecha se deba a cierta apatía o distanciamiento juvenil de la política, lo que la CEPAL interpreta a partir de los datos es que “la juventud ejerce su derecho a voto en menor proporción

debido a una falta de convicción en la efectividad de las elecciones para influir en cambios de la vida social”.

Asimismo, para Naciones Unidas la tendencia a replegar la participación política es mayor entre los jóvenes latinoamericanos que sus contrapartes mayores de edad, sin embargo, cuando los jóvenes participan efectivamente, están más inclinados a hacerlo de un modo no convencional, principalmente a través de protestas ilegales, “lo que indica cuan poco se sienten representados y acogidos por el sistema político tradicional”. Esta situación la CEPAL interpreta de este modo: “los jóvenes están más cercanos a las contingencias y demandas sociales de sus países, pero al mismo tiempo perciben un entorno marcado por la exclusión de vastos grupos, así como desigualdad y condiciones parciales para el ejercicio de los derechos civiles y políticos, sociales y económicos”.

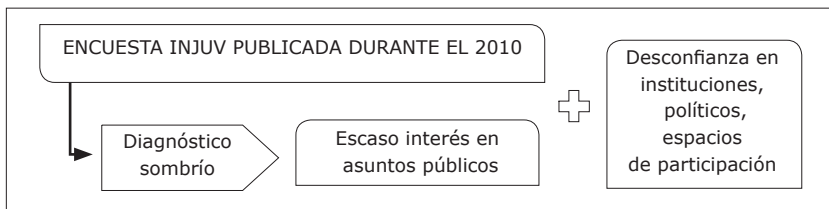
II. Nuestro país: diagnóstico de una generación

La última Encuesta del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) realizada el 2009, y publicada durante el 2010, reflejó un diagnóstico bastante sombrío sobre el interés de los jóvenes en los asuntos públicos, su confianza en las instituciones, los niveles de participación, y las opiniones que tenían sobre los políticos y la política en general. Los principales resultados en materias de índole política fueron los siguientes:

Los jóvenes participaban mayoritariamente en organizaciones deportivas, de recreación o de voluntariado, siendo los Clubes deportivos (25,5%) los que tienen más menciones. Por su parte, los partidos políticos alcanzaban el nivel más bajo (1,4%) de la lista.

Los niveles más altos de confianza en las instituciones estaban en las universidades (38,8%), escuelas o liceos (31,0%), y carabineros (27,4%), mientras que los partidos políticos (2,2%) y el Congreso (2,5%) ocupaban el extremo opuesto. En cuanto a la desconfianza que les generaban, ésta es encabezada por los partidos políticos (59%), el Congreso (48,3%) y el Poder Judicial (35,4%). La confianza a nivel de personas radicaba principalmente en sus familias (81,5%) y amigos (62,8%), en tanto, los alcaldes (6,7%), políticos (2,8%), y diputados y senadores (2,7%) tenían los lugares más bajos. La desconfianza, por su parte, estaba liderada por los diputados y senadores (54,5%) y los políticos (54%).

CUADRO N° 2



La satisfacción con la democracia entre los jóvenes sólo alcanzaba al 24,1%, mientras que los grupos mayoritarios eran los indiferentes (39,1%) y aquellos que estaban insatisfechos o muy insatisfechos (27,3%). Los jóvenes que si tenían interés por conversar de política al interior de la familia eran el 37%, y el 61,3% respondía lo contrario. Sin embargo, el 80,4% afirmaba que quería que se mejorara la calidad de la educación cívica que recibía en la educación.

La participación juvenil en materia política estaba dividida en actividades de tipo comunitario (28,5%), campañas a través de internet (21,3%), participación en acción de protestas (18,7%), ir a votar (13,9%), presentar una petición o reclamo personal a un funcionario, autoridad pública o político (7,8%), y participar en una campaña política (4,6%). Las principales razones, entre institucionales y no institucionales, para no inscribirse en los registros electorales respondían que: porque no me interesa la política (34,7%), porque no he tenido la oportunidad de inscribirme (13,5%), porque pienso que la política no soluciona los problemas de la gente (10,5%), porque no me gusta que me obliguen a votar (10,4%), porque no me siento representado por ningún sector político (10%), porque desconfío de la clase política (8,1%), y porque es un trámite complicado (3,7%).

En cuanto a grados de relevancia que le asignaban a los distintos tipos de elecciones del país, la más importante eran las presidenciales (60%), luego las municipales (50,8%), y finalmente las parlamentarias (39,1%). Respecto al tipo de votación, la mayoría prefería un sistema de voto voluntario (88,5%), en lugar de uno con voto obligatorio (11,5%). La identificación política con los partidos políticos se situaba sólo en el 23,8% de los jóvenes, mientras que 67,8% no lo hacía con ninguno de ellos. En tanto, el 89,1% indicaba no tener interés en participar en un partido político. Por último, la principal motivación para interesarse en la política por parte de aquellos que no lo hacen, sería si la actividad política fuera más transparente (48,1%).

2. Experiencia comparada latinoamericana: reformas políticas y juventud

I. Garantía constitucional de la participación de los jóvenes

Más allá de las políticas nacionales implementadas por los respectivos gobiernos para la promoción de la participación juvenil, determinadas constituciones la garantizan en su propio texto. En este caso se revisan las constituciones de Bolivia, Colombia, Brasil, Ecuador y Venezuela que incluyen en su texto fundamental algún aspecto para proteger el desarrollo de la participación de la juventud en la sociedad.

En la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, el artículo 59° establece que el Estado y la sociedad garantizan la protección, promoción y activa participación de las y los jóvenes en el desarrollo productivo, político, social, económico y cultural, sin discriminación alguna. En Colombia, el artículo 45° establece el derecho a la protección y formación integral del adolescente; y en particular para los jóvenes su derecho a participar en organismos públicos y privados que tengan a cargo la protección, educación y progreso de la juventud. Respecto de Brasil, la Constitución establece en su artículo 227° que el Estado promoverá programas de asistencia integral para la salud del niño, el adolescente y el joven, admitiendo la participación de organizaciones no gubernamentales; asegurará el acceso a la escuela para el trabajador adolescente y joven; y a través de la ley establecerá un Estatuto de la Juventud, destinado a regular los derechos de los jóvenes, y un Plan Nacional de Juventud decenal para la ejecución de políticas públicas. Respecto de Ecuador, la Constitución establece en su artículo 39° que el Estado garantiza los derechos de las y los jóvenes, y promueve su efectivo ejercicio a través de políticas y programas, instituciones y recursos que aseguren y mantengan de modo permanente su participación e inclusión en todos los ámbitos, en particular en los espacios del poder público. Asimismo, reconoce a los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo del país, y les garantiza educación, salud, vivienda, recreación, deporte, tiempo libre, libertad de expresión y asociación. Además, fomenta su incorporación al trabajo en condiciones justas y dignas, con énfasis en la capacitación, la garantía de acceso al primer empleo y la promoción de sus habilidades de emprendimiento. En particular, el artículo 329° garantiza el derecho de los jóvenes a ser sujetos activos en la producción, así como en las labores de auto sustento, cuidado familiar e iniciativas comunitarias. En el caso de la República Bolivariana de

Venezuela, el artículo 79° establece el derecho de las y los jóvenes de ser sujetos activos del proceso de desarrollo. Y garantiza que el Estado, en conjunto con las familias y la sociedad, creará oportunidades para estimular el tránsito productivo a la vida adulta y, en particular, para la capacitación y el acceso al primer empleo.

II. Normativa aplicable a la participación de los jóvenes

Según Ernesto Rodríguez, en América Latina la normativa aplicable a la promoción de la juventud se puede analizar en dos grupos genéricos: aquellas que establecen la institucionalidad respectiva, como en los casos de Chile, México y Perú; y aquellas integrales que abordan todos los temas relacionados con la juventud, como las de Colombia, República Dominicana, Nicaragua, Costa Rica y Venezuela.

Además de estos casos, los siguientes países latinoamericanos disponen de leyes de la juventud: Brasil (Decreto N°5.490, de 2005, el Consejo Nacional de la Juventud); Cuba (Código de la Niñez y la Juventud); México (Ley del Instituto Mexicano de la Juventud); Nicaragua (Ley de Promoción al desarrollo integral de la Juventud, Ley 392); Perú (Ley 27.802 del Consejo nacional de la Juventud); República Dominicana (Ley general de la Juventud, ley 49-2000); Venezuela (Ley Nacional de la juventud), Ley, 37404; y otros tanto se encuentran en proceso de legislar al respecto.

III. Los casos de Colombia, Costa Rica, Ecuador y Perú

COLOMBIA

La Ley Nacional de Juventud, 375 de 1997 establece como finalidad la promoción de la formación integral del joven que contribuya a su desarrollo físico, psicológico, social y espiritual. A su vinculación y participación activa en la vida nacional, en lo social, lo económico y lo político como joven y ciudadano. Y que el Estado debe garantizar el respeto y promoción de los derechos propios de los jóvenes que le permitan participar plenamente en el progreso de la Nación. Asimismo, la ley crea instancias para que la juventud participe en la toma de decisiones de los asuntos que le compete. Se crean los Consejos Municipales y Departamentales de Juventud, elegidos por voto universal, entre los jóvenes, que son al mismo tiempo una experiencia

de formación ciudadana. Se establecen espacios de concertación entre la juventud, el Estado y la sociedad Civil para construir las políticas públicas de juventud. Se consolida el principio de coordinación entre las instancias nacionales y locales y los diversos organismos sectoriales para hacer más eficaces las acciones que el Estado desarrolla en pro de la juventud.

COSTA RICA

La Ley General de la persona joven, Ley 8261, tiene entre sus objetivos principales: Elaborar, promover y coordinar la ejecución de políticas públicas dirigidas a crear las oportunidades, a garantizar el acceso a los servicios e incrementar las potencialidades de las personas jóvenes para lograr su desarrollo integral y el ejercicio pleno de su ciudadanía, en especial en el campo laboral, la educación, la salud preventiva y la tecnología. Así como propiciar la participación política, social, cultural y económica de las personas jóvenes, en condiciones de solidaridad, equidad y bienestar. La Ley reconoce a la juventud como un grupo social con necesidades propias por satisfacer, roles específicos por desempeñar y aportes por hacer a la sociedad, diferentes o complementarios de los de los adultos.

ECUADOR

Por su parte, la Ley Nacional de la Juventud, Ley 439 tiene como fin reconocer las particularidades de los jóvenes ecuatorianos y la necesidad de establecer mecanismos complementarios a los ya existentes en el sistema jurídico, que promuevan el goce y ejercicio efectivo de sus derechos y garanticen el cumplimiento de los deberes y obligaciones. En particular, reconoce que los jóvenes tienen derecho a participar en todos los asuntos que les interese o afecte, especialmente en el diseño y evaluación de políticas y ejecución de acciones y programas que busquen el desarrollo y el bienestar de la comunidad, para ello el estado propiciará y estimulará la conformación de organizaciones de jóvenes.

PERÚ

En el caso de Perú, se trata de un mecanismo de inclusión de los jóvenes de carácter particular, ya que tanto la Ley del Concejal Joven, Ley N° 28.869, de 08/2006, como la Ley del Consejero Joven, Ley N° 29.470, de 12/2009, establecen mecanismos de acción afirmativa

orientados a fortalecer la representatividad juvenil en cargos públicos. En ambos casos, la iniciativa de establecer una cuota de representación emanó de una propuesta de gobierno, y no como expresión de una demanda posicionada en los temas de la agenda. La Ley del Concejal Joven determina que los partidos políticos deberán conformar sus listas para los concejos municipales con a lo menos un 20% de candidatos menores a 29 años de edad, y en los que respecta a la Ley del Consejero Joven, las listas para los consejos regionales deberán estar conformadas por a lo menos un 20% de candidatos menores a los 29 años.

IV. Experiencia en nuestro país

Las modificaciones que a la fecha ha realizado y propuesto el Gobierno a la ciudadanía en materias de reformas políticas, son esencialmente modificaciones de carácter legal, pero que sin embargo también apuntan a elementos de fondo que aspiran a cambiar y promover conductas que contribuyan a mejorar la participación política y la calidad de la democracia. Sin embargo, no se encuentra un plan especialmente dedicado a los jóvenes, no obstante se puedan encontrar algunos proyectos que por las características y ámbitos que quieren modificar, podrían aumentar la participación política de los jóvenes: Aprobaciones de las leyes de inscripción automática y voto voluntario, y la que adelanta la fecha de las elecciones presidenciales; envío del proyecto de ley sobre primarias voluntarias y vinculantes; y el proyecto que se presentará sobre la ley de partidos políticos. La inscripción automática y el voto voluntario modernizan el sistema de votaciones, y fortalecen el rol del Servicio Electoral (SERVEL). Además acerca el sistema político con el electorado, al incorporar a casi 5 millones de posibles nuevos votantes al padrón electoral.

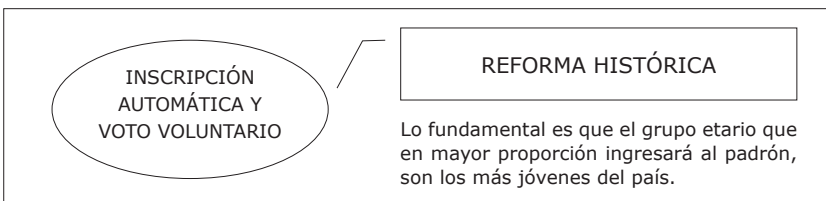
En cuanto a su magnitud, es una reforma histórica cuyos primeros resultados se conocerán al ver los niveles de participación que tendrá el electorado en las municipales de octubre de este año, y donde ya se podrán ver tendencias al analizar la elección presidencial del próximo. Lo fundamental es que el grupo etario 4 que en mayor proporción ingresará al padrón, son los más jóvenes del país. Actualmente, se está a la espera de que el SERVEL informe sobre el padrón definitivo y auditado que entrará en vigencia el próximo 28 de octubre.

La aprobación en 2011 del proyecto de ley que adelanta la fecha de las elecciones presidenciales no es un tema menor, ya que evita que los comicios sean en las mismas fechas que las fiestas de fin de año, e inclusive si se llega a haber una segunda vuelta, durante las vacaciones de cierta parte de la población y de los jóvenes. En definitiva, se adelanta la fecha de la elección presidencial para el tercer domingo de noviembre, y en caso de ser necesario, la segunda vuelta para un mes después.

Establecer primarias voluntarias, vinculantes, simultáneas y organizadas por el Estado (lo cual incluye el financiamiento), tiene como objetivo crear un sistema de elecciones para los comicios para presidente, diputados, senadores y a nivel municipal. El proyecto de ley fue ingresado al Congreso el año pasado, y ahora la discusión está en varios puntos que han sido materia de controversia en la opinión pública, ya que se espera que haya primarias para definir los candidatos presidenciales: el rol de los partidos políticos, las posibilidades para que los independientes participen con relativa igualdad en estos procesos, y las fechas en que éstas se realicen. Es relevante que un proyecto de esta naturaleza se apruebe, ya que podría permitir una mejor discusión de ideas y propuestas hacia la ciudadanía, y hacer que los partidos y candidatos movilicen sus recursos de forma positiva, en torno a la motivación de los votantes, sobre todo de los que se incorporan para estas elecciones.

Por último, la reforma a la ley de partidos políticos busca dotar de elementos de mayor transparencia y perfeccionar los mecanismos de financiamiento existentes. Es de vital importancia que una de las instituciones más desacreditadas, con más rechazo, y que menos confianza genera en los jóvenes, se modernice a los tiempos actuales. En la medida que se vean como espacios más abiertos para la ciudadanía, la confianza en ellos podría subir. Se está a la espera de que se ingrese un proyecto de ley.

CUADRO Nº 3

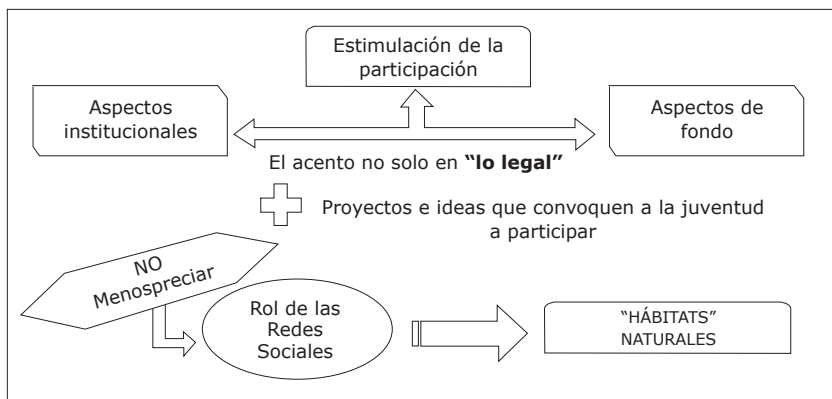


Lo fundamental es que el grupo etario que en mayor proporción ingresará al padrón, son los más jóvenes del país.

3. Ideas para una discusión futura

Las principales reformas que ha llevado a cabo el Gobierno intentan conjugar tanto aspectos institucionales, como eliminar las barreras de entrada al entrar en vigencia la inscripción automática, como aquellos elementos que si bien también son de tipo legal, apuntan a aspectos de fondo para incentivar la participación política, como lo es el proyecto de primarias. Se va a estimular la participación política si se mezclan adecuadamente ambas condiciones, no sólo si se pone el acento en el aspecto legal. Es fundamental que la clase política sepa interpretar los intereses, sueños y expectativas de los jóvenes.

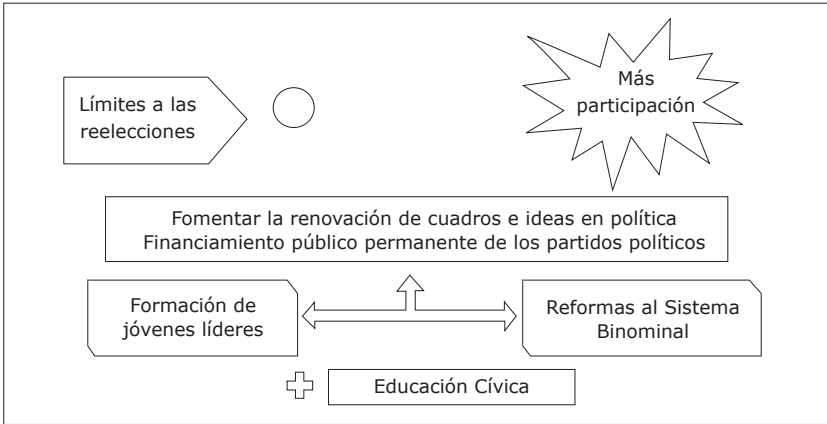
CUADRO N° 4



Por lo mismo, especial atención y dedicación debe ponerse en las campañas políticas para motivar a la población más joven con las elecciones que se avecinan. Mientras más proyectos e ideas los convoquen a participar, mayores probabilidades habrán de que una buena parte de los jóvenes concurren a votar.

Además, no deben menospreciarse el rol que las redes sociales pueden jugar en motivar a los jóvenes, ya que espacios como internet son los "hábitats" naturales en donde ellos se desenvuelven, por lo que necesariamente los partidos y candidatos tendrán que orientar buena parte de sus esfuerzos a estas actividades.

CUADRO N° 5



Asimismo, otras iniciativas podrían incorporarse para promover la participación política de los jóvenes. Entre ellas, poner límites a las reelecciones, al fomentar la renovación de cuadros e ideas en política, y por tanto permitir que más jóvenes postulen a cargos de elección popular; fomentar el financiamiento público permanente de los partidos políticos, no solamente en períodos de campaña, ya que podría servir de instancia para la formación de jóvenes líderes, una mejor educación cívica, y mayor vinculación de éstos con la sociedad; y reformas al sistema binominal que apunten a darle mayor competencia al sistema, y de esta forma hacerlo más atractivo para la población, aunque como se vio a lo largo de este documento, la eventual reforma al sistema electoral binominal será un tema de difícil consenso.

PALABRAS DE CIERRE

Eduardo Frei Ruiz-Tagle

Senador, ex Presidente de la República de Chile

Es un honor para mí participar en esta actividad, en la que estamos celebrando los 50 años de presencia de la Fundación Konrad Adenauer en Chile. Yo creo que los demócratas chilenos tenemos una enorme deuda de gratitud con ella. Muchas de las conquistas políticas, económicas y sociales, del último medio siglo, no habrían sido posible sin su permanente apoyo y asesoría. Así fue, por ejemplo, con la Revolución en Libertad del Presidente Eduardo Frei Montalva, en la década del sesenta. Y también, veinte años después, cuando contribuyó al reencuentro de las fuerzas democráticas y a buscar consensos en la construcción de un programa común para lo que posteriormente sería el primer gobierno de la Concertación. Sobran motivos entonces, para agradecer el valioso aporte que la Fundación Konrad Adenauer ha hecho a Chile en los últimos 50 años.

1. Juventud y Participación

“Juventud y participación en tiempos de democracia digital” es el tema que hoy nos ha convocado.

Al respecto, quisiera partir con una afirmación: Nosotros los políticos, en particular, y los adultos, en general, conocemos poco a los jóvenes, no entendemos sus actitudes y forma de pensar y, la mayoría de las veces, cometemos el error de enjuiciarlos a través de prejuicios. En el plano estrictamente político, tenemos que reconocer que hablamos mucho de ellos en los tiempos de campaña, nos preguntamos por qué son tan distantes y coincidimos en que debemos darles mayores espacios de participación, pero muy pocas veces se los damos. Incluso en la última campaña presidencial, uno de los candidatos los llamó a tomarse las calles y resulta que ahora no halla cómo sacarlos de las calles.

En lo personal, yo creo que los jóvenes tienen valores profundamente democráticos: tienen opinión respecto de los grandes temas nacionales; son sensibles frente a la desigualdad; defienden la ampliación de derechos y la superación de las discriminaciones y están muy comprometidos con el medio ambiente y las causas solidarias.

En definitiva, ideales hay. No es apatía. El problema es que ellos sienten una enorme distancia frente a las instituciones, aunque están conscientes de que son fundamentales en un Estado democrático. Pero como lo señalé antes, tienen buenas razones para involucrarse activamente y de hecho lo hacen de manera exigente y crítica, demandando coherencia, valentía, honestidad y generosidad a los partidos y líderes políticos.

2. La desconfianza de los jóvenes hacia la política

La pregunta, entonces, es si estamos respondiendo adecuadamente a sus expectativas. Si analizamos críticamente este asunto, es fácil comprender la desconfianza que tienen las nuevas generaciones hacia la política y las instituciones democráticas. Y aquí encontramos razones institucionales propias del sistema político. La más importante, sin duda, es el binominalismo para la generación de autoridades en el Parlamento, el que otorga un enorme peso a la selección de los candidatos por los partidos, afectando de esta forma el principio de representatividad.

Por otra parte, la inscripción voluntaria, sólo modificada el año pasado, provocó una mínima renovación del padrón de electores, por lo que los partidos y los candidatos sólo se preocuparon de mantener vinculación con los electores inscritos, y no de atraer a las nuevas generaciones. Pero, ciertamente, el mayor problema de la desafección de los jóvenes radica en que sus expectativas colisionan fuertemente con los estilos que hoy están prevaleciendo en la política. Ellos sienten que la clase política no vela por sus intereses ni les entrega las certezas que necesitan en un período de sus vidas que se caracteriza por la incertidumbre. Y la verdad es que este sentimiento es entendible y justificado, porque efectivamente hay una desconexión casi radical de los políticos y los partidos respecto de las inquietudes de la gente en general, no sólo en relación a la juventud. Y es que la política se ha quedado sin respuestas frente a las nuevas realidades que traen nuevas demandas. No existen proyectos de futuro. Por el contrario, todo es coyuntural y reactivo.

Y mientras las demandas se van acumulando, el acceso a la política se ha ido restringiendo, olvidando que una democracia viva requiere de una política compartida, que brinde espacios para debatir y donde se construyan ideales que interpreten las distintas visiones que hay

en una comunidad. Fundamentalmente los partidos políticos están muy desacoplados de los modos en que hoy están funcionando nuestras sociedades. Su cultura organizacional, así como sus modelos de liderazgo, sus prácticas poco transparentes, elitistas y autoreferenciales de trabajo y operación, están absolutamente desajustadas respecto de lo que los jóvenes esperan de ellos.

Y a lo anterior debemos añadir lo que indiqué hace unos minutos: en nuestras democracias aún existen fallas importantes en los modos de representación. Hay poca competencia, escasa participación y excesivo centralismo, exclusiones y vetos. Todo este cóctel es lo que está provocando este desencuentro entre la actividad política y la gente, que ha ido generando la formación de masas críticas de ciudadanos que se sienten excluidos y que cada día crece más.

3. Buscando nuevos caminos

Este desencanto es lo que ha llevado a los jóvenes a buscar otros caminos para abrirse paso hacia una mayor implicación y participación política. Y lo han encontrado en el contexto en que les ha tocado vivir y que conocen y dominan mejor que el resto de la sociedad. Esto es, manejando las herramientas que el desarrollo tecnológico les proporciona. Y ciertamente, ellos son los mayores protagonistas de la democracia digital, desafiando abiertamente el poder político y el modelo de desarrollo, mediante la interacción en las nuevas tecnologías de la información. La influencia creciente que han conquistado a través de esta vía les está dando un insospechado poder, encontrando una influyente vía para expresarse al margen de los canales institucionales tradicionales.

Es en este escenario, donde se organizan, juzgan, debaten y proponen; donde cuestionan a las instituciones democráticas tradicionales y donde forman opinión, espacio que hasta hace poco le había correspondido casi en exclusiva a los partidos políticos. En definitiva, es una nueva forma de democracia: la democracia de la opinión pública.

Pasamos del predominio determinante de la televisión, que dotó a los seres humanos de cualquier lugar del planeta de un nivel de información como nunca antes en la historia de la humanidad, a la era digital, donde la comunicación deja de ser vertical, pasa de ser de

pocos a muchos y le entrega a cada persona la posibilidad de ser, a la vez, receptor y emisor. Gracias a ello hoy tenemos sociedades más abiertas y más horizontales. ¡Qué bueno que sea así! Mientras más poder tenga la gente, mientras más exija y mientras más participe, mucho mejor para nuestra democracia.

Esta nueva realidad importa un gran desafío de modernización para nuestros regímenes democráticos. Y es que el surgimiento de las nuevas tecnologías, y todo lo que ello ha traído como consecuencia, han dejado en evidencia la fragilidad de nuestras democracias. Dicho de otra manera, si bien, como lo expresé anteriormente, la revolución digital ha contribuido a que tengamos sociedades más abiertas con una ciudadanía más empoderada, la democracia y sus instituciones parecen mostrar lo contrario, revelando que no estaban preparadas para este cambio de escenario.

4. La competencia es la esencia de la política

No quisiera terminar sin antes hacer una última reflexión. Como lo sostuve durante mi intervención, hay causas objetivas que han alejado a los jóvenes de la política. Sin embargo, también en varias ocasiones he advertido que cuando han tenido los espacios que reclaman, ellos mismos se restan de hacerlo por un excesivo cálculo de sus posibilidades que terminan por inhibir su accionar. La política bien entendida, significa, entre otras cosas, jugársela por lo que uno cree, lo que requiere coraje, fuerza y perseverancia para tomarse esos espacios. No hay liderazgo político sin esas cualidades.

Quiero ejemplificarlo en mi padre el ex Presidente Eduardo Frei Montalva. A él y a sus camaradas de la Falange, primero, y de la Democracia Cristiana, después, les costó más de veinte años de duro trabajo para que su movimiento se convirtiera en una fuerza política de gran arraigo nacional. En esa trayectoria, supo de derrotas, que ciertamente le dolieron, pero eso lejos de derrumbarlo, lo fortaleció, al punto que llegó a convertirse en Presidente de la República con la más alta votación de la historia hasta ese entonces.

Nunca hay que tener miedo de competir. Soy un convencido que en política hay que concursar permanentemente, porque en definitiva, al menos en mi caso, uno está en esta actividad por principios, valores e ideales, por lo que vale la pena luchar. Hay una nueva generación de

jóvenes chilenos que quiere involucrarse en los asuntos públicos. Dejémoslos de palabras y promesas, y pasemos a los hechos concretos.

¡Acojámoslos! Ellos nos pueden brindar una nueva mirada, enriquecer nuestra democracia, refrescar el debate político y dinamizar y dignificar la política. De lo contrario, estaremos abriendo una nueva vía para la frustración de toda una generación que no estamos en condiciones de desperdiciar.

Al finalizar, quiero reiterar mi profundo agradecimiento a la Fundación Konrad Adenauer por su trayectoria de 50 años en Chile. La magnitud de su obra es el fiel reflejo del legado de su inspirador: una permanente afirmación y defensa de la política democrática, de promoción de la justicia social y de difusión de los principios social cristianos.

